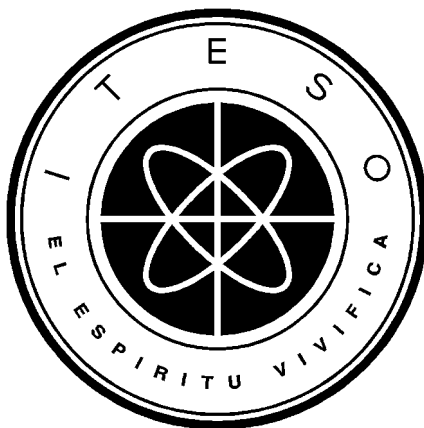


INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de validez oficial, acuerdo SEP N° 15018
Publicado en el diario

MAESTRIA EN COMUNICACIÓN CON ESPECIALIDAD EN DIFUSIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA



EL MAESTRO Y LA TELEVISIÓN FRENTE A FRENTE. UNA PROPUESTA DE EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS.

Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Comunicación
Con especialidad en Difusión de la Ciencia y la Cultura.

Presenta.

Adriana Patricia Ontiveros Flores.

Director de tesis;
Dr. Guillermo Orozco Gómez

Tlaquepaque, Jal. Julio de 2003.

INDICE.

INDICE.....	3
SUBJETIVIDADES DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.....	7
INTRODUCCIÓN.....	13
CAPITULO 1	
TELEVISIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA MEDIOS Y ESCUELA FRENTE A FRENTE	19
EL COLOR DE LAS COSAS DEPENDE DEL CRISTAL CON QUE SE MIREN.....	19
PLATAFORMA DESDE DONDE SE ENFOCA MI MIRADA: LA RECEPCIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.....	21
ENFOQUES TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN DE LA RECEPCIÓN MEDIÁTICA.....	22
POSTURA TEÓRICA DE ESTA INVESTIGACIÓN.....	26
LA EDUCACIÓN: MEDIO DE MEDIAR LA RECEPCIÓN.....	27
LA TELEVISIÓN EN MÉXICO.....	30
CAPÍTULO 2	
PANORAMA DE LA EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS. EL ESFUERZO HISPANOAMERICANO.....	35
EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS A PARTIR DE LA COMPRENSIÓN DE LA TECNOLOGÍA Y EL LEGUAJE MEDIÁTICO.....	38
EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS A PARTIR DE LA PRODUCCIÓN DE PROGRAMACIÓN MEDIÁTICA.....	41

EDUCACIÓN Y MEDIOS:	
EL USO DIDÁCTICO DE LOS MEDIOS.....	47
EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS	
A PARTIR DE LA AUDIENCIA:	
RECEPCIÓN CRÍTICA DE LOS MEDIOS.....	51
RECUPERACIÓN	
A PARTIR DE MI ENFOQUE.....	71

CAPÍTULO 3

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS.	
EL CONTEXTO MEXICANO.....	79
LOS MEDIOS	
EL CONTROL DE LA TRANSMISIÓN MEDIÁTICA	
PARA NIÑOS Y JÓVENES	
POR INTERVENCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL.....	81
EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS	
A PARTIR DE LA COMPRENSIÓN DE LA TECNOLOGÍA Y EL	
LEGUAJE MEDIÁTICO.....	83
EDUCACIÓN Y MEDIOS:	
EL USO DIDÁCTICO DE LOS MEDIOS.....	92
EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS	
A PARTIR DE LA AUDIENCIA:	
RECEPCIÓN CRÍTICA DE LOS MEDIOS.....	99
RECUPERACIÓN A PARTIR	
DE MI ENFOQUE.....	110
LA TELE-EVIDENCIA	
SE PROYECTA HACIA EL FUTURO.....	113

CAPÍTULO 4

EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO.....	115
EL CONTEXTO JURÍDICO.....	115
ESPACIO JURÍDICO	
PARA LA EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS	
EN EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO.....	116
LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN BÁSICA	
Y LOS LIBROS DE TEXTO.....	129

LOS ESPACIOS CURRICULARES PARA LA COMUNICACIÓN EN LAS ESCUELAS NORMALES Y CARRERAS RELACIONADAS CON LA EDUCACIÓN.....	131
A MANERA DE ATERRIZAJE.....	134

CAPITULO 5

LA ESCUELA Y LA T.V.....	137
¿COMO BOLAS DE BILLAR, PELEÁNDOSE Y SIEMPRE JUNTAS?.....	137
APROXIMACIÓN EMPÍRICA PARA LA REALIZACIÓN DE UN PROYECTO DE EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS.....	144
LA INTERACCIÓN EN EL AULA. “DEL LLANTO A LA RISA, DEL TRABAJO AL JUEGO:”.....	144
EL EDUCADOR, LA ESCUELA Y LA T.V. POSTURA PEDAGÓGICA DEL DOCENTE Y CONCEPTO DE EDUCACIÓN ESCOLAR.....	149
EL EDUCADOR, LA ESCUELA Y SU CONTEXTO.....	165

CAPITULO 6

EL MEDIO, EL MAESTRO, Y LA MEDIACION.....	175
TELEVISIÓN Y EDUCACIÓN, EDU-VISIÓN TELEVISIVA.....	175
DIPLOMADO.....	188
EDUCACION PARA LA TELEVIDENCIA.....	188
PEDAGOGÍA Y EPISTEMOLOGÍA.....	188
IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES.....	192
ESCENARIO POSIBLE.....	206
Y AL FINAL... ES SOLO UN INICIO.....	207
BIBLIOGRAFIA.....	211
INFORMACIÓN ELECTRÓNICA.....	215

SUBJETIVIDADES DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

La investigación y la generación de conocimiento no surgen de coincidencias intelectuales y es raro que broten de una idea brillante producida de la nada. Más bien son producto de un historial de vida, tanto cotidiana como profesional que de alguna manera, mediada por diferentes contextos, va uniendo intereses e inquietudes, dudas y certidumbres, intuiciones y razonamientos, conversaciones e introspecciones, en un interés que, de personal, va convirtiéndose en académico.

Ésta es la forma en que nació esta investigación y se motivó esta propuesta, intereses personales de pronto encuentran eco en personas, textos y conversaciones que detonan finalmente la intención de un tema.

Yo crecí con la televisión, mi padre fue pionero del medio, primero en la ciudad de México y posteriormente en la ciudad de Guadalajara, como la mayoría de los primeros que trabajaron la televisión en México, hizo de todo, aunque él era Maestro en Artes Plásticas y su especialidad eran los escenarios, trabajó como productor, escenógrafo, director de cámaras, director de escena y como él expresaba, “hasta de chalán de algún compañero cuando los chalanes faltaban”.

De ahí que crecí siendo “la estorbante” de mi papá, entre cables, madera, botes de pintura, disfraces y carreras por el escenario, “al aire en tres segundos” y mi papá dando las últimas pinceladas.

De alguna manera esto marca, y aún cuando nunca me permitieron participar en escena, - “jamás mientras yo viva”-, el gusto por ese ambiente fue quedando, en alguna forma, guardado para después....

Pero la producción televisiva, y posteriormente publicitaria no era la única pasión que absorbía a mi padre, la otra era México, sus indígenas, sus pueblos, su historia, su cultura. Y aquí, no existía el “no mientras yo viva”, así que aprendí a limpiar ídolos y piedritas, a reconocer colores y sus significados, y a valorar lo invaluable en el contexto escolar cotidiano, sabiendo que no todo lo que contaban en historia era parte de la Historia.

Son extrañas las formas en que se establecen los motivos para la construcción del conocimiento, en mi historia personal, primero por influencia de mi padre, después por el desenvolvimiento propio de mis gustos personales, he tenido gran interés en la comprensión de la construcción de las identidades culturales, las apropiaciones de culturas externas a un grupo en particular, las interacciones que se hacen alrededor de estas experiencias pluriculturales y el papel que juegan los medios; particularmente la T.V. en estos procesos de construcción cultural, identidad y socialización de la cultura. Las dos aficiones de mi padre me llevaron a los binomios educación-comunicación, cultura-medios.

Ya en mi tesis de pregrado, dedicada a la “La Historia en la Formación Cultural del Mexicano” mencionaba un elemento que me provocaba inquietud, el papel de la T.V. en la formación de la cultura del mexicano contemporáneo, y particularmente en la construcción de la identidad cultural; analizando desde las Ciencias Sociales los enfrentamientos culturales y de *ethos* social que se presentan en los mexicanos a partir del consumo de una programación de producción principalmente estadounidense, ante la visión de formas de vida totalmente diferentes en calidad, características y valores a los de nuestro pueblo.

Este acercamiento fue hecho totalmente con base en el sentido común y sin ningún acercamiento de investigación dentro del campo de la

comunicación, ni análisis alguno de los medios, fue sólo una observación que me permitía “ver” al mexicano contemporáneo en una de sus múltiples facetas, para enriquecer mi trabajo acerca “del mexicano dentro de su proceso histórico”.

Posteriormente, al ser madre, se presenta nuevamente el interés sobre el medio televisivo. Las ofertas de la televisión abierta no respondían a mis convicciones culturales ni a mi postura ética, sin embargo, era consciente de que no era posible “aislar” totalmente a mi hijo de un medio cuyo aparato transmisor estaba presente en la casa y al cual su padre tenía algo parecido a una “adicción”.

También era consciente de que ocultar las cosas no provoca que los sujetos nunca las conozcan, y que el diálogo sobre la programación televisiva, en cada sujeto, de acuerdo a su edad y nivel sociocultural, suele ser uno de los elementos de mayor recurrencia cuando una persona se encuentra en una situación social de difícil acercamiento, es un tema para hablar con desconocidos, tal como “¿te das cuenta que calor hace?”, “uf, el tráfico está pesadísimo” o bien “¿viste la película de anoche?”.

En ese momento, la forma de enfrentar el problema de la televisión, fue acordar con mi esposo el sólo “permitir al niño ver programas televisivos previamente grabados” y por supuesto editados. La televisión estaba controlada a través del video y ante la imposibilidad de dar seguimiento a las caricaturas de programación diaria el niño terminó viendo sólo algunas películas de Disney, previamente analizadas y aceptadas por sus “neuróticos” padres.

Obviamente esta situación no pudo mantenerse, en cuanto el niño entró al Kinder y al socializar con otros niños, empezó a jugar a la “tortugas Ninja”, a los “Power Ranger” y a “Dragon Ball” y otras caricaturas y

programaciones “vedadas”; actuaba como ellos, decía los diálogos y sabía como vestían, **y nunca los había visto.**

Ante esta situación se me ocurrió, nuevamente en base a puro sentido común, ver la tele con él y escuchar sus comentarios y apropiaciones de lo observado, reír y comentar lo que ocurría y ayudarlo a reflexionar sobre los temas, los diálogos, las actitudes. Revisamos juntos la estética de los dibujos, los colores, manifestábamos lo que nos gustaba y lo que nos parecía horrendo y empecé a saber cómo comprendía mi hijo los mensajes transmitidos, cómo los juzgaba y cómo los aceptaba o los rechazaba. Así, él mismo empezó a seleccionar caricaturas o programas, aceptando unos y apagando “él solito” el aparato cuando el programa no era de su agrado, porque “ese niño es feo” o porque no respondía a sus gustos.

La experiencia fue enriquecedora porque al mismo tiempo que cubría mi preocupación por las programaciones y los comerciales, nos permitió un mayor acercamiento y, la construcción de un lazo, que hoy que él esta entrando en la adolescencia, lo acerca a mí a pesar de las hormonas.

En forma paralela inicié la utilización de dichas caricaturas o películas en análisis hechos por mis alumnos en clases universitarias, en ese tiempo trabajaba con grupos de Derecho, Educación y Arquitectura materias como Filosofía y Antropología Cultural. Fue increíble el efecto que esta innovación didáctica dio a mis materias, principalmente las de filosofía que son míticamente “aburridas y sin sentido”. La primer gran ventaja fue romper los esquemas mentales de los alumnos, que esperaban, al ver frente a ellos la televisión y el video, la transmisión de conferencias o programas planos, y en un segundo término, nos permitió, a ellos y a mí, descubrir su gran potencial de análisis y de construcción de procesos de pensamiento complejo. Para mí fue muy interesante el comprobar que pueden darse

procesos académicos serios y bien fundamentados en base a situaciones no académicas.

Estaba en este proceso cuando decidí ingresar a la maestría en Comunicación, con particular interés en la Difusión de la Cultura. Esta Maestría respondía a mis previos intereses en la Antropología, la Filosofía, la Educación y por supuesto en la Comunicación.

Fue entonces cuando conocí a Guillermo Orozco, y todos los hilos sueltos que había en mi enfrentamiento con la T.V. empezaron a tomar su sitio. A partir de este encuentro, y con su acompañamiento como maestro, profesional y amigo, inicié una investigación seria sobre educación y comunicación, particularmente en el aspecto de las mediaciones entre los niños y la T.V. por parte de sus educadores.

Naturalmente el primer conejillo de indias fue mi hijo, y posteriormente mis alumnos. Hubo experimentos desde diferentes posturas teóricas y los resultados, aunque no pertinentes en este trabajo, fueron sumamente interesantes.

El mayor éxito logrado fue con mi hijo, después de casi cinco años de trabajo el mismo niño es un mediador de primera calidad en la televidencia de su hermana. Él sabe decidir cuándo ver y cuándo no ver un programa, y también sabe por qué; pero lo más importante es que puede explicar las razones por las cuales tiene esas preferencias y expresa, con toda libertad, que finalmente es su gusto y si los demás no lo comparten, es muy respetable. Sabe dialogar, y sabe respetar los gustos de los otros, y aunque en ocasiones hay discusiones entre los dos niños sobre qué ver y cuándo verlo, puedo confiar que estando yo ausente, el mejor mediador de su hermana es él.

Éste ha sido mi proceso, mi acercamiento a la educación para los medios responde a mis necesidades y mis intereses personales, yo sé que este proceso ha enriquecido mi trabajo, porque en cada lectura, en cada entrevista y en cada observación, la proximidad humana ha permitido que las ciencias de la comunicación y la educación, no dejen atrás su humanismo.

INTRODUCCIÓN.

“**S**í las cosas son simples ¿Por qué no hacerlas complejas?”, es una frase de Raúl Fuentes, que he recordado a lo largo del proceso de más de tres años de trabajo de investigación, que concluye con la presentación de esta tesis.

Y es porque al buscar los elementos de la simplicidad es donde encontramos la complejidad de las cosas sencillas, es a través de la reflexión sobre esos procesos que consideramos simplemente naturales, que la ciencia y la cultura se han producido, extendido, enriquecido y difundido entre las civilizaciones, es complejizando (no complicando) lo simple, que podemos llegar a la esencia que le da origen, forma y existencia.

Es en la complejidad de las cosas simples donde nace el objeto de estudio del investigador y es en esa complejidad donde se encuentran los elementos para realizar la representación de la realidad que nos permite analizarla, tratar de comprenderla, explicarla y plantear soluciones a las situaciones problematizadas que se han manifestado.

La decisión de optar por un tema de educación dentro para la Titulación de la Maestría parte de dos puntos importantes, el primero mi interés personal, el segundo, la importancia que ha tenido en la última década la coyuntura educación-comunicación. En América Latina, teóricos de la comunicación como Martín Barbero, Hopenhayn, Fuentes Navarro, Orozco Gómez, y muchos otros, se han dedicado a reflexionar sobre este tema desde diferentes perspectivas y enfoques.

De ahí que optar por una investigación en comunicación y educación es un elemento pertinente dentro del estudio de este postgrado, considerando

que si bien acercamiento a la Maestría en Comunicación con Especialidad en la Difusión de la Ciencia y la Cultura tenía un interés particular en la difusión de la Cultura, en el transcurso de uno y otro semestre, en cada clase y en cada materia, la Educación fue una de las constantes traídas a colación al hablar de Comunicación, Ciencia, Cultura, Sociología, Mexicaneidad, etc. y no siempre las recurrencias fueron provocadas por mí.

El elemento que llevó a esta elección fue que a partir del profundo análisis que se hicieron de muchos temas, desde lo metodológico y teórico hasta lo operativo, la constante fue, que la mayor dificultad para la difusión científico cultural de nuestro país, son los hábitos culturales adquiridos o reforzados por la escuela. Lo extraordinario de contar con un texto gratuito, que tiene la intención de facilitar la democratización de la educación, provoca que para muchos mexicanos, sean los únicos libros leídos, y medio comprendidos a lo largo de su vida, suspender su edición sería un costo cultural muy alto, continuarla sin reforzar con otros medios el bagaje cultural de los estudiantes, una actitud maquiavélica.

En contraposición a ello, la mayoría de los hogares mexicanos (por evitar ser radical y afirmar que todos) cuentan con un receptor de televisión, y la mayoría de los niños pasan por lo menos dos o tres horas frente al aparato.

Estas dos realidades son los elementos que detonan la investigación que termina en la propuesta de un Diplomado para Docentes, de Educación para la Televidencia.

En principio la idea fue muy general, Educación para los Medios, pero a lo largo del acercamiento bibliográfico y empírico a los elementos que conforman este trabajo, decidí acotarlo y hacer la apuesta al actor que juega el papel de mediador en el aula entre la cultura y los niños, para

invitarle a ser mediador entre los medios que transmiten cultura y sus educandos, y más concretamente, entre la televisión y los niños.

¿Por qué la Televisión y no todos los medios de comunicación masiva? ¿Por qué no el Internet?, porque la televisión sigue siendo el medio más visto y escuchado en todo el país, al que mayor acceso se tiene y el medio comunicativo mas “seductor” de todos. Porque “a cincuenta años de su inserción social, la televisión sigue siendo en el siglo XXI el fenómeno técnico- mediático-cultural más importante para las mayorías que habitan los países latinoamericanos. (Orozco, 2001, Pág. 11).

Lo que presento en este trabajo es un acercamiento a los escenarios, actores y discursos que forman parte de la obra Educación para los Medios.

En el primer capítulo presento mi postura teórico-metodológica. La perspectiva metodológica la enfoco desde lo cualitativo, considerando que la construcción del objeto de estudio dentro de este enfoque responde a las necesidades que planteo en mi observación de la comunicación y la educación considerando como un elemento muy importante el contexto, en el cual las subjetividades y las relaciones de lo social con lo individual tienen como elemento la forma de la interpretación que los individuos hacen de su realidad y que estas interacciones siempre se ven mediadas por los contextos en los cuales los actores realizan su propia explicación de la realidad social (Schwartz y Jacobs, 1984). Desde la perspectiva teórica de la comunicación y los estudios de audiencia, estudié cuál sería la postura que me permitiría sustentar primero el trabajo de investigación, y después la propuesta del Diplomado, de tal forma que decidí basarme en los estudios de recepción, para ubicar el papel que tiene el medio y la audiencia en el proceso comunicativo. Para plantear mi postura ante la escuela, el maestro

y el educando, me baso en la Pedagogía Constructivista, cuyo proceso didáctico promueve la criticidad del educando y plantea el papel mediador del docente entre el alumno y el objeto de conocimiento.

En el segundo capítulo hago un acercamiento a las diferentes posturas y propuestas alrededor de educación para los medios, para mí fue sorprendente, porque después de casi veinte años de estar inmersa en el universo de la educación y de haber trabajado como docente, asesora, tutora y formadora en distintas escuelas y niveles educativos desde el preescolar hasta el universitario nunca había tenido acceso a ese tipo de información, y no por falta de interés, sino por desconocimiento de dichas fuentes. En este capítulo planteo algunos de los trabajos realizados en América Latina y España, en educación para los medios en los últimos diez años. Algunos de ellos me han dado importantes ideas y claridad sobre lo que se puede hacer en este sentido.

En México también se han hecho esfuerzos para una educación para los medios, existen diferentes acercamientos, en el tercer capítulo planteo algunos de los trabajos más representativos e importantes en este rubro.

En el cuarto capítulo presento el resultado de la búsqueda de los espacios para el planteamiento de un proyecto de Educación para los medios en las Estructuras Educativas de México. Revisé la fundamentación legislativa del Sistema Educativo Nacional, desde la Constitución hasta los proyectos de los Planes de Desarrollo de los últimos dos sexenios, en busca de los espacios legales para la inserción oficial de una educación para los medios, constaté que dichos espacios legales existen, aunque no en forma explícita, lo que da muchos elementos de apertura, incluso para realizar propuesta en el Congreso.

Para tener una aproximación a la realidad escolar decidí partir de la formación de los profesores, en este sentido ya tenía elementos que sólo era necesario comprobar, puesto que he trabajado en Normales y en la carrera de Educación del Iteso, y por lo mismo conocía más o menos los perfiles y los elementos curriculares de la misma, sin embargo, para no quedarme con recortes reduccionistas, revisé la currícula de las carreras de Educación, tanto de Universidades como de Normales, de diferentes Estados de la República, para conocer los elementos de las Ciencias de la Comunicación que se otorgan y así poder establecer las posibilidades que tienen los educadores de ser mediadores de la televisión en el aula.

Paralelo a esto, empecé a buscar el campo en el cual realizaría mi investigación etnográfica, decidí, para tener más elementos y no cerrarme a un círculo, realizar observaciones y entrevistas a nivel de educación básica, tanto oficial como privada en diferentes niveles socioeconómicos.

Considerando que para mi trabajo es importante la formación de los profesores, también entrevisté a algunos maestros normalistas y de Ciencias de la Educación, elementos que enriquecieron mi perspectiva, sobre todo en el aspecto de las formas pedagógicas adecuadas para sustentar mi propuesta. Esta información la presento en el capítulo cinco, que ofrece los espacios de viabilidad de la Educación para los Medios en la escuela, desde la realidad profesional de los docentes y me orientó sobre el tipo de capacitación que ellos necesitan para atreverse a iniciar un proyecto de este tipo en el aula.

De tal forma que sí bien este trabajo no es rigurosamente un Estado de la Cuestión, sí es un acercamiento representativo de las principales propuestas e investigaciones hechas sobre educación y medios, y sobre la

realidad cotidiana que se vive en el aula, considerando los contextos profesionales y humanos que contextualizan el quehacer educativo.

Partiendo de la investigación tanto empírica como documental, en el sexto y último capítulo hago una propuesta para un diplomado para docentes en Educación para los Medios.

La investigación se hizo en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, pero la propuesta tuvo la oportunidad aterrizar en la Ciudad de León, Guanajuato, en el Instituto América, escuela que tiene Normal Preescolar, Primaria y Superior y que apoya a sus egresados con cursos y diplomados de actualización. Esto fue posible principalmente por la perspectiva filosófica de dicha Institución que pretende ser fiel al pensamiento de Pierre Faure, modelo educativo, que pretende asumir el contexto social dentro del proyecto educativo. El diplomado se iniciará a partir del mes de septiembre del presente año.

CAPITULO 1

TELEVISIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA MEDIOS Y ESCUELA FRENTE A FRENTE

EI COLOR DE LAS COSAS DEPENDE DEL CRISTAL CON QUE SE MIREN.

Hablar de hombre y sociedad, de realidad y cultura, es hablar de comunicación. La forma en que el hombre se confirma a sí mismo como tal, es frente a otro hombre; la forma en que el grupo humano se identifica como parte de una sociedad, es a partir de su cultura, y para que esto suceda, tanto en lo individual como en lo colectivo, es necesaria la comunicación.

Desde este trabajo, la mirada sobre el fenómeno comunicativo en el cual se implican los procesos de educar y aprender del hombre, y debido a las necesidades que plantea la construcción y delimitación del objeto de estudio, he decidido basarme en la metodología cualitativa, considerando principalmente que para lograr este acercamiento a la realidad comunicativa de los sujetos es a partir de su recepción mediática.

Con este acercamiento metodológico observo el fenómeno comunicativo desde la cotidianidad; considerando los procesos a partir de los cuales los individuos *“construyen socialmente la realidad” y le dan sentido tanto a lo que hacen como a lo que perciben*; y trato de identificar *“la constitución de las identidades sociales de los sujetos, en cuanto participantes (agentes) en distintos grados y modalidades, de la estructuración social mediante prácticas (interacciones) comunicativas”* (Fuentes, 2002). Tomando en

cuenta que los principales elementos que es necesario observar, analizar y reconstruir para realizar una propuesta de educación para los medios requieren la comprensión de los sujetos y sus contextos, tanto culturales como sociales.

En el proceso de existencia del hombre, como factor determinante de sus cambios sociales; la comunicación, ha jugado el papel central. Dice Thompson (1998), “en todas las sociedades, los seres humanos se dedican a la producción e intercambio de información y contenidos simbólicos”.

“Cada época histórica y cada tipo de sociedad tienen la configuración comunicacional que se merecen.” (Mattelart, 1995). Lo importante en el estudio de las sociedades, vistas desde la comunicación, sería identificar las formas y rupturas de los cambios sociales, y el papel que han jugado los medios de comunicación en éstos.

En dichas sociedades, el desarrollo del lenguaje simbólico, la invención de la escritura, el papel, la imprenta, el telégrafo, la televisión, el ciberespacio, y toda forma tecnológica de comunicación, han sido determinantes para la realización de los cambios sociales y culturales.

Estos cambios no son naturales, los juegos de poder que se han establecido en cada época han intervenido de una u otra forma en la evolución, utilización y difusión de dichos medios; en la época contemporánea, la modificación de la percepción espacio-tiempo producida por los avances tecnológicos de los medios de comunicación, ha jugado un importante papel en los cambios globales de la transformación del mundo (Thompson, 1998).

Con la intervención de los medios en los procesos políticos, la cultura y la sociedad contemporáneas sufren continuamente cambios no previstos ni controlados por los grupos de poder, planteando retos de análisis e

interpretación a los estudiosos sociales que no han sabido o no han querido asumir a los medios dentro de su forma de conocer la realidad social contemporánea, o enriqueciendo el universo de investigación de aquéllos que los han asumido desde las diversas perspectivas que plantea el estudio de la sociedad y los medios.

La realidad cultural de hoy es la realidad inmersa en la radio, salpicada de imágenes de televisión y contrastada con el mundo virtual de Internet. Ante estos nuevos espacios, lenguajes y concepciones polisémicas, el hombre del siglo veintiuno debe asumir su cultura. Cultura híbrida, cultura desespacializada y multivinculada, cultura globalizada e individualizada, pero al final, cultura asumida y caracterizada con la realidad temporal de la experiencia cotidiana de cada grupo humano, de cada sociedad, de cada individuo.

De esta manera, el proceso cultural por el que pasa cada sociedad, es mediado por las formas de comunicación, por la comunicación misma y por la forma particular de asumir la realidad que es característica de cada sociedad, dentro de los límites de su espacio geopolítico, de su tiempo y su comprensión del mismo.

PLATAFORMA DESDE DONDE SE ENFOCA MI MIRADA: LA RECEPCIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

Tanto en el campo como en la ciudad, los medios “masivos” de comunicación, plantean modelos de vida y son fuente de información y recreación para la mayoría de los mexicanos.

De acuerdo a investigaciones sobre consumos culturales publicadas en 1996, el 91% de los encuestados en todo el país ve televisión y escucha

radio, el 30% nunca lee un periódico, y un 21% no posee libros (González y Chávez 1996). De lo anterior podemos inferir que en México la mayoría de la población obtiene su información y diversión a partir de la mediación de la radio y/o la t.v.

Considerando la Televisión sólo como medio desde un punto de vista popular, podemos decir a su favor que presenta: la atractiva combinación de imagen y sonido; la oferta de fantasías que ayudan a evadir la propia realidad; la economía de inversión “una vez al comprar el aparato”; la comodidad y seguridad de tener la distracción de un “universo de posibilidades dentro del propio hogar”, la facilidad de conocer la noticia “desde el lugar de los hechos” en la comodidad de tu propio hogar.

En cuanto a los telespectadores, debemos reconocer los contextos de vida en la actualidad y forma en que les afectan: los reducidos espacios de sus viviendas; la estrechez de los recursos familiares en una gran población de mexicanos, la necesidad de trabajo de la madre fuera del hogar que conlleva la necesidad de mantener a los niños en el hogar; la comodidad de una niñera “gratis”, que sabe “tranquilizar a los niños manteniéndolos sentados y en silencio”; la reducción de la capacidad creativa o económica de ofrecer a los niños y adolescentes diversiones; la necesidad de construir identidades a partir de la identificación de los programas que establecen los estereotipos de moda... etc.

ENFOQUES TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN DE LA RECEPCIÓN MEDIÁTICA.

Para identificar este acercamiento entre el medio y la audiencia, existen diferentes enfoques teórico metodológicos, que se mencionan a continuación, los cuales determinan la postura de los estudios de recepción

mediática. Cada enfoque toma su propia postura y entre ellos existen los que son complementarios y los que son totalmente opuestos en su forma de explicar la recepción mediática, así como su forma de comprender las características de los elementos que entran en juego dentro de dicha recepción. Del enfoque que se toma para el estudio de Recepción se determina el papel que juega el medio, el mensaje y la audiencia en esta dinámica de comunicación. (Jensen y Rosengren, en Orozco, 1990)

1. LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS EFECTOS:

Este enfoque se encuentra fundamentado en el trabajo de McLuhan (1967) que explica la relación de la cultura con la técnica, estableciendo el principio “el medio es el mensaje”. El paradigma que le sostiene se origina en los primeros estudios sobre la influencia de los medios de comunicación sobre las audiencias considerando éstas como “masa sujeta a las decisiones tomadas por los intereses de quienes envían el mensaje”.

La pregunta que se plantea es: **¿Qué hacen los medios a los individuos?** Visualizando a la audiencia como un conjunto de individuos en contacto con un mensaje que establece el poder de los medios sobre las personas. Negándole al público la capacidad de tomar decisiones y de interactuar con el mensaje recibido.

En esta corriente se basan los publicistas al realizar sus campañas. También ha sido utilizado este principio por las campañas políticas de algunos sectores que desean conservar, o tomar el poder.

La violencia televisiva considerada como factor de incrementar la violencia en las calles también se basa en esta teoría.

2. LA INVESTIGACIÓN DE USOS Y GRATIFICACIONES.

El segundo enfoque, basado en un análisis sociológico sobre la relación de los Medios con la Sociedad, considera que la influencia de los medios no puede ser directa ni puede ser ilimitada, sino que depende de la satisfacción que otorgue al espectador.

La pregunta que se plantea esta postura es: **¿Qué hacen los individuos con los medios de comunicación?** Y pretende responder cuáles son los beneficios y gratificaciones que tiene la audiencia en contacto con los medios.

En este paradigma se basan las empresas de los medios de comunicación, prometiendo ofrecer situaciones placenteras, y desde luego, es muy utilizado por la publicidad.

3. LOS ESTUDIOS DE LA CRÍTICA LITERARIA.

Este paradigma se basa en la percepción del espectador. Considera que los textos (impresos, audiovisuales, etc.) en cierta forma moldean a los lectores o a los telespectadores.

Así como las audiencias ejercen su influencia en los contenidos televisivos con su aceptación o rechazo, el medio ofrece una serie de elementos técnicos, éticos, estéticos y sociales etc., que lo conforman ante el espectador. La pregunta es: **¿Cómo acepta el receptor el mensaje de los Medios?** Aquí se pone en consideración si el receptor admitirá los ideales que se le proponen o entrará en profunda resistencia. Dentro de esos límites extremos puede tomar diferentes posturas ante los medio en general y con un medio en particular.

4. LOS ESTUDIOS CULTURALES.

Los estudios culturales tienen su origen en la Universidad de Birmingham, cuestionan la teoría de los efectos colocando a la recepción como una práctica compleja de construcción social, la pregunta es: **¿Cómo interpreta el receptor el mensaje de los medios?** considerando que los receptores pueden interpretar los mensajes de acuerdo a:

- Posicionarse en total acuerdo con la codificación del emisor, aceptando y asumiendo la programación del medio.
- Tomar postura de oposición con total desacuerdo con la forma en que codifica el emisor.
- Actitud de negociación con el modo en que codifica el emisor, habiendo puntos de acuerdo y de desacuerdo con la programación recibida. Aunque no sea del todo precisa esa contradicción, pueden observarse negociaciones de significado y de sentido.

5. EL ANÁLISIS INTEGRAL DE LA RECEPCIÓN.

Investigación principalmente extendida en el contexto latinoamericano. Considera que el sujeto receptor no se enfrenta al medio de una forma necesariamente irreflexiva (Orozco, 1991), como una esponja sujeta a recibir sin cuestionar todo lo que se le presenta, sino el receptor cuenta por su contexto social con valores, creencias, ideas y convicciones que entrarán en juego con el mensaje ofrecido por el emisor, con el que juega llevándolo a comentarios e interacciones con sus grupos sociales, realizando así una “televidencia”, mediada, prolongada y asimilada con múltiples intervenciones socioculturales que le permiten interactuar con el medio, por ello se considera un enfoque integral de la recepción. La

pregunta central que se plantea es ¿cómo se realiza el proceso de la recepción?

Lo que se pretende a partir de ésta investigación es que la recepción sea al mismo tiempo crítica y lúdica, se intenta recuperar el placer de ver con el placer de reflexionar.

POSTURA TEÓRICA DE ESTA INVESTIGACIÓN.

Es desde la postura de investigación del Análisis Integral de Recepción de donde parte la mirada de mi trabajo de investigación, por distintos motivos.

En primer lugar, porque considero que la audiencia, sin importar la edad que ésta tenga, no es un elemento pasivo ante el medio y el mensaje que el medio emite, sino que es un sujeto con múltiples recursos culturales, sociales e individuales, que median su recepción dando sentido a sus percepciones, de tal forma que la manera en que cada sujeto se apropia de los contenidos: informativos, culturales, educativos, publicitarios, de entretenimiento, etc., se ve conformada por los elementos socioculturales que son parte de su vida cotidiana. Ante este punto es interesante la expresión de un niño de cuatro años ante un publicitario de un juguete electrónico: “¡mentira!, no es cierto que vuela”.

Otro punto importante es que la recepción televisiva puede ser mediada de forma directa en el momento mismo en que se ve el programa, por los comentarios que se hacen entre los televidentes, por las acotaciones a la propia realidad y las formas en que los sistemas culturales validan o desvalorizan las situaciones que se proponen en la programación, de tal

forma que desde los publicitarios hasta los informativos, pasando por la telenovelas, los programas de concurso, los musicales y los infantiles, son programaciones que son comentadas, respaldadas o rechazadas por las audiencias cuando la televisión “se ve” en grupo; interviniendo así la forma de recepción de cada uno de los individuos.

Es precisamente este elemento, el que permite que la forma de ver televisión sea educada, puesto que puede enseñarse a participar de la programación de forma crítica, sin dejar por ello de disfrutar los elementos lúdicos que el medio tiene y ofrece. Simplemente, es ayudar al televidente a validar ante sí mismo la selección que hace de lo que quiere ver y lo que no, y la postura que quiere tomar ante la programación recibida, de tal forma que dicha recepción sea activa, creativa y crítica. (Orozco, 2002)

LA EDUCACIÓN: MEDIO DE MEDIAR LA RECEPCIÓN.

En el proceso histórico de desarrollo de las sociedades, un elemento siempre presente en el aspecto de construcción, conservación y transmisión de cultura, ha sido la educación.

Para este punto es importante considerar que el hombre a lo largo de su vida tiene que aprender a conocer y explicar el medio donde se desarrolla. Como respuesta a esta necesidad se efectúa la endoculturación, que es la forma cultural natural a través de la cual los seres humanos transmiten de una generación a otra los elementos culturales considerados deseables en la sociedad particular a que cada sujeto pertenece. En las sociedades complejas la endoculturación se divide en dos instituciones sociales: la familia, que es quien inicia al individuo en estos procesos de aprendizaje de su cultura y la escuela, que es la institución que tiene la tarea de socializar

dicha cultura y ofrecer los elementos más complejos y específicos de apropiación cultural y manejo de instrumentos y herramientas que permiten dicho aprendizaje.

La educación se comprende en tres dimensiones: es un hecho histórico que se da en un tiempo y un espacio concretos, con las características particulares a que éstos le sujetan; es un hecho social, puesto que intervienen elementos de interacciones sociales de construcción y asimilación de la cultura; es un hecho individual, puesto que el sujeto interactúa continuamente en su autoformación y conforma su autodisciplina, a partir de sus propias facultades individuales;

Durante muchos años, para la tranquilidad de los grupos de control social, la educación comprendía casi exclusivamente el sistema de educación formal, salvo la otorgada por el grupo familiar y el grupo religioso, esta educación, prolongaba y afirmaba las creencias familiar y socialmente aceptadas. Por lo tanto, eran pocos los agentes externos que intervenían en la transmisión de información (tanto cultural, como ideológica y moral) a las nuevas generaciones.

A finales del siglo XX, con continuidad en los albores del XXI, debido a los grandes avances de las comunicaciones en general y de los medios de comunicación en particular, los fenómenos de educación **informal** (no intencionada) se han incrementado saturando de información a las nuevas generaciones, disponiéndolas en ocasiones a cuestionar la validez y veracidad de los paradigmas sostenidos por la educación **no formal** (estructurada por las tradiciones y cultura socio familiar); y la **educación formal** (planeada, estructurada, jerarquizada, dosificada y normatizada, otorgada por la escuela).

En la actualidad aumentan en forma no controlable los agentes de transmisión de información y los mensajes en forma indiscriminada rebasando los límites de la educación “controlada” por padres y maestros y superando por mucho la posibilidad de selección de contenidos de información (y formación) establecidos por éstos.

Esto plantea a los educadores un problema difícil de asumir, en cuanto que no existen en las estructuras y experiencias pasadas, modelos educativos que permitan soluciones pedagógicas probadas y aplicables en la realidad cotidiana con la velocidad que la ciencia y la tecnología ofrecen, nuevas y eficaces formas de transmisión de información. (Lo que no garantiza la calidad de la información ni el sentido con el cual será asumida por los consumidores de la misma).

Las Ciencias de la Educación, durante el siglo XX, y a partir del desarrollo de la Psicología y el auxilio de otras Ciencias Sociales, han planteado diferentes posturas teóricas que ofrecen soluciones a la problemática educativa de éste siglo, lleno de adelantos tecnológicos y científicos.

Dichas teorías se reúnen, en la propuesta de la Escuela Nueva, que a partir de Educadores como Piaget, que explica que para conocer “el sujeto interactúa con el objeto del conocimiento”; o Vigotsky que dice que el conocimiento se da “cuando el sujeto realiza su experiencia de aprendizaje en interacción con otros”; o Ausubel, que afirma que el conocimiento sólo se da cuando es significativo para el sujeto; y Freire, que busca la forma de educar a partir de la difícil tarea de desarrollar las capacidades del niño y al mismo tiempo, hacerle libre a través del conocimiento y así, integrarle a la sociedad.

El constructivismo es el modelo pedagógico que afirma que una persona, construye su propia explicación de la realidad a partir de la interacción de dos factores: su propia individualidad psico-biológica y el medio sociocultural en que se desarrolla. En este sentido, el conocimiento no puede ser determinadamente objetivo, en tanto que es una construcción del ser humano en la cual interactúan el objeto cognoscible y el sujeto cognoscente mediados por los esquemas mentales que el sujeto previamente ha construido. (Piaget, J., 1978).

Es a partir del modelo pedagógico Constructivista que hago mi acercamiento a la educación y es también a partir de este modelo que hago mi propuesta de educación para los medios, de tal forma que desde el anterior planteamiento, tanto la Escuela como el Maestro y el Alumno cambian sus roles facilitando el acercamiento desde creación de espacios en los cuales el alumno pueda expresar con libertad sus ideas y así retroalimentarlas, construir el aprendizaje significativo, y que el maestro comprenda a su alumno dentro de un clima afectivo, armónico y de mutua confianza, facilitando que el docente sea un mediador cercano a los consumos culturales del alumno.

LA TELEVISIÓN EN MÉXICO.

¿ENTRETENIMIENTO INOCUO O MALA MAESTRA?

La televisión abierta es la oferta televisiva a la que tienen acceso la mayoría de los mexicanos, su forma de sustento es la publicidad, lo cual afecta la calidad de contenidos en la producción tanto de los programas televisivos,

nacionales y extranjeros, y el manejo de los anuncios de los patrocinadores en T.V.

En este sentido se plantean los problemas, que han sido enfrentados por diferentes enfoques en el estudio de audiencias.

1. ¿La T.V. daña la percepción de la realidad de niños y jóvenes afectando sus conductas y sus formas de relación social?
2. ¿La T.V. afecta en forma definitiva de formación de valores e identidad fomentando la violencia y la agresividad?
3. ¿La T.V. impide el desarrollo del proceso de abstracción de los menores y afecta su comprensión del mundo desde un proceso racional?

Son algunas de las preguntas que educadores e investigadores de la comunicación se han planteado.

Estos problemas se han asumido desde la investigación dentro de la comunicación en muchos países, en América Latina, y con menos claridad desde las Ciencias de la Educación en México, situación que se proyecta en el escaso o nulo proyecto de Educación para los Medios desarrollado por la escuela.

En la educación, es necesario asumir el papel de los medios en los cambios culturales. Los proyectos educativos de este siglo requieren contener, no sólo en el discurso, sino en la planeación curricular y en los contenidos informativos y formativos de los diferentes niveles, la consideración de una educación para los medios.

La inquietud existe en el ámbito mundial, algunos países están incursionando en soluciones viables de ser puestas en práctica. En México existen inquietudes y propuestas basándose en la mediación

(Orozco, 1996) dentro de la escuela transformando al maestro en co-responsable de la educación para los medios.

Ante esto nos encontramos frente a diversas disyuntivas, de las cuales pongo en consideración las siguientes:

- ❖ Declarar la T.V. y demás medios como “dañinos para los niños” y realizar una campaña para retirarlos de los hogares.
- ❖ Responsabilizar a los dueños de los medios, y exigirles que no transmitan programas agresivos y “dañinos moralmente”.
- ❖ Preparar a los educadores para que formen a los niños de manera que desarrollen su criterio de selección y se constituyan paulatinamente como personas capaces de seleccionar sus programaciones y con esta enseñanza, también se formen en la responsabilidad de asumir las decisiones más serias que afectarán su vida.

En mi criterio esta última es la mejor opción, y ante ella son padres y maestros quienes tienen la responsabilidad de facilitar la educación para los niños, de ahí la importancia de las “mediaciones” (Orozco, 1996) de éstos en la televidencia infantil.

Pero para ello, tanto padres como educadores, primero deben ser conscientes de la necesidad de sus mediaciones entre los medios y los niños, y después, prepararse para enfrentar el reto.

Mi propuesta parte de la premisa de que el docente no puede responsabilizarse de realizar una actividad para la que no está preparado.

Pedir al profesor que efectúe una educación para los medios implica que él mismo se asuma como audiencia crítica, responsable y capaz de ejercer su participación y criticidad en su consumo mediático.

Una forma de llevar a cabo este proyecto es formar a los maestros, para que éstos a su vez puedan formar a sus alumnos.

La criticidad es la capacidad humana de realizar correlaciones entre causa y circunstancias de la realidad expresadas a través del lenguaje simbólico. Es hacer conciencia de las ideologías transmitidas por los mensajes recibidos y asumir en forma racional y consciente una postura ante las mismas (Lull, 1996).

Es necesario que la educación proponga espacios para la apropiación individual y social del conocimiento, reconociendo en el otro al individuo activo, elemento de la formación de una nueva cultura, cuyas expectativas si bien provienen de la dialéctica del pasado, no se limitan a la comprensión de la realidad en la abstracción del concepto personal, sino que proyectan su riqueza de significados en el descubrimiento del nosotros.

Pensando en una propuesta realizable, me inclino a pensar que el grupo que ejerce mayor influencia en la sociedad infantil es el de maestros, y que éstos a su vez, pueden de alguna forma llegar a los padres de familia para motivarlos e incluso, prepararlos, para iniciar las mediaciones en la televidencia de sus hijos.

Es necesaria la construcción de una propuesta epistemológica que abarque la totalidad de la cosmovisión humana; abstracción y concreción, palabra e imagen; que permita, a partir de una nueva y revitalizadora propuesta pedagógica, hacer copartícipes a las nuevas generaciones de una escuela que valide su existencia en la creación de espacios para el desarrollo de la habilidad creativa del hombre desde su infancia, insertándolo en el análisis de su realidad.

Los maestros en México no han enfrentado el papel que juega la televisión en el desarrollo de la educación de los niños, omitiendo su intervención en la formación de televidentes críticos que interactúen con la T.V.

Una de las causas de esta actitud puede ser el que no conocen la importancia de su papel como mediadores de la T.V. con los niños, y otra, el que no saben como afrontar ellos mismos su actitud como televidentes.

El problema no encuentra solución en la formación de los docentes en las Escuelas Normales, que aún con la última reforma (S.E.P.; Currícula para la Licenciatura en Educación Primaria), no se considera la formación en Comunicación, mucho menos una Educación para los Medios.

Para lograr una intervención valiosa en este sentido en los maestros, es necesario formarlos como televidentes críticos activos y ofrecerles las herramientas para poder a su vez mediar en sus alumnos una televidencia crítica.

CAPÍTULO 2

PANORAMA DE LA EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS. EL ESFUERZO HISPANOAMERICANO.

La comunicación es un campo que asimila aspectos y saberes filosóficos, sociológicos, culturales y de diversos ámbitos de los que paulatinamente se va apropiando y va estableciendo sus propias líneas de conocimiento a partir de su construcción de sentido. (Mattelart, Mattelart, 1997)

La educación para los medios es una forma de transformar la percepción de las audiencias en una construcción de significados intencionada y crítica. Es una manera de aprender a leer la información de las nuevas tecnologías de forma que sea menos ingenua en los sujetos y pueda transformar positivamente a las nuevas sociedades.

Establecer la importancia de la relación entre educación formal y televisión a principios de siglo XXI, puede considerarse un esfuerzo fuera de época. La multimedia y el Internet son las grandes novedades de los medios que han sido superados por los cybermedios, inquietando a políticos, teóricos y educadores y motivando la necesidad de reflexionar, proponer y usar estas “novedades” tecnológicas en el contexto educativo contemporáneo.

Sin embargo, dentro del contexto educativo, enfrentar estas innovaciones tecnológicas, para América Latina nuevamente presupone plantearse el avance tecnológico sin haber logrado solucionar cuestiones ¿ya superadas? en contextos culturales de primer mundo.

Sin pretender considerar que las nuevas tecnologías de información deban ser postergadas por los especialistas en diferentes ámbitos culturales, considero que desde la educación formal, por lo menos en México, no se ha logrado asumir el medio masivo de información y diversión más difundido dentro del territorio nacional, la televisión.

“La televisión continúa significando un singular y generalizado objeto de sorpresas, preguntas y encuentros para sus investigadores, un profundo malestar entre sus detractores, una prejuiciada preocupación para sus educadores y un cúmulo de placeres, gratificaciones y desencuentros para sus audiencias...” (Orozco, 2001, Pág. 13)

La forma en que los investigadores han abordado la T.V. en América Latina y las propuestas para relacionarla con la educación son diversas y todas ellas interesantes. En la vida cotidiana, el medio no ha logrado ser asumido por sus audiencias desde las amplias oportunidades que ofrece. En la educación, los profesores en muchas ocasiones olvidan que son también teleaudiencia, y toman postura al margen de su propia televidencia, desvinculando sus propias características como telespectadores, transformando su televidencia en una dicotomía que a la vez “disfruta” y sanciona a la T.V.

Existen propuestas, desde diferentes enfoques, para establecer una relación entre educación y T.V. que optimice la riqueza del medio a favor de la teleaudiencia. Se han pensado diversos escenarios para el aterrizaje de dichas propuestas.

Se manifiestan, inquietudes, intenciones, teorías y técnicas; falta, hacerlas llegar a los actores e interesar a éstos en el trabajo que se les asigna; falta, lograr invitarlos a jugar el papel e interesarse por él para darle vida. Aterrizaje en un escenario concreto la puesta en escena

Para ello es importante plantearse el panorama global de lo que ha ocurrido en la educación para los medios desde diferentes perspectivas, para tratar de comprender qué elementos juegan un papel que pueda interesar a los docentes en integrar en su trabajo cotidiano la relación entre educación y televisión, y ofrecerle nuevas perspectivas de visualizar el medio.

La forma de enfrentar los medios de comunicación, particularmente la T.V. es una nueva forma de enfrentar y formar la recepción televisiva. Si bien las investigaciones y las inquietudes en este aspecto ya tienen tiempo, los proyectos y propuestas concretas y realizables no se han extendido con la misma facilidad que las inquietudes en este tema.

Lo que particularmente interesa mostrar en este trabajo es una visión de las propuestas hechas desde Iberoamérica y las acciones tomadas en este mismo contexto, para que la escuela se prepare a iniciar una “educación para los medios”.

El trabajo de relacionar televisión y educación ha recibido diversas nominaciones a lo largo de la historia de la investigación en el campo de la comunicación, se le ha llamado: “educación para la recepción”, “educación para los medios”, “educación para el consumo televisivo”, etc.

Dependiendo del contexto geográfico, la época y el autor, el nombre generalmente tiene mucho que ver con el enfoque teórico desde el cual se está analizando la situación, pero finalmente la intención es la misma, llegar a un producto que ofrezca una propuesta a través de la cual la televisión pueda ser optimizada por sus audiencias en beneficio educativo de las mismas.

Las propuestas y acciones representativas dentro de la línea de Educación para los Medios efectuadas por teóricos de la Comunicación y Educadores de diversos países Hispanoamericanos serán brevemente

expuestas y clasificadas dentro de una sencilla tipología implementada para su análisis partiendo de la finalidad del enfoque epistemológico, considerado a partir de su objeto central de estudio a saber: el medio, la audiencia, la producción.

La mayoría de los estudios y propuestas para la educación para los medios, tocan de alguna forma estos aspectos, al medio, la audiencia y la producción, sin embargo, cada una tiene un punto central en la forma de abordar el análisis y su propuesta pedagógica, que comprende este elemento como el principal abordaje para lograr el fin común a todas las propuestas: educar a las audiencias para tener una participación activa ante el medio masivo ante el cual es expuesta.

La situación particular de México y sus perspectivas a futuro en este aspecto de la investigación y el trabajo de Comunicación y Educación, y su repercusión en la escuela, por ser el tema que en forma muy específica nos interesa, se tratará posteriormente.

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS A PARTIR DE LA COMPRENSIÓN DE LA TECNOLOGÍA Y EL LENGUAJE MEDIÁTICO.

Una de las formas de promover la educación para los medios es a partir del análisis del lenguaje mediático. Desde esta perspectiva, la educación para los medios pretende desarrollar la capacidad de: “comprender su lenguaje, sus estructuras y su tecnología y tener, por tanto, la posibilidad de criticar sus mensajes” (Pérez Tornero, Educación en Televisión en La otra Mirada a la Tele, Pág. 24).

TALLER DE CONSUMO Y TELEVISIÓN.

En Baeza, España, el Colegio Público “López Salazar” presenta su Taller de Consumo y Televisión, de Juan Manuel Jerez y Magdalena Palomares, que es una propuesta de aplicación a la escuela de la educación para el consumo televisivo.

Destinatarios del proyecto.

Alumnos y docentes de educación básica.

Objetivo del proyecto.

El Taller de Consumo y Televisión es una propuesta que parte de la idea de educar en el consumo televisivo en el aula.

Comprende el abordaje del medio televisivo desde los siguientes aspectos:

a) La televisión como soporte técnico.

- Educando para la utilización correcta de los aparatos, aprovechando en el aula sus beneficios técnicos como apoyo a los temas escolares.

b) La televisión y el análisis de sus contenidos:

- Desarrollar la capacidad de identificar y catalogar los contenidos ofrecidos por la programación para aprovechar al máximo ésta como fuentes de información y conocer los derechos del televidente para aceptar o rechazar dicha programación.

c) La televisión como medios de emisión de publicidad:

- Comprender el mensaje publicitario, conocer e interpretar los lenguajes de la publicidad y analizar la publicidad que la T.V. hace de sí misma.
- Distinguir la publicidad como el medio de supervivencia para el sostenimiento de las cadenas televisivas.

Estrategias de trabajo:

Para lograrlo propone la utilización didáctica de diferentes tipos de contenidos para abarcar los diferentes procesos educativos, a saber:

- Contenidos conceptuales: implicando directamente la comprensión de conceptos y acercamientos teóricos;
- Contenidos procedimentales: que requieren aplicación práctica de la tecnología;
- Contenidos actitudinales: que buscan la actitud consciente, responsable y participativa de apropiación, tanto de la tecnología, como de los mensajes ofrecidos por el medio.

Incluye una planeación programática de actividades de acuerdo a las líneas ofertadas, aunque no tiene dosificación ni clarificación del nivel al cual va dirigido, ni en qué forma deben ser capacitados los docentes para enfrentar dicho programa.

Respuestas y resultados.

El proyecto es aplicado desde la década de los noventa en el Colegio Público "López Salazar" de Baeza, España, no reporta evaluación de la experiencia ni logros obtenidos.

En su caso, respondiendo a la preocupación del libro que ve al televidente como un consumidor, el programa puede responder a alguna de las expectativas planteadas por la Junta de Andalucía. (La otra mirada a la tele, 1998).

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS A PARTIR DE LA PRODUCCIÓN DE PROGRAMACIÓN MEDIÁTICA.

Algunos de los interesados en la educación para los medios pretenden que la forma de conocer mejor el mensaje mediático es a partir del conocimiento de la tecnología por la participación en la producción de programas mediáticos, de ahí el esfuerzo realizado para que los niños y jóvenes participen en proyectos de producción periodística, radiofónica y televisiva, considerando que así además de aprovechar el medio para el desarrollo del conocimiento curricular, el educando también comprende mejor la información transmitida por los medios.

PRODUCCIÓN DE MEDIOS EN LA ESCUELA.

En Argentina, auspiciado por la UNESCO, CINU, PNUD, UNICEF y la embajada de Francia, dentro del programa de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el programa de "Producción de Medios en la Escuela", actualmente es el programa central de la Coordinación de Periodismo, Comunicación y Educación.

Destinatarios del proyecto.

La finalidad de este programa es llevar a las escuelas públicas, principalmente las de escasos recursos, un proyecto de educación que permita la reconstrucción cultural a través de la producción en los medios.

El proyecto va dirigido a alumnos y maestros de las escuelas públicas en las áreas de educación inicial, primaria, media y especial.

Objetivo del proyecto.

Se detectó la necesidad de que se promuevan desde la práctica, la participación y la expresión el uso de las nuevas tecnologías para lograr una mejor educación. Se pretendió crear espacios de comunicación entre el estudiante, los maestros, la comunidad, los medios masivos y los periodistas y profesionales de los medios para que a través de la interacción que estos talleres faciliten, se logre una mayor democratización de los medios masivos de comunicación.

Los objetivos de dicho programa son:

- a) Integración de los medios de comunicación en la escuela como una forma no convencional para acceder al aprendizaje.
- b) Establecimiento de una función simbólica de pertenencia a la institución educativa para maestros y alumnos durante la producción en los talleres de medios.
- c) Facilitación de la reflexión por medio de opiniones expresadas a través de los medios de comunicación y del sentido común en general.
- d) Establecer la relación entre la escuela y la comunidad haciendo que la propuesta educativa sea realmente comunitaria. (Coordinación de Periodismo... Pág. 11)

Estrategias de trabajo.

Para desarrollar el proyecto se tuvieron que implementar estrategias metodológicas, didácticas y técnicas para facilitar el logro de sus objetivos.

Estas fueron dirigidas a los dos grupos finalidad del proyecto con distintas formas:

PARADOCENTES:

- Capacitaciones temáticas.
- Ciclo de Capacitación Permanente.
- Correo (publicaciones bimestrales)

PARA ALUMNOS Y DOCENTES:

- La Escuela Pública se Muestra en Medios.
- Encuentro de chicos y periodistas.
- Ciclo de Conferencias de Prensa.
- Semana de la Comunicación.
- Los Medios en la Media.
- Ciclo de Vídeos escolares
- Programa Fax.

El trabajo implica a comunicadores, educadores y el apoyo institucional tanto del Gobierno como de Secretaría de Educación, así como la intervención de apoyo internacional obtenido principalmente por la UNESCO y la UNICEF.

La participación docente es voluntaria al ingreso al programa, con apoyo y estímulo de sus directores de escuela.

Respuestas y resultados.

Uno de los principales factores de este proyecto, es que promueve la democratización de la educación al facilitar y promover la comprensión y manejo de los lenguajes de los diferentes medios y el análisis a partir de los talleres de producción, lo cual lleva a una mayor comprensión del contexto ofrecido por los medios con sus riquezas y sus límites.

Los logros ya han empezado a manifestarse, lo más importante es el interés de docentes y alumnos en el proyecto, los principales podrían enumerarse de la siguiente forma:

- a) Los maestros han valorado más los aprendizajes no curriculares de sus alumnos.
- b) Se modifican las relaciones tradicionales entre profesor - alumno facilitando acercamientos más humanos.
- c) Se han logrado mayores articulaciones entre los contenidos curriculares y la vida cotidiana.
- d) Los alumnos se encuentran más motivados para el trabajo escolar por encontrarle un mayor significado.

Pero no sólo hay logros, el éxito del programa depende de la participación de muchos actores sociales, y de la creatividad y buena voluntad de los mismos, el problema que se presenta es el mismo que con otros proyectos que proponen el cambio: las inercias y los hábitos de docentes y alumnos, así como de los trabajadores de los medios en ocasiones obstaculizan el trabajo. Sin embargo, son muchos los éxitos.

PRODUCIR T.V. PARA CONSUMIR MEJOR T.V.

En España, en la provincia de Andalucía existe un proyecto que ya se lleva a cabo desde 1988 sobre la producción televisiva escolar. La apuesta de Manuel Morillas Jarén, (Junta de Andalucía, 1997) está basada en la idea de “aprender haciendo”, su abordaje es aparentemente técnico sin embargo existen otros enfoques que se van descubriendo a lo largo de la propuesta del proyecto.

El proyecto se lleva al cabo a partir de “Telemontañas”, que es emisora de televisión escolar local del Colegio, emitiendo 3 horas diarias los productos realizados por la escuela y algunos programas realizados por organismos públicos.

Destinatarios del proyecto.

El proyecto está destinado a los alumnos del Colegio Público “Nuestra Señora de las Montañas”. Intervienen en él los docentes del plantel y el alumnado.

Objetivo del proyecto.

Lo que se pretende lograr a partir de este proyecto educativo es:

- a) El aprendizaje del lenguaje audiovisual, que busca: “educar al alumnado en la percepción e interpretación crítica de los documentos audiovisuales”.
- b) La expresión creativa.
- c) El uso del lenguaje audiovisual a través del equipo técnico adecuado.

- d) La utilización de estos conocimientos en todas las áreas, no sólo en las que se afectan directamente.

Estrategias de trabajo.

Este proyecto además de beneficiar al alumnado y profesorado del Colegio, ha tenido su proyección comunitaria al producir programaciones que ayudan a su vez a difundir la importancia de la educación para ver la televisión.

Incluye en la presentación del proyecto los siguientes puntos:

Organización y Funcionamiento.

- Cuestiones de recursos, programación, organización administrativa, etc. Así como todos los aspectos de tipo logístico que conllevan mucho trabajo previo y continuo en la organización del mismo.

Ubicación del Proyecto Educativo.

- El establecimiento de los fines educativos del mismo.
- La clarificación de las líneas curriculares transversales que cruzan el Proyecto y a la vez se benefician de él, como son: El Área de Lengua Castellana y Literatura y El Área del Conocimiento del Medio.

Financiación y Aspectos legales.

- La expresión de las dificultades y los problemas de tipo financiero y legal que conlleva un programa de esta naturaleza, manifestando la necesidad de asesoría en estos aspectos.

Respuestas y resultados.

Este trabajo reconoce haber pasado por muchas dificultades y pocos reconocimientos a lo largo de su historia, sin embargo las satisfacciones son múltiples y parten de hechos concretos como el triunfo en algunos concursos y en forma más significativa sucesos que se dan en el mismo plantel con la asimilación, entusiasmo y modificaciones de conducta de los alumnos, hasta la toma de decisiones para la vida profesional de algunos.

El proyecto es muy interesante, sin embargo requiere de un apoyo institucional o por lo menos la aceptación de éste, y el espacio curricular abierto que permita la construcción aplicada de proyectos de este tipo.

EDUCACIÓN Y MEDIOS: EL USO DIDÁCTICO DE LOS MEDIOS.

Una de las principales formas en que se concibe una relación entre la educación y los medios de comunicación es a través de la comprensión de éstos como instrumento didáctico, respondiendo a un modelo informacional (Huergo, 1997).

DIPLOMADO EN COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN.

La Universidad Diego Portales de Chile instrumentó un diplomado en Comunicación y Educación con la intención de formar a los docentes en las habilidades necesarias para establecer en el contexto de su práctica educativa cotidiana la relación existente entre la comunicación y la educación.

El diplomado surge de la idea de que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías son parte de la realidad cotidiana y que la escuela debe

asumir su responsabilidad en este hecho por el cual es necesaria la interacción entre la escuela y los medios socioculturales de los niños.

“Para lograr esta interacción se requiere integrar a la comunicación y la educación en una propuesta común. En esta perspectiva, las orientaciones más importantes a desarrollar son la educación 'para los medios', 'con los medios' y 'expresión desde los medios'.

La educación 'para los medios' supone desarrollar en los niños la capacidad de recepción reflexiva y crítica. La educación 'con los medios' aprovecha todas las potencialidades que ofrecen los recursos comunicacionales para educar. Asimismo, la expresión desde los medios, contribuye al desarrollo de las habilidades expresivas a partir de la producción de medios.

Este diplomado en Comunicación y Educación promoverá en los niños y jóvenes el derecho a la comunicación, tanto a través de un uso activo de los mismos como por el desarrollo de la expresividad a través de la producción de medios en las unidades educativas“. (Universidad Diego Portales, Justificación del diplomado, Pág.4)

Destinatarios del proyecto.

Docentes de educación pública y privada de los niveles Preescolar, Básico, Medio o Universitario.

Objetivo del proyecto.

- a) Formar educadores o comunicadores que se relacionan con la educación, en las principales conceptualizaciones, metodologías y experiencias realizadas en el campo de “Comunicación y Educación”.
- b) Extender el margen de acción del programa Prensa y Educación así como de las investigaciones realizadas por el cuerpo docente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información.

- c) Capacitar y perfeccionar a los docentes de la educación formal para que utilicen los medios de comunicación como herramienta de cambio educativo.
- d) Profundizar los conocimientos relativos al funcionamiento de los medios de comunicación, considerando que son elementos centrales en el cotidiano de la vida social.
- e) Comprender a partir de la experiencia la propuesta metodológica educomunicativa.

Estrategias de trabajo.

El diplomado parte de los aportes teóricos de la Comunicación, Educación y de Educomunicación. Este campo es relativamente nuevo en el mundo académico.

Se pretende integrar enfoques teóricos metodológicos y experiencias relevantes, tanto en el plano académico como de las experiencias en estos campos que permitan mejorar la del proceso educativo para formar sujetos activos, críticos y creativos en el uso de los medios de comunicación y de nuevas tecnologías de la comunicación e información.

El diplomado organiza los contenidos de las asignaturas a partir de siguientes ejes:

- Perspectiva comunicacional del campo Comunicación y Educación
- Campos de investigación y acción de la Comunicación y la Educación.
- Bases teóricas de la Comunicación y la Educación.
- Características de la propuesta metodológica educomunicacional.
- Estudios de recepción infantil y adolescente.

- Uso de los medios por parte de los niños y adolescentes.
- Desarrollo de la creatividad y autoestima.
- Apropiación y producción de medios escritos. Uso educativo de la televisión.
- Producción radial y uso pedagógico de la radio en el aula.
- Usos didácticos de las nuevas tecnologías de la comunicación e información en la educación.

Metodología de trabajo:

Para lograr los objetivos del plan académico del diplomado se pretenden emplear técnicas pedagógicas como:

- a) Dinámicas grupales
- b) Clases presenciales
- c) Talleres de uso y creación mediática.
- d) Trabajos individuales de los participantes
- e) Creación de medios y modalidades de trabajo con medios y su utilización en el aula.
- f) Sistematización de las experiencias en el aula

Perfil de egreso:

Al término del diplomado el profesional estará en condiciones de producir y usar medios a nivel de su unidad educativa, especialmente en la comunicación radial y escrita y así generar una renovación del material pedagógico.

Respuestas y resultados.

El Diplomado se instrumentó en Julio de 1998, desconozco los resultados en el aula de dicho diplomado.

El aspecto que considero importante en cuanto a este proyecto es la intención de capacitar al maestro para implementar la relación educación-medios en el aula de forma intencionada.

La problemática al revisar los ejes de estudio y la currícula es que el enfoque principal está concentrado en el uso de los medios como instrumento didáctico y no en el contexto de la educación para los medios.

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS A PARTIR DE LA AUDIENCIA: RECEPCIÓN CRÍTICA DE LOS MEDIOS.

Esta corriente, que ha tenido mucha fuerza en América Latina, considera que las personas aprenden partiendo de sus propias percepciones de la comunicación, considerando el contexto sociocultural de los receptores que pretenden realizar la lectura crítica de los medios (Huerger, Jorge A. 1997)

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS.

Taller para niños de escuela primaria.

El Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), elaboró un programa de educación para los medios a nivel de educación

primaria, tratando de responder a las necesidades didácticas de los maestros de este nivel y a las características de los niños latinoamericanos.

La propuesta parte de la convicción de educar la recepción infantil ante los medios, particularmente la televisión.

El proyecto es abierto en el sentido de que se dirige a América Latina sin considerar las características o peculiaridades de cada región, labor que correspondería a los docentes en el sentido de orientar una apropiación regional de la propuesta.

Destinatarios del proyecto.

Propuesta para padres de familia, docentes y niños.

Objetivo del proyecto.

La finalidad del proyecto es que los padres de familia y maestros de niños en edad de educación primaria puedan desarrollar “nuevas formas de ver, escuchar y apropiarse o no de los contenidos que se les presentan” (Salmones, 1991, Pág. 9) a partir de una recepción reflexiva, crítica y creativa de los mensajes los medios masivos de comunicación.

Se pretende otorgar a los profesores y padres de familia una herramienta para establecer su relación con sus educandos y facilitar la relación familiar a partir de un acercamiento a través de actividades comunes a niños y adultos como es “ver televisión”.

Estrategias de trabajo.

Las formas pensadas fueron: talleres, conferencias y distribución de material editorial como apoyo al programa.

Las estrategias didácticas de los talleres parten del juego, considerando la experiencia lúdica como la mejor forma de lograr la apropiación del conocimiento por parte del niño. La estructura es de un plan de clase, especificando:

- a) objetivos,
- b) material didáctico,
- c) duración aproximada de las actividades,
- d) características y necesidades de la preparación previa,
- e) desarrollo de la actividad
- f) reflexión final para la retroalimentación del tema.

Los temas y actividades pueden ser fácilmente vinculadas, pues presentan problemas de relación histórica o geográfica, lo cual permite al programa ser aplicado dentro de cualquier contexto sociocultural.

El taller dura diez sesiones, y finaliza con una evaluación del trabajo en el mismo.

Respuestas y resultados.

Desconozco el detalle de la aplicación concreta de dicha propuesta, sin embargo, en el contexto específico de México, el problema es que es un taller que no tiene relación con el quehacer educativo cotidiano, no tiene un espacio curricular, ni un compromiso por parte del educador en el cumplimiento del mismo, los logros en gran medida dependen de la buena intención del educador y no está previsto, que yo sepa, una retroalimentación a los docentes de parte de los especialistas sobre el tema.

EXPERIENCIA CENECA

En la República de Chile, en 1982, el Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA) ONG inició un programa de Educación para la Recepción Activa de la TV.

El Programa de Educación para la Recepción Activa de la TV, implementado por CENECA, es una propuesta totalmente enraizada en el contexto histórico de Chile que responde a las necesidades del pueblo chileno a partir del papel que juega la televisión como instrumento político y por los lineamientos jurídicos que se dan en este país. El proyecto CENECA, es un ejemplo de la necesidad de enraizar a contextos concretos la educación para los medios.

Destinatarios del proyecto.

Los televidentes chilenos.

Objetivo del proyecto.

La recepción crítica de la televisión forma televidentes “selectivos y discriminadores”, capaces de tomar distancia ante la programación y de decidir sobre la forma de ejercer su televidencia y su estructura valoral sobre la programación. Para el grupo CENECA, no basta con una recepción crítica, la educación para los medios debe ir más allá. “La educación para la televisión debe superar la denuncia de la alienación y dirigirse también a valorizar las propias expresiones culturales de los diversos grupos sociales. A partir de sus valoraciones endógenas, los grupos pueden enjuiciar la T.V. y demandarla activamente”. (Fuenzalida Valerio en Educación para la recepción... Pág. 185)

Por lo anterior, el programa pretende la Construcción de la identidad social a través de la autoexpresión creadora. Para lograrlo dividen sus objetivos en dos planos.

OBJETIVO A CORTO PLAZO:

“Ampliar y potenciar las capacidades socioculturales de semantizar activamente a la TV”. (Fuenzalida Valerio en Educación para la recepción... Pág. 186)

OBJETIVO A MEDIANO PLAZO:

“Que la recepción activa estimule la constitución de un actor social capaz de demandar activamente una orientación y una programación de T.V. adecuada a sus intereses, necesidades y motivaciones” (Fuenzalida Valerio en Educación para la recepción... Pág. 186)

Estrategias de trabajo

Los supuestos teóricos que sustentan el trabajo parten del constructivismo del televidente a partir de un contexto cultural concreto, basado en un proceso de comprensión de la historicidad de la propia telerecepción y la convicción de que son los procesos socioculturales los que dan sentido a la recepción televisiva que puede ser creativa cuando el televidente está en condiciones de comprenderla.

La metodología de capacitación para el proyecto parte del empleo de los manuales de actividad, que son el eje instrumental al centro del proyecto y que han sido diseñados con la intención de que el facilitador que los emplee pueda utilizarlos de forma totalmente autodidacta, sin embargo, existe la conciencia de que los resultados son mejores si el facilitador tiene un tiempo de entrenamiento.

La capacitación que ha sido necesario ofrecer se ha establecido en forma de talleres dirigidos principalmente a cuatro categorías.

1. Grupos de Base.
2. Agentes educativos directos (profesores, animadores de grupos culturales, agentes pastorales, etc.)
3. Formadores de agentes educativos (docentes universitarios, y similares).
4. Planificadores de agencias públicas y privadas con posibilidades de difundir el programas a manera institucional.

La metodología es la de taller activo con un tiempo de 10 a 20 horas adaptado a las necesidades de los asistentes, ya sea en sesiones seriadas o en cursos intensivos.

Los contenidos genéricos son:

- Técnicas de comunicación no verbal.
- Sesiones con unidades escogidas de los manuales de trabajo.
- Discusión acerca de la metodología de la unidad.
- Papel y funciones del animador en el trabajo grupal.
- Exploración de la recepción televisiva.
- Recepción activa de la TV y producción VTR.
- Creación de juegos y unidades de trabajo.
- Planificación del trabajo futuro.
- Lectura individual y grupal de bibliografía seleccionada.

Respuestas y resultados.

El elemento más interesante de esta experiencia es la particularidad de que la propuesta teórico metodológica responde a la necesidad concreta del contexto socio-histórico en la cual es aplicado el proyecto. Esta experiencia fue generadora de mucha teoría fundamentada en investigación empírica de gran valor. Considero que en este sentido la educación para los medios responde a una característica que, de hecho, es uno de los elementos que le hace existir, responder a las necesidades concretas del contexto a partir del cual la experiencia de la recepción mediática, particularmente la televisiva es afrontada por las audiencias.

SEDUCIDOS POR LA TELE, LA TELEVISIÓN TRASTOCADA.

La Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, de Perú, realizó una investigación sobre la forma de ver televisión de niños y Padres de Familia. Esta investigación empírica fue exhaustiva, hecha con la finalidad de tener una mirada más pura sobre la realidad de la forma de recepción de los niños, alejada de las construcciones satanizadas muy difundidas en los noventa sobre la televisión en el ámbito escolar. Los resultados de dicho esfuerzo se reportan en el libro "Seducidos Por La Tele" dirigido a padres de familia y educadores.

Destinatarios del proyecto.

Propuesta para padres de familia y docentes.

Objetivo del proyecto.

Los objetivos surgen de la idea de que la televisión es para los niños en la actualidad parte importante para su construcción de sueños, su socialización y su integración en el mundo contemporáneo, el papel de los padres y maestros no es restringir su uso, sino enseñarlos a tener una recepción crítica que le ayude a prepararse para la comunicación en un mundo en el cual deben intervenir tanto pública como privadamente. La tarea educativa no es prohibir, sino educar para que el niño aprenda, desde sus propias reglas a solucionar los retos cotidianos.

Desde esta perspectiva los objetivos de la propuesta son:

- a) Satisfacer y educar “el gusto” comunicativo de los niños.

Ayudar a provocar “reencuentros” entre el mundo audiovisual y la palabra para educar el gusto estético de los niños ayudándolos a disfrutar las variantes de los lenguajes comunicativos que tienen a su alcance.

- b) Propiciar una socialidad más integrada y autónoma.

Comprender que la televisión es un medios para la aceptación y integración social de los niños.

- c) Formar un consumidor exigente y competente.

Ayudarlo a estar bien informado de las ofertas televisivas para construir criterios de calidad que le ayuden a seleccionar sus programas.

- d) Generar comunicación en la familia, la escuela y el barrio.

Aprovechar la televisión como pretexto para establecer un diálogo crítico tanto sobre sus contenidos como para desarrollar

capacidades comunicacionales de postura y acercamiento a los otros.

e) Promover el debate y la educación ética.

Discutir los programas y confrontarlos con situaciones familiares, escolares, políticas. Acercar al niño al conocimiento y comprensión del mundo simbólico que viene de fuera a través de la televisión y al mundo privado que existe en la familia o el aula. Ayudar al niño a realizar valoraciones éticas.

f) Incentivar el diálogo de saberes y la creatividad.

Integrar en el conocimiento escolar la posibilidad de la creatividad y la expresión libre motivada por las diversiones televisivas.

g) Influir, algún día, en los medios de comunicación.

Niños, padres y docentes, podrían formar un amplio movimiento que exija mayor calidad de transmisión televisiva.

Estrategias de trabajo:

PROPUESTA PARA LOS PADRES:

“Los padres son muy importantes en el consumo de televisión de sus hijos. Son mediadores naturales de la relación entre los niños y la tele... (Alfaro y Macassi, 1995, Pág.150).

HACIA UNA COMUNIDAD FAMILIAR TELEVISIVA.

1. Construya la programación con sus hijos, las negociaciones familiares.

Construir el diálogo familiar a partir de la selección de la programación que se verá en casa, trabajo cotidiano de educación democrática.

2. Recortar las horas de televisión para ampliar otras actividades.

Trabajar en la construcción de espacios de convivencia y diversión y trabajo tanto familiar como individual.

3. La importancia educativa de seleccionar.

Desarrollar la capacidad de seleccionar lo que se quiere ver y tomar decisiones críticas sobre lo que no se quiere o no es conveniente ver por razones tanto familiares como personales.

4. Criterios de orientación para elegir.

Seleccionar en base a lo “bueno” y “oportuno” para ver en la televisión.

- a) Escoger horarios.
- b) Seleccionar los géneros.
- c) Combinar lo tradicional y lo moderno.
- d) Promover otras selecciones en medios diferentes.
- e) Ofrecer una mirada ética amplia.
- f) No usar la televisión para presionar a los hijos.

5. Sugerencias para la negociación familiar.

- a) Entre padres e hijos.
- b) Entre hermanos.

6. Dosificar control y tolerancia.

DIÁLOGO Y ORIENTACIÓN A LOS NIÑOS:

Vea T.V. con sus hijos y converse con ellos.

1. Una nueva forma de conocer a sus hijos.

A partir del conocimiento de sus gustos y preferencias.

2. El futuro está en el presente.

La formación de los niños hoy es la construcción del futuro. La T.V., un pretexto para construir a partir del diálogo.

3. El respeto al gusto personal o grupal.
4. El diálogo de los descubrimientos racionales.
5. La diversión conjunta: comunicarse en el placer.
6. La calidad en el ejercicio de la discrepancia y la crítica.
7. La formación moral.
8. La relación entre hombres y mujeres.
9. Estimule la creatividad.

PROPUESTA PARA LOS EDUCADORES:

“La escuela y toda acción deliberadamente educativa, fuera del ámbito del hogar, debe acercarse estratégicamente a los medios. Como un modo de conocer el funcionamiento de los mismos en la sociedad y el tipo de importancia que adquieren en la vida de los niños y sus maneras de ser y aprender. Pero también para trascender o superar esa peligrosa oposición entre educación formal e informal, instrucción y entretenimiento, razón y placer, lenguaje audiovisual y cultura escrita, conciencia crítica y diversión evasiva”. (Alfaro y Macassi, 1995, Pág.150).

La propuesta pretende invitar a la televisión al aula para conocerla, aprovecharla y educar a partir de ella dentro de la educación formal.

La introducción de la televisión en el aula se propone desde las siguientes perspectivas:

1. El uso de la televisión como información.
2. La recepción crítica.
3. Creatividad y producción de imágenes.

4. La televisión como expresión y juego.
5. Equipos de prensa escolar o secretarías de prensa.

Respuestas y resultados.

No se reportan respuestas ni resultados a dichas propuestas por ser un trabajo inicial que no tiene un contexto institucional ni comunitario concreto de aplicación.

Es una propuesta conceptual basada en una investigación empírica muy profunda, pero sin aterrizajes concretos en la realidad de la puesta en escena.

La propuesta para padres es algo más sugerente y aterrizada que la que se ofrece a docentes, que requeriría mayor trabajo pedagógico.

Se especifica que se necesitarán capacitaciones especiales de los docentes para realizar la propuesta, pero no se incluyen estrategias para realizarlo. Se sugiere el uso del trabajo de Charles y Orozco, Educación para los Medios, Una Propuesta Integral para Maestros, Padres y Niños, realizada en 1992 por auspicio del ILCE.

PROGRAMA NI.ME.CO.

El proyecto NIÑOS, MEDIOS Y SU CONOCIMIENTO, es fruto de la tesis doctoral de Ana Graviz, la cual desarrolla respaldada por la Institución de Pedagogía de la Universidad de Estocolmo en la República Oriental del Uruguay.

El desarrollo del proyecto NIMECO, se hace con el respaldo del Ministerio de Educación y Cultura y el apoyo directo de dos Maestras Inspectoras del Consejo de Educación Primaria del Uruguay.

El programa inicia en 1989 con dos escuelas piloto en la ciudad de Montevideo y se extiende a 72 escuelas participantes con docentes voluntarios interesados en el programa en 1992. El incremento de escuelas ha tenido que limitarse desde entonces por falta de recursos y de quienes dieran los cursos de formación de maestros.

Destinatarios del proyecto.

Niños, alumnos de educación básica del Uruguay.

Objetivo del proyecto.

“El objetivo general del proyecto fue introducir la enseñanza de los medios de comunicación en los Centros Educativos de Enseñanza Primaria de la República Oriental del Uruguay” (Graviz Ana, en La Lectura Crítica de Medios... Pág. 70)

Comprende la educación para los medios como una alfabetización mediática, desde el concepto de alfabetización de Freire y Macedo que afirman que la alfabetización también implica el desarrollo de habilidades críticas y analíticas.

Estrategias de trabajo.

La investigación fue hecha para conocer los factores que pueden influir para favorecer, dificultar o impedir la implantación de la educación de los medios en la escuela básica. Por lo tanto las estrategias aúnan el trabajo

de investigación al trabajo pedagógico y político de implantación de dicho proyecto.

El trabajo comprendió ocho etapas que no son excluyentes unas de otras:

1. Presentación de la idea.
2. Aprobación y anclaje.
3. Financiación.
4. Plan de Acción.
5. Aplicación.
6. Delegación de responsabilidades entre el grupo de dirección del proyecto.
7. Institucionalización.
8. Extensión.

Estas etapas interactuaron alrededor de factores situacionales y factores contextuales.

El proyecto se realizó a nivel macro o de autoridades estatales y a nivel micro o escuela.

La realización gira alrededor de dos “circuitos” que son interdependientes:

- a) Administrativo y/u organizativo.
- b) Pedagógico.

Fue necesario establecer cursos de formación de maestros, éstos se dieron en dos etapas:

Primera o introducción.

Segunda o de Profundización.

No se especifica en el informe las características de estos cursos.

Respuestas y resultados.

El esfuerzo inicial que partió del entusiasmo y buena voluntad de los docentes fue sistematizado y asumido por el gobierno.

Actualmente el Proyecto NIMECO está totalmente institucionalizado y depende del Departamento de Ayudas Audiovisuales del Consejo de Educación Primaria.

AMÍ LA TELE ME ENSEÑA MUCHAS COSAS.

La propuesta de educación en medios para alumnos de sectores populares de Roxana Morduchowicz, plantea una interesante forma de abordar la educación en medios a partir de un trabajo empírico realizado durante un año en sectores populares de la ciudad de Buenos Aires.

Su planteamiento es que la educación en medios, específicamente en niños de sectores populares, (comprendidas como las menos favorecidas económicamente) puede, además de ofrecer el desarrollo de una lectura crítica de los medios, particularmente la T.V. , por parte del alumnado, establecer entre docentes y alumnos puentes para la nueva comprensión y valorización por parte de los docentes del capital cultural de sus alumnos.

Para establecer su propuesta parte de la experiencia etnográfica que le demuestra que “la televisión es la principal compañera de los chicos de sectores populares: nacen con ella, comen con ella, duermen con ella...” (Morduchowicz, Pág. 35), concluyendo que este acercamiento cotidiano a

la pantalla chica es el mediador de su forma de comprender y enfrentar la realidad y construir su cultura.

De acuerdo a la expresión de la autora, los niños de los sectores populares, son mayormente sujetos de influencia por parte de la televisión por contar con menos referentes culturales que les permitan enfrentarla y cuestionarla que sus iguales de sectores económicamente mas favorecidos. Esto no significaría que estos niños tengan menos capacidad intelectual sino más bien que su universo de conocimiento es mucho más reducido, lo cual fomenta en cierta forma la credibilidad ante situaciones específicas, más por no contar con elementos de contraste o de formación de la propia identidad que por carencias genéticas o intelectuales para asimilar el conocimiento. En sí el problema es de tipo antropológico.

El otro elemento importante para el desarrollo de la educación en medios es el docente. En este aspecto se plantean principalmente dos líneas, que son las que se trabajan en el proyecto. Primero, la relación y representación que los maestros construyen de los medios de comunicación, y segundo, la valoración que los docentes tienen de los consumos culturales y mediáticos de sus alumnos, lo cual influye en la categorización que hacen de los chicos con relación a su forma de enfrentar el mundo y el conocimiento.

Destinatarios del proyecto.

Niños y docentes de las escuelas populares de las zonas marginadas de Buenos Aires, Argentina.

Objetivo del proyecto.

En los alumnos:

Transformar la relación que los alumnos de escuelas populares establecen con los medios de comunicación, la escuela, y la cultura a partir de un proceso que les ayude a tomar distancia y reconocer los mensajes mediáticos como construcciones sociales.

En el docente:

Lograr un acercamiento a sus alumnos a partir de la comprensión de los “por qué” de los consumos culturales de éstos y de la forma en que los chicos leen y se apropian de los productos mediáticos.

Estrategias de trabajo.

De los distintos abordajes que se dan en la educación en medios, la autora toma el que se basa en la educación crítica, que tiene como propósito entender la manera en que los medios representan a la sociedad y a los grandes temas que la preocupan, a partir de un contexto histórico social específico.

Desde esta perspectiva su planteamiento se adhiere a la metodología del Instituto Audiovisual Británico, que define seis áreas de reconocimiento para la educación en medios:

- a) Las agencias,
- b) las categorías,
- c) la tecnología,
- d) los lenguajes,

e) las representaciones,

f) las audiencias.

Un punto importante es el planteamiento de que la educación en medios no pretende valorizar o catalogar los consumos culturales de los alumnos, solo pretende ayudarles a contextualizar y a comprender el sentido con que se transmite la programación y la forma en que ellos la asumen o la leen. Es una cuestión de sentido en el análisis y la apropiación de los mensajes mediáticos, ubicados dentro de un contexto específico.

El proyecto plantea no únicamente un programa de educación en medios para los alumnos de educación básica de sectores populares, sino la capacitación para los docentes en dos momentos:

Capacitación inicial, es decir, la que se da en las escuelas formadoras de docentes, y la capacitación a los docentes en el momento de su ejercicio profesional.

El programa planteado para los alumnos pretende que éstos puedan tomar distancia de los mensajes de los medios y reconocerlos como construcciones sociales. Para ello se decidió partir de “la necesidad de enseñar sobre los medios a partir de la estrecha relación y la elevada credibilidad que los chicos de sectores populares establecen con la televisión; las experiencias cotidianas de los niños y el lugar que ocupa la pantalla en su cultura de origen; las rupturas que debe provocar una formación en medios entre los alumnos de estas escuelas y la secuencia y graduación de los conceptos y las áreas que enseñan.” (Morduchowicz, Pág. 127).

LOS EJES DE FORMACIÓN:

1) REPRESENTACIÓN.

La representación porque analiza los medios como construcciones de la realidad para desafiar el principio de “naturalidad” y “transparencia” de los mensajes mediáticos;

2) IMAGEN.

La imagen en cuanto a que las imágenes son más “creíbles” que las palabras, pero la imagen siempre alude más a la emoción que a la razón, es por ello que en una educación en medios es importante llevar de la emoción a un análisis racional de la imagen;

3) PUBLICIDAD.

En cuanto a la publicidad, se decidió analizar a este género, porque establece tipificaciones e identidades que es necesario que el educando comprenda para crear rupturas con estas representaciones colectivas que implican valores de lo que debe ser y que promueve la mentalidad derrotista de los chicos de sectores populares ante su situación sociocultural.

En cuanto a los maestros, la propuesta es que la capacitación se de “en servicio, centrada en la escuela, pensada a partir de un proyecto institucional y de una preocupación docente...” (Morduchowicz, Pág. 156).

Los aspectos que abarca la capacitación docente considera dos líneas, una pedagógica y otra de educación en medios y son:

- a) La relación de los docentes con los medios de comunicación,
- b) la representación respecto a los consumos culturales de sus alumnos,
- c) los contenidos específicos, y

d) los saberes pedagógicos.

El proyecto se basa en una coparticipación institucional con el interés docente del análisis y enriquecimiento de su práctica docente. Comprende la medida pedagógica conocida como recuperación de la práctica utilizada como pretexto para el análisis del contexto de relación de la práctica docente con los consumos mediáticos de sus alumnos. Pretende la apertura de criterios por parte del docente hacia la forma de ver el mundo de sus alumnos y establece un acercamiento cultural entre dos grupos distintos en sus consumos y valoraciones culturales, docentes y alumnos.

Respuestas y resultados.

Las respuestas que la autora reporta son muy valiosas. Los docentes lograron cambiar su visión sobre sus alumnos a partir de comprender y conocer mejor el punto de éstos con relación a la comprensión de los “por qué” de sus consumos culturales.

Los alumnos lograron mayor acercamiento a sus profesores al descubrir la parte humana de éstos.

Se modificó la percepción de los medios con relación a la comprensión de las intenciones y objetivos que existen detrás de las transmisiones, particularmente de la publicidad, lo que ayudó a los chicos a definir situaciones de identidad y autoestima.

Lo más importante: Hizo conscientes a los maestros de la importancia de educar a sus alumnos en temas de actualidad acercando la escuela a la realidad cotidiana y llevando ésta a la escuela.

El proyecto es sumamente interesante, ya que plantea la educación en medios como “un medio” en sí misma, de mejorar las relaciones escolares y

dar a la escuela un lugar más coherente con el contexto sociocultural de sus alumnos. Los obstáculos que dicho proyecto puede tener son institucionales y de respuesta docente, sin embargo, considero la aportación sumamente valiosa, sobre todo en un país como Argentina que ya tiene historia en educación para los medios.

RECUPERACIÓN A PARTIR DE MI ENFOQUE.

Las aportaciones y experiencias de otros países permiten que la propuesta de educación para los medios para México parta de experiencias empíricas y documentales. Tanto los éxitos como los fracasos, son elementos que nos permiten partir de caminos ya andados para poder realizar aportaciones que incluyen dichas experiencias.

Los logros particulares de Chile y Argentina, son muy ricos para México, en cuanto que su contexto es Latinoamericano y su proximidad cultural nos permite retomar aspectos ya experimentados por sus autores.

Taller de Consumo y Televisión, (España).

Un proyecto muy completo que involucra tanto el conocimiento del medio y su lenguaje como la producción. Este planteamiento es muy ambicioso y obviamente requiere el compromiso tanto gubernamental como social. A mi juicio, por lo menos en la exposición que se hace del taller, carece de una educación para los medios, ya que no existe la formación de interacciones entre docentes y alumnos que establecen un ambiente adecuado para el intercambio de ideas, a partir de una mediación positiva entre el docente y

el alumno y de los alumnos entre sí, en la forma de apropiación de las producciones simbólicas ofrecidas por la televisión.

Sin embargo, es verdad que la realidad española, tanto cultural como socio-política es muy diferente a nuestra realidad mexicana por muchos motivos, desde el surgimiento histórico de la televisión, hasta las formas educativas en la escuela.

Producción de medios en la escuela. (Argentina).

Los objetivos y el planteamiento de este proyecto, si bien tiene fines educativos, maneja la línea de comunicación para la expresión en un sentido socializante de participación ciudadana y democratización, considerando que lo que pretende es la intervención y producción de mensajes publicables en los medios de comunicación realizados por miembros de la comunidad escolar, esto implica el conocimiento del lenguaje y la tecnología del medio.

Este proyecto plantea retos a la formación política de las nuevas generaciones, capacitándoles de una forma motivadora a la expresión, la publicación y el uso de las tecnologías mediáticas, pero no es una educación para los medios que tenga como finalidad la formación crítica de las audiencias, lo cual implicaría más que la producción mediática, el desarrollo de habilidades para “ver” televisión y medios, como audiencia analítica, selectiva y lúdica ante las ofertas recibidas.

Producir T.V. para consumir mejor T.V. (España).

Este proyecto, que reporta llevarse a cabo desde 1988 con éxito, tiene un acercamiento de apariencia tecnológico, aunque incluye propósitos que atraviesan transversalmente el currículo escolar con fines de formación en

lectura de lenguajes, expresión e investigación. Principalmente apoya la línea de la tecnología educativa, que se centra en el uso de los medios con finalidades de uso didáctico.

Como los proyectos anteriores requiere de apoyos sociales y estatales, tanto en la aportación de recursos como en la creación de espacios para la publicación y/o transmisión de los productos escolares.

Estos proyectos son muy interesantes, pero no responde a la realidad ni a la intencionalidad de una educación crítica para los medios, en cuanto a su intención se centra en la comprensión de los lenguajes para la expresión y no en la recepción.

Son experiencias sumamente enriquecedoras y muy formativas para nuestros niños y jóvenes, si lográramos sacarlas del espectáculo y la manipulación comercial de nuestros formatos mediáticos. Aquí el riesgo es que se convirtiera en “reality show”, perdiendo su intencionalidad educativa. Nuestras televisoras, y nuestra percepción de los medios se encuentra fuertemente mediada por los conceptos comerciales.

El Diplomado en Comunicación y Educación. (Chile).

Chile es uno de los países con más trabajo en educación y medios, esta tradición que comprende la co-disciplinaredad educación-comunicación se concreta hasta la línea de la formación docente en el diplomado en Comunicación y Educación ofertado por la Universidad Diego Portales.

En el planteamiento de la propuesta se justifica el diplomado como una forma de ayudar a los docentes a “la interacción entre la escuela y los medios socioculturales de lo niños” considerando dicho trabajo como una responsabilidad de la escuela.

El proyecto implica los usos de los medios como tecnología educativa, como lenguaje a través de la expresión mediática y la recepción reflexiva y crítica, el problema es que ya en la instrumentación de la oferta curricular el trabajo se centra más en la parte tecnológica y de lenguaje que en la recepción crítica.

Ésta es una situación que se presenta cuando se quieren abarcar varios enfoques al ofrecer formación en la coyuntura de educación y medios, es común caer en el aspecto tecnológico por la fascinación que la producción mediática ejerce ante la facilitación de presentaciones didácticas mucho más atractivas y reutilizables.

Programa de educación para los medios, (América Latina)

Éste es un proyecto cuya planificación implica precisamente una educación crítica para la recepción, sin embargo, no implica directamente a la escuela, puesto que, si bien sugiere la idea de que sea para niños de primaria, es una planeación completamente abierta que no propone ser insertada en la currícula en forma comprometida y con seguimiento del proceso de trabajo de los participantes en dicho taller.

Es un buen intento en el momento en que inicia en América Latina la inquietud de la educación para los medios, pero el planteamiento de un solo taller es un arranque, que, sin seguimiento, tiende a perderse. Sin embargo, tiene elementos rescatables para un proyecto más ubicado en contextos sociales concretos.

Experiencia CENECA (Chile).

El Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA) ONG inició un programa de Educación para la

Recepción Activa de la TV, que considero es una de las experiencias más importantes llevadas a cabo en esta línea. Los aspectos más rescatables de esta experiencia son los siguientes:

Es un proyecto que responde a una realidad concreta; es un proyecto que se llevó a cabo con respuestas por parte de la televidencia; implicó a elementos de la población que normalmente se mantienen a distancia en este tipo de actividades.

Por supuesto que existe un factor histórico que facilita que se den los momentos y las respuestas en un proyecto de esta categoría. El punto es que Fuenzalida y su equipo supieron aprovechar esta coyuntura en beneficio de la televidencia chilena.

Los factores políticos que intervinieron en el momento en que se llevó a cabo el proyecto CENECA, aumentan su impacto y su validación en los sectores populares.

Aunque no es una propuesta dedicada exclusivamente a la educación escolarizada, sino que amplía su espectro de proyección a todas las instituciones con participación civil, tiene elementos altamente rescatables para otro tipo de intentos en esta línea.

Como ya expresé anteriormente, el proyecto CENECA, es un ejemplo de la necesidad de enraizar a contextos concretos la educación para los medios.

Seducidos por la tele, Televisión trastocada. (Perú).

La propuesta de "Seducidos por la tele" tiene el aval de una Investigación empírica sobre la forma de ver televisión de niños y Padres de Familia, que permitió tener una mirada más pura sobre la realidad de la forma de recepción de los niños, alejada de las construcciones satanizadas muy

difundidas en la década de los noventa sobre la televisión en el ámbito escolar.

Uno de los aspectos más interesantes de esta propuesta es que plantea la idea de que la tarea educativa no es prohibir, sino educar para que el niño aprenda, desde sus propias reglas, a solucionar los retos cotidianos. Este planteamiento concuerda mucho con mi postura ante la relación televisión-educación, educación-realidad cotidiana.

La propuesta de “Seducidos por la tele” es un acercamiento teórico que parte de la empiria para fundamentar acciones concretas en la educación para los medios implicando a padres y educadores en el esfuerzo.

Programa NI.ME.CO. (Uruguay).

El proyecto NIÑOS, MEDIOS Y SU CONOCIMIENTO logra hacer coincidir el apoyo económico externo con la disposición del Ministerio de Educación y Cultura y la participación directa de docentes en el ejercicio educativo institucional.

El programa tiene logros fructíferos, y aprovecha los recursos contemplando los factores de necesidades tanto de los educandos como de los educadores.

El planteamiento de dar la capacitación por etapas es una idea muy sugerente, para mantener el interés y lograr que el docente lleve a la práctica lo aprendido en el taller de formación.

Al comprender la educación para los medios como una alfabetización mediática, desde el concepto de alfabetización de Freire y Macedo implica factores pedagógicos y políticos que sustentan en base a una investigación que orienta éstos aspectos.

Uno de los elementos más rescatables de esta experiencia, es el haber hecho confluír aspectos políticos, educativos y comunicacionales para llevarlo a la práctica. La escuela, aunque en ocasiones no deseemos asumirlo, es uno de los sitios más intervenidos por ideologías y políticas, elementos que no deben impedir los logros pedagógicos, sino al contrario, deben ser aprovechados para que, a partir de proyectos históricamente enraizados puedan facilitar los logros educativos en beneficio de los educandos.

Al inicio es suficiente el entusiasmo y el interés de los maestros para que la participación funcione, pero pasada la primera euforia, es necesario el que las autoridades definan un lugar curricular a la materia de educación para los medios y un sistema de estímulos para los maestros. Uno de los problemas que se encuentra es justificar la implementación de una materia de educación para los medios, pero esta fue superada por los resultados obtenidos en los alumnos en los años que duró la implantación del proyecto.

A mí la tele me enseña muchas cosas (Argentina).

Particularmente la experiencia de Roxana Morduchowicz, ofrece aspectos que serán retomados en mi propuesta por considerarlos adecuados para la realidad de la educación en México. Un aspecto que considero sumamente enriquecedor, es el llevar al maestro a ser consciente de su propia postura ante los medios y su forma de ser televisante. En nuestros contextos culturales, el señalarlos como cercanos, como humanos, ante nuestros semejantes, provoca acercamientos y facilita interacciones construyendo identidades.

Uno de los elementos más ricos en la experiencia de Roxana Morduchowicz, es desde mi punto de vista, el que la educación para los medios, además de ser un “medio” de alfabetización crítica para la televisión, es también un “medio” para la construcción de personas y sociedades más vinculadas con su contexto y su realidad, más conscientes de su realidad, menos manipulables, y más participativas en su medio social.

CAPÍTULO 3

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS. EL CONTEXTO MEXICANO

La Educación para los medios en México es una propuesta que tiene muchos años de existir en la teoría pero que ha tenido escasos aterrizajes, y éstos siempre han sido esfuerzos individuales que no han llegado a transformar la realidad educativa por razones políticas.

Sin embargo, los esfuerzos por promover la educación para los medios no han dejado de estar presentes y la lucha de aquellos que han logrado conscientizarse sobre esta carencia educativa en México ha promovido diversas formas de llegar al aula.

Estos trabajos se han reconocido en otros países (Huergo, 1997) (Alfaro y Macassí, 1995), y las propuestas, principalmente teóricas, siguen realizándose.

Los medios, y particularmente la televisión, son una realidad sociocultural ante la cual es imposible cerrar los ojos, aún ante la transmisión de programación con violencia, con malos ejemplos de actitudes, con programación y publicidad de dudosa calidad no podemos negar que la televisión es algo que forma parte de la vida de adultos y niños.

Haciendo a un lado los pensamientos fatalistas y satanizantes sobre la televisión podemos afirmar que la televisión enseña y ayuda a formar a los niños dentro de su contexto sociocultural.

La televisión introduce al niño en un mundo con el cual va a tener que interactuar durante toda su vida, “podría parecer que en la actualidad asistimos a una sociedad donde los niños han madurado más en su

comportamiento político. El medir de qué manera influyen la familia y la escuela en los procesos políticos ha dado lugar a la profundización acerca del papel que viene desarrollando la televisión como agente de socialización” (Ibarra, 2000)

La televisión, igual que toda situación y forma de conocimiento que el niño enfrenta, necesita ser mediada por los adultos para dar su máximo rendimiento a favor de éste.

Las interpretaciones, construcciones y apropiaciones que el niño hace a partir de su televidencia (Orozco, 1996) dependen del apoyo educativo que le ofrecen sus padres y maestros.

El planteamiento de la educación para los medios como formación de la recepción crítica parte de la convicción de que es posible desarrollar en el niño la utilización de capacidad crítica ante la televisión a partir de introducir dentro de la escuela juegos didácticos que le hagan comprender ampliamente los fenómenos televisivos, pero que para ello son necesarias las mediaciones que en forma consciente y responsable efectúe el maestro desde el aula. (Orozco, 1991)

En México la historia de la televisión es eminentemente comercial, ahogando en la competencia monopólica, todo esfuerzo por que fuera algo distinto. (Hernández, 2000).

No se trata en la actualidad de soñar con otras formas o con otras historias, no se trata de lo que pudo ser. Lo que importa hoy es enfrentar la realidad como se presenta y forjarla para el futuro a partir de actitudes responsables por parte de padres y maestros.

La educación para los medios en México es un imaginario posible, los esfuerzos realizados así lo demuestran, sólo faltan voluntades capaces de asumir desde su contexto y escenario el papel que corresponde para hacer

posible la educación integral que necesita el pueblo mexicano y que exige el 3° Constitucional.

“El lugar privilegiado para abordar las mediaciones tiende a ser, por tanto, lo cotidiano, debido al reconocimiento de su importancia para influir en el receptor...” (Jacks; 1996).

Lo cotidiano para el niño es su hogar y su escuela, es ahí donde se forjan sus identidades y donde se construye su cultura. Es ahí donde se debe abordar la educación para los medios para ayudarlo a transformar su televidencia en un acto consciente, selectivo y democrático.

LOS MEDIOS EL CONTROL DE LA TRANSMISIÓN MEDIÁTICA PARA NIÑOS Y JÓVENES POR INTERVENCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL.

Un primer impulso para “proteger” a los niños de la influencia de los medios parte de los movimientos de la sociedad civil para tratar de mejorar la calidad de las transmisiones mediáticas. Si bien la intención y el esfuerzo no implica una educación para los medios, considero que es importante conocer que este tipo de situación que se está manifestando, lo cual demuestra la inquietud de padres y educadores en que se haga “algo” en la relación entre niños y jóvenes y medios.

LA SOCIEDAD CIVIL Y LOS MEDIOS: “EN LOS MEDIOS: A FAVOR DE LO MEJOR”

Aún cuando este proceso no es propiamente educativo, es interesante considerarlo en cuanto a que manifiesta el interés que existe en el pueblo mexicano para hacer algo en relación a la programación televisiva.

A finales de los noventa, surgió en México un movimiento cuyo slogan es: "EN LOS MEDIOS: A FAVOR DE LO MEJOR". El movimiento se inicia con una campaña de concientización a partir de la solicitud de firmas para exigir a los medios una mejor programación. Varias industrias (que se anuncian en los medios) auspician este movimiento.

En 1999, en la Cd. De México se llevó al cabo un Congreso, en el cual se invitaron distintos ponentes, tanto investigadores como artistas y productores de cine y televisión, que hablaron sobre los efectos negativos de los medios y la importancia que tiene para la población el contar con medios de información y diversión de mejor calidad.

En dicho congreso se entregó un material, que hace las veces de manual para difundir la educación para los medios, iniciando con una carta de fidelidad y compromiso con el movimiento (En los Medios: 2)

Después de citar los antecedentes del movimiento se plantean las líneas de acción para llegar a una Conciencia Crítica en el uso de los medios.

Si bien se habla de las Organizaciones Coordinadas, el documento no cuenta con los nombres de dichas organizaciones, ni con derechos de autoría en el documento, salvo el de los libros citados.

Un aspecto a considerar es que, si bien la primera línea de acción es la Conciencia Crítica que debe ser propiciada en Padres de Familia y Educadores, el paradigma de los efectos, es propuesto en las otras ocho líneas de acción, que en principio no propone la criticidad como principio ni como fin de la recepción televisiva. ¿Cómo promover una Conciencia Crítica cuando se piensa al televidente como un ser inerte ante el mensaje televisivo, consumidor y reproductor de violencia sin intervención de su razón, sus sentimientos y su contexto sociocultural?

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS A PARTIR DE LA COMPRENSIÓN DE LA TECNOLOGÍA Y EL LENGUAJE MEDIÁTICO.

En México, la Educación para los medios a partir del lenguaje y la tecnología se encuentra principalmente representado por el Proyecto de Programas Complementarios del D.F. en su Programa de Educación para los medios, si bien, la intención última es la “visión crítica”, su estructura didáctica parte de la comprensión del lenguaje y la tecnología para al final llegar al punto de la educación centrada en el receptor, o desarrollo de Visión Crítica.

Este proyecto se ha realizado en las aulas con la participación de maestros del sistema educativo del D.F. dentro del contexto de la educación pública de la Ciudad de México, por lo tanto sus resultados ya se encuentran enraizados dentro de una realidad cotidiana de México, aunque con las particularidades socioculturales de los habitantes de la Capital, lo que ofrece un contexto masivo pero ajeno a realidades del resto de la República.

Lo interesante del análisis de esta propuesta parte principalmente de que las mismas razones que hacen a los niños del D.F. diferentes a los de otros contextos estatales en el país, también los hacen sujetos a mayor exposición a los medios no por carecer de ofertas culturales, que en el D.F. son ricas en variedad y abundancia, sino porque la forma de vida de la mayoría de las familias de esta ciudad es en espacios reducidos y con madres que trabajan, por lo que los niños se encuentran mayormente sujetos a distraerse a través de los medios, particularmente la T.V.

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS. DESARROLLO DE LA VISIÓN CRÍTICA.

A partir de 1997, desde la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal, como parte del Proyecto de Programas Complementarios, se publican tres tomos orientados al desarrollo de la visión crítica en niños de educación primaria, y uno dirigido a los adultos, que principalmente se promueve entre los profesores de este nivel.

El autor señala que la “preocupación por los efectos de los medios de comunicación debe ser vista como una parte de la relación que establecemos con los medios y no como el único aspecto importante del que nos debemos preocupar, los efectos dependen en primera instancia de la cultura de quien se relaciona con los mensajes de los medios y en segundo término de los mensajes de los medios de comunicación. De esta manera, la familia y la escuela son parte fundamental para iniciar un proceso reflexivo en torno a la relación receptor – mensaje”. (Peña y Viveros; 1997a, Pág. 3)

Plantea que el proyecto está basado en una experiencia pedagógica desarrollada en el año lectivo 1996/1997, en el cual participaron 152 escuelas del Distrito Federal y 180 maestros con alumnos de 5° y 6° de educación primaria.

La forma de efectuar el desarrollo del proyecto fue permitir a estos alumnos entrar en “contacto con estaciones de radio y televisión para conocer de cerca los procesos de producción” (Op. Cit. Pág. 6) así como conocer los procesos de difusión de dichas producciones. Este trabajo llevó consigo un proceso de evaluación para conocer los resultados en los alumnos.

Destinatarios del proyecto.

Alumnos y maestros de educación primaria en México, D. F.

Objetivo del proyecto.

Partir de las temáticas de interés para los niños, provenientes de los medios de comunicación y acercarlos a su realidad cotidiana aprovechando los mensajes como dispositivos pedagógicos que permitan apoyar los contenidos programáticos escolares. (Peña y Viveros; 1997c)

Estrategias de trabajo.

El proyecto se desarrolla en dos etapas:

Un curso taller para profesores en el cual se les capacita a con el apoyo del texto “Educación para la Comunicación, Desarrollo de la Visión Crítica para Adultos.”

Y la integración de un taller de medios, para los alumnos de educación primaria a partir de la aplicación dosificada de los temas que se ofrecen en los tres tomo elaborados para los niños: “Educar con los Medios”, “La radio en la Escuela” y “T.V. y Escuela ¿Amigos y/o Enemigos?”

La metodología es similar tanto en el taller para Maestros como en el taller para niños.

Los contenidos en el taller para maestros son:

Tema 1

Vamos a conocernos. Pretende fortalecer a partir de diversos ejercicios la comunicación entre profesores y alumnos.

Tema 2.

La comunicación.

Pretende que se conozcan los elementos básicos de la comunicación, principalmente para que los participantes del taller logren ubicarse como receptores.

Tema 3.

Los medios de comunicación masiva.

Comprender los medios de comunicación masiva y ubicarse como receptores, orientando la capacidad reflexiva sin negar el papel lúdico de la recepción.

Tema 4.

La historieta.

Se pretende introducir al alumno al lenguaje visual y desarrollar la potencialidad creativa de los alumnos.

Tema 5.

La radio.

Pretende que se comprenda la tecnología, técnicas y lenguajes del medio así como las características comerciales del medio radiofónico en nuestro país. Se pretende realizar producciones al interior de la escuela.

Tema 6.

Análisis de la publicidad en diferentes medios.

Una vez que los alumnos se han apropiado de los elementos claves de los medios de comunicación masiva, se puede partir a la educación crítica. Se pretende analizar y confrontar los mensajes publicitarios de los medios con la realidad cotidiana.

En este curso se establece que el papel de profesor es central puesto que es:

- a) Promotor de actividades que vinculan contenidos curriculares con preocupaciones básicas de los alumnos y los medios de educación masiva.
- b) Responsable directo de la generación de espacios de libertad, creatividad y comunicación al interior y exterior del aula.

Este trabajo no pretende aumentar el desgaste del profesor sino ayudar a su crecimiento personal y grupal facilitando la producción de aprendizajes significativos.

Los talleres para niños se plantean en los tres tomos antes mencionados.

Cada uno de los temas cuenta con un número de propuestas y ejercicios para profundizar el tema.

La presentación de cada ejercicio tiene el siguiente formato:

- a) Organización.
- b) Tiempo de duración.
- c) Desarrollo.
- d) Preguntas para el maestro. (Con fines de evaluación de la sesión).

El Proceso del Programa de Educación para los medios: desarrollo de la visión crítica se plantea a partir de cinco momentos en el trabajo de los alumnos:

1. PRACTICA DEMOCRÁTICA.

El alumno conoce, vive y se apropia del proceso de comunicación, transformando la comunicación lineal en una comunicación horizontal.

2. PROCESO DE ALFABETIZACIÓN AUDIOVISUAL.

Aprende la particularidad de cada uno de los medios; lenguaje y cuestiones técnicas.

3. PROCESO DE SOCIALIZACIÓN.

Participa en una dinámica continua de creatividad y comunicación a través de la construcción y deconstrucción de mensajes, lo que favorece la práctica de la expresión escrita, oral, mímica, gráfica, etc., socializando mejor sus prácticas cotidianas.

4. APROPIACIÓN DE LOS MEDIOS.

Aplica los principios de cada medio en su realidad escolar, sin la necesidad de los medios (visión tecnológica) en la construcción y planteamiento de ideas.

5. VISION CRÍTICA.

Analiza y reflexiona sobre los medios de comunicación y sus mensajes diferenciando la realidad de la ficción; toma distancia y reconoce lo propio y distingue lo ajeno e impuesto.

La idea central del programa parte de la posibilidad de jugar un papel activo ante los medios de comunicación, extendiéndose a toda la vida cotidiana de los receptores.

Respuestas y resultados.

De acuerdo a entrevistas efectuadas a profesores por los promotores del programa de Educación para los Medios; desarrollo de la visión crítica en niños, se ha concluido que la aplicación de este programa en alumnos de educación primaria en el Distrito Federal ha provocado “cambios

significativos en profesores y alumnos tanto en su relación con los medios como en el aprovechamiento de contenidos curriculares” (Op. Cit. Pág. 6)

Los profesores declararon que el programa:

1. Apoya el desarrollo integral de los alumnos.
2. Promueve el aprendizaje significativo.
3. Acentúa la capacidad de observación de los alumnos.
4. Los alumnos se vuelven más participativos en clase.
5. Mejora la socialidad de los alumnos.
6. Aumenta el interés por el trabajo escolar.
7. Fortalece valores.
8. Mejora la relación entre padres de familia, alumnos y maestros.

El mismo Programa plantea una serie de características que debe manifestar el espectador crítico, a saber:

- Analiza lo que ve y escucha de los medios de comunicación masiva; primordialmente de la radio y la televisión.
- Juzga racionalmente lo que ve.
- Expresa sus evaluaciones a través de la discusión o la selección de lo que lee.
- Sabe distinguir entre la ficción de los medios visuales con la palabra escrita.
- Hace un uso racional del tiempo que dedica a éstos; primordialmente a la televisión.
- Considera una gama amplia de opciones culturales y ubica en ella la oferta de los medios.
- Ubica su papel como receptor y productor de mensajes.

A partir de los planteamientos teóricos del programa y los resultados manifestados considero que es un esfuerzo interesante principalmente porque se ubica dentro de un contexto institucional que permite la realización del mismo.

El material que se ofrece conserva las características de programación didáctica utilizados comúnmente por los maestros mexicanos. En este punto se entra a una situación controversial; en la presentación pedagógica se aclara que la propuesta no pretende ser un recetario con soluciones para las situaciones previstas que se den en el aula a lo largo del taller, sin embargo, ofreciendo las temáticas en una organización didáctica tradicional, a la vez que facilita al docente la aplicación de las mismas, le limita la creatividad al permitirle ubicarse dentro de un contexto que no es nuevo en el manejo de contenidos dentro del aula y provoca recaer en las prácticas educativas tradicionales.

Otro punto cuestionable es la insistencia en que el trabajo se encuentra centrado en el profesor, que viene a ser principio y no sólo moderador sino forjador de la práctica educativa de la educación para los medios. Dentro de un proceso constructivista, el sujeto central es el alumno y sus inquietudes y necesidades tanto de contexto social como personales. Esto no puede realizarse si no se logra romper en los docentes el esquema de ejecutores centrales de los proyectos educativos.

Una anacronía es que el título del programa no es coherente con la realización de sus actividades, ya que no se centra en la educación de la visión crítica, sino que toma ésta como una consecuencia de un proceso en el cual se utiliza como forma primordial la interpretación de mensajes los conocimientos tecnológicos.

Otro aspecto que puede limitar el éxito del programa es que no tenga un lugar curricular específico, su utilización depende de la voluntad e interés personal del docente y la forma y orden en que se dé la misma.

Considerando que el docente mexicano no ha logrado asumir su propia recepción ante los medios, y que carece de una preparación formal en la línea de comunicación porque este campo de conocimiento no se aborda en la formación del normalista, es riesgoso dejar absoluta libertad de criterio en un programa de estas características a los docentes, sin darles un acompañamiento que les permita integrar en su práctica educativa la frecuencia, el orden y la forma de aplicar el programa.

Es importante recordar que los programas de estudio de educación primaria en sus diferentes áreas están saturados de contenidos; que por historia, a los maestros se les ha evaluado por la “cantidad” de conocimientos que adquieren sus alumnos y no por la “calidad” de los mismos; y que al final, las evaluaciones de los alumnos se centran principalmente en los conocimientos matemáticos y de uso de la lengua española, sin importar mucho la calidad de la lectura o la expresión en cualquiera de sus formas, lo que establece un perfil que necesita apoyo para ser modificado.

La propuesta es un buen principio, es una práctica que se está efectuando desde 1996 por lo que es una aplicación a la realidad mexicana de la educación para los medios en el contexto escolar, pero sus carencias necesitan ser revisadas y reestructuradas.

Por otro lado, desafortunadamente, siguiendo otra característica de nuestro sistema político cultural, este curso es un esfuerzo del Distrito Federal para el Distrito Federal, y se realiza a partir de un equipo con limitaciones de tiempo, presupuesto y espacio para llegar a todos sus

maestros, estableciendo límites para su expansión a escuelas privadas o de los Estados de la República.

EDUCACIÓN Y MEDIOS: EL USO DIDÁCTICO DE LOS MEDIOS.

Una de las principales formas en que se concibe una relación entre la educación y los medios de comunicación es a través de la comprensión de éstos como instrumento didáctico. (Huergo, 1997)

En México el principal representante dentro de este concepto de educación para los medios es el curso para profesores propuesto por la S.E.P. que en su manual para el asesor, refiriéndose al curso de Didáctica para los Medios de Comunicación, responde a la pregunta ¿qué pretende? con el siguiente texto:

“El curso busca integrar a las herramientas didácticas docentes los lenguajes visual, sonoro y audiovisual para enriquecer su práctica educativa. Los docentes formados estarán en condiciones de utilizar la imagen en sus distintas manifestaciones, conforme a los planteamiento de una educación para los medios, es decir, serán profesores alfabetizados audiovisualmente que recurrirán a los medios de comunicación a su alcance, como uno más de sus apoyos didácticos, como fuentes de información y como objetos de estudio”. (Arévalo Zamudio y Hernández Luviano, 1999 Pág. 7).

De lo anterior queda claro que el concepto de educación para los medios en este curso es el uso, por parte del profesor, del conocimiento de los lenguajes mediáticos para su práctica educativa.

DIDÁCTICA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

En 1998, desde la Secretaría de Educación Pública, a través de la Dirección General de Materiales y Métodos Educativos de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal, en el programa de Actualización Permanente del Magisterio, se elaboró un proyecto nombrado Didáctica de los Medios de Comunicación.

El proyecto está a cargo de Javier Arévalo Zamudio y de Guadalupe Hernández Luviano, quienes realizaron la planeación del proyecto, la elaboración de los programas y la coordinación de los materiales de consulta para el curso, elaborados a manera de antología con la colaboración de especialistas en cada tema.

Destinatarios del proyecto.

Este proyecto va dirigido a docentes en servicio en los tres niveles de educación básica, preescolar, primaria y secundaria, adscritos al Sistema Educativo Nacional Federal, como uno más de los cursos ofrecidos en el Programa Nacional de Actualización Permanente, que tiene como finalidad la Capacitación de profesores del sistema con el estímulo de puntos con valor a curriculum que se transforman en beneficios salariales.

Objetivo del proyecto.

La finalidad de curso es “integrar a las herramientas didácticas docentes los lenguajes visual, sonoro y audiovisual, para enriquecer su práctica educativa” pretendiendo ofrecer una educación para los medios conociendo los lenguajes y las formas expresivas de los medios para

adoptarlos como estrategias didácticas y tomar ante éstos una postura analítica y crítica.

Estrategias de trabajo.

El curso tiene un formato autodidacta y para su desarrollo se previó el establecimiento de centros de asesoría en las Escuelas Normales de los diferentes estados de la República para coordinar, facilitar y calificar los trabajos realizados por los profesores.

El curso no tiene un tiempo límite para su cumplimiento y su valor es de trescientas horas de capacitación.

La elección de los asesores surge de una lista de candidatos enviados por las Normales Estatales al Centro de Actualización Permanente en la ciudad de México, de estas listas se invitó a profesores representantes de cada estado con la intención de formarles como asesores para la atención en los Centros de Maestros localizados en las Normales Estatales, y que sean los facilitadores del curso.

Dicho proyecto se inició en 1998, pero por razones políticas ha tenido dificultades para su difusión, y a pesar de que los asesores ya tiene prácticamente terminado su curso, no todos han cumplido con los requisitos, lo cual provoca que en los centros no se tenga capacidad para otorgar los materiales que deben solicitar los profesores, y ofrecer las asesorías para poder realizar el curso.

Los materiales que se ofrecen a los profesores para realizar su trabajo autodidacta se entregan de manera gratuita y son:

- Libro de lecturas (antología de textos).
- Cuaderno de Actividades.

- Audiocinta.
- Videocinta.
- C. D. Multimedia.

Las formas de abordaje son:

1. Conocimiento del medio de comunicación.
2. Aplicaciones didácticas del medio.
3. Implicaciones en la recepción.

La carga más densa del curso está dirigida al conocimiento del medio de comunicación, principalmente en la comprensión y lectura de los lenguajes de los medios impresos, auditivos y visuales.

El segundo paso es la aplicación al uso del medio para fines didácticos, enfocando gran cantidad de actividades a la producción intencionada de productos mediáticos para el uso en el aula.

Finalmente se aborda la recepción, en dos textos: “Género, escuela y medios de comunicación” y “La recepción de la T.V. desde la familia y la escuela”, los cuales son dos de los dieciséis textos que forman el libro de lecturas.

La forma de abordar el curso se plantea en el cuaderno de actividades en forma de “itinerarios”. Estos son:

- Itinerario visual.
- Itinerario de audio.
- Itinerario de medios impresos.
- Itinerario audiovisual.
- Itinerario de múltiples medios.

Cada itinerario tiene la siguiente estructura metodológica:

a) lectura.

b) Análisis de imágenes.

c) Observación de materiales:

- Audiovisuales: películas, programas de T.V. o videos.
- Auditivos: audio-cintas de programas o musicales.
- Materiales impresos.

d) Elaboración por parte del maestro de:

- Prácticas de escritura.
- Elaboración de carteles e historietas.
- Toma de fotografías.
- Grabaciones de audio y video.

e) Actividad de evaluación en la cual se deberán considerar los siguientes criterios:

- Reflejar el conocimiento del lenguaje y los recursos expresivos del medio.
- Corresponder al nivel educativo en el que labora y, por tanto, responder a las características de los alumnos.
- Manejar los temas conforme el enfoque de los programas y a las sugerencias y actividades de los libros para el maestro.
- Fundamentar los planteamientos didácticos en procesos de aprendizaje participativo, lúdico y creativo.

Respuestas y resultados.

La presentación es muy lujosa, con una gran cantidad de gráficos. Las lecturas son accesibles y de fácil comprensión.

Los problemas que presenta el proyecto son de diferentes niveles, según lo expresado por el candidato a asesor de la Normal de Jalisco, Profesor Mario Casillas López.

La principal difusión del curso se da por Internet, y la mayoría de los profesores mexicanos no tienen el hábito de búsqueda por este medio.

Los Centros para Maestros aún no cuentan con asesores reconocidos para promover el curso.

Los maestros mexicanos no tienen el hábito del estudio autodidacta.

La temática es interesante pero no comprendida como necesidad dentro del magisterio por carecer de un espacio curricular en el ejercicio cotidiano de la educación básica.

Los intereses de los maestros en el Programa de Actualización Permanente son principalmente suplir carencias “formales” en su formación y acumular puntos, cuando el fin es este último “prefieren cursar algo que sea rápido, requiera poco esfuerzo y de mucha puntuación”.

No existe la conciencia generalizada entre los maestros de la importancia de una educación para los medios.

La comprensión de los textos y la realización de las actividades es sumamente difícil por carecer en la formación Normal de una materia de comunicación, que ofrezca bases.

A pesar de todos los obstáculos que se pudieran encontrar, este proyecto ya es un intento a nivel nacional de considerar la necesidad de una

educación para los medios, dentro de la formación de los maestros. Significa empezar a contar con espacios institucionales.

Sin embargo, aún cuando dentro de la propuesta se considera la educación crítica, el proyecto de Didáctica de los Medios de Comunicación, ya en el proceso de estudio por parte del maestro se centra en la alfabetización mediática y la producción de material didáctico a partir de éste conocimiento.

Esto provoca que el maestro, interesado en el contexto integral de su programa, se oriente preferentemente en la producción de material didáctico como apoyo a sus clases, así la educación para los medios en tanto a una educación de la recepción que se transforme en una formación de la criticidad en el alumno, se sigue planteando como una intención aún lejana de llegar a las aulas.

Otro problema es el de la difusión del curso, que está sólo dirigida a maestros en funciones con plazas federales o estatales, lo que niega el acceso a maestros de escuelas particulares, que sí bien son la minoría de la oferta educativa en México, atienden un número considerable de alumnos.

Un error en este sentido es el medio de difusión, sí bien es cierto que el gobierno actual está preocupado por extender las nuevas tecnologías de comunicación, particularmente la computadora y el Internet, a todos los ámbitos educativos del país, es también una realidad que el manejo de estos medios implica un nuevo reto educativo para los maestros, significa modificar diferentes hábitos de búsqueda de información, interiorizar nuevas formas de asumir la práctica educativa y desarrollar habilidades en el manejo de instrumentos tecnológicos que requieren además de preparación y acceso, tiempo, práctica, interés y comprensión de los mismos.

Por lo tanto, para que este tipo de información llegue a todos los profesores mexicanos, se requiere difundir a través de formas más tradicionales.

Además, aún cuando el curso parte de la S.E.P. no tiene un carácter que pueda motivar al profesor a cursarlo el mismo, mucho menos a ponerlo en práctica en el aula.

Si bien es un avance en lo que se refiere a la intencionalidad de incluir la comunicación y los medios en la educación formal de México, aún es un intento aislado que sólo llega a unos pocos y no hace una propuesta que promueva el conocimiento y el interés del cuerpo docente del país.

EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS A PARTIR DE LA AUDIENCIA: RECEPCIÓN CRÍTICA DE LOS MEDIOS.

Esta corriente que ha tenido muchos adeptos en América Latina, tiene también importantes representantes en México.

La educación para los medios asumida desde las audiencias ha implicado muchos años de investigación en nuestro país.

Existen proyectos importantes y construcciones teóricas que han aportado elementos que nos llevan a un presente en el cual es mucho más alcanzable pensar en llegar a lograr una auténtica educación en medios a partir de las audiencias.

La educación para los medios debe abordar desde el análisis la cultura mediática para a través de la comprensión de las construcciones simbólicas que se transmiten a través de los medios, los niños puedan tomar distancia y comprender sus propias identidades y las diferencias existentes entre las

ofertas mediáticas y su realidad, sin quitar el placer y la diversión que les ofrecen los medios, pero considerando a criterio cada día más maduro y mas propio sus selecciones, juicios y apropiaciones de lo ofrecido por los medios, muy particularmente por la televisión. (Morduchowicz, 2001)

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS. PROYECTO ILCE.

Mercedes Charles y Guillermo Orozco desarrollaron un proyecto que se publicó desde el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), dicho proyecto que se inició en 1989 fue publicado en 1992, fue un trabajo de Educación para los Medios, resultado de un amplio y responsable trabajo de investigación y construcción teórico-metodológica que se difundió en un libro en coordinación del ILCE y la UNESCO.

La publicación contiene la justificación, contextualización y teorización pedagógica comunicacional que aterriza en “Una propuesta Integral para Maestros, Padres y Niños.”

Este proyecto es recomendado por los autores del proyecto peruano de educación para los medios: “Seducidos por la Tele”.

La motivación del proyecto es la inquietud de los investigadores del ILCE para abordar responsablemente los procesos que en la vida cotidiana de las audiencias ejercen los Medios Masivos de Comunicación, y que en 1992 como ahora, no son asumidos por los educadores creando rompimientos culturales con las nuevas generaciones y desconociendo su papel de mediadores entre los MMC y los niños.

La propuesta, es concretar los esfuerzos realizados por los investigadores implantando en la realidad cotidiana el trabajo de mediadores de los

adultos en forma responsable, a través de una educación para los medios en la que se ven involucrados los educadores, tanto padres como maestros, haciendo frente común en la formación de niños capaces de desarrollar una recepción constructiva ante los MMC.

Destinatarios del proyecto.

Padres de Familia, Maestros y Niños.

Objetivo del proyecto.

Los objetivos del programa son Pedagógicos y Comunicacionales.

El modelo pedagógico tiene como fundamento la pedagogía problematizadora y sus objetivos pretenden facilitar la participación activa de los educandos en su proceso educativo y formativo logrando principalmente:

- 1) Desarrollar la capacidad crítica del alumno, tomando como base tres dimensiones:
 - Valores y actitudes
 - Conocimiento de la realidad.
 - Desarrollo de capacidades y habilidades.
- 2) Desarrollar las capacidades creativas y expresivas, conformadas por tres ejes básicos:
 - El reconocimiento de valores y prácticas culturales propias.
 - La autovaloración del niño como sujeto cultural.
 - El propio desarrollo de sus capacidades creativas, expresivas e imaginativas.

El modelo de comunicación es “horizontal y dialógico y busca desarrollar la capacidad de decodificación y resignificación de los mensajes, tomando en cuenta la propia experiencia del grupo, como sujeto social colectivo en calidad de receptor de MMC” (Charles y Orozco, 1992, XIX)

- 1) La capacitación infantil para constituirse en receptor crítico que permita su transformación en un consumidor inteligente, selectivo y creativo de los medios masivos de comunicación.
- 2) La capacitación para producir y emitir mensajes y para desarrollar el potencial creativo, imaginativo y expresivo.

El **estrategias de trabajo.**

El proyecto se base en la premisa de que alguna institución no burocratizada lanzará y apoyará el trabajo, por lo menos en sus inicios para evitar los vicios de politización de proyecto.

El proyecto parte de una investigación hecha sobre los diferentes actores que intervienen en el programa de educación para los medios y las estrategias seleccionadas parten del conocimiento de ésta realidad sociocultural de los maestros y padres de familia mexicanos, principalmente de clase media y media baja, que son los sujetos más sensibles a las problemáticas de educación y medios.

Establece supuestos sobre el conocimiento de los fundamentos teórico metodológicos por parte de los maestros animadores, y el desarrollo lúdico de las ejercitaciones y trabajo de los niños.

El programa va dirigido a tres grupos y por lo tanto se divide en tres grandes momentos:

- 1) La formación de profesores:
 - a) Campaña de sensibilización a maestros animadores.
 - b) Taller de capacitación a maestros animadores.
- 2) Sensibilización a padres de familia
 - a) Campaña de sensibilización masiva
 - b) Taller con grupos específicos de padres.
- 3) Animación de los niños.
 - a) Talleres de Educación para los Medios en la Escuela.
 - b) Actividades para el hogar.

La etapa de las campañas de sensibilización se considera sumamente importante por el perfil de los maestros en México, y por no existir antecedentes de educación para los medios que permitan que los padres de familia los apoyen sin antes tener conocimiento del proyecto.

Debido al perfil general de los profesores se consideró que no era posible que todos tuvieran participación como animadores por lo menos en un primer momento, por lo que es conveniente capacitar a aquellos que cubrirán las funciones de animadores de la educación para los medios en el aula.

Las campañas se plantearon en dos etapas, una extensiva y otra intensiva, previendo la necesidad de la elaboración de material para cada una de ellas.

Los talleres para maestros y para padres tienen objetivos diferentes. El de maestros es para capacitarlos en su trabajo con los niños y el de los padres es para que establezcan una relación de colaboración con sus hijos en el proceso de su educación desde el hogar.

En cuanto al programa para niños se divide en dos momentos, en cuanto a edad y nivel escolar comprendiendo las implicaciones psicológicas de desarrollo y respetando sus procesos cognitivos.

Para todos los talleres se previeron el diseño de materiales, tanto especiales para maestros como para padres y niños.

Resultados y Respuestas.

El proyecto es muy creativo, muy bien fundamentado, pensado en una realidad concreta y con todos los elementos para aplicarse. Lamentablemente por razones políticas no fue puesto en práctica por lo que no se reportan resultados.

Sin embargo, es un importante material de consulta tanto para la fundamentación teórica como para la aplicación práctica cualquier proyecto de Educación para los medios.

LA TELEVISIÓN ENTRA AL AULA. MIRANDO LA T.V. DESDE LA ESCUELA.

Por encargo de la Fundación S.N.T.E. para la Cultura del Maestro Mexicano, A. C., Guillermo Orozco Gómez, realizó guías para el maestro con la intención de que éste se involucre y desarrolle habilidades como mediador de sus alumnos ante la televisión. Este esfuerzo se lleva a cabo con la elaboración de un equipo de dos libros dirigidos a maestros con ejercicios prácticos para realizarse en el aula.

La intención es principalmente motivar al maestro para que tome acciones desde el aula como mediador de la t.v. a partir de un proceso de concientización y sensibilización ante el medio y posteriormente, proporciona a los maestros material útil dentro del aula para hacer frente a

la realidad de la relación entre la televisión, los niños y la escuela, invitándole a tener una participación activa en este proceso de sus alumnos.

Destinatarios del proyecto.

Alumnos y maestros de educación primaria en México.

Objetivo del proyecto.

El objetivo de la Guía es “ayudar a los maestros de educación básica para entender mejor la influencia educativa de la televisión y sus efectos positivos y negativos en los niños.” (Orozco Gómez, 1998, Pág. 19)

Este objetivo se trabajará a partir de las dos guías:

- Mirando la T.V. desde la Escuela, Vol. I dirigido a maestros para “animarlos” a asumir su papel como mediadores de la televisión que ven sus alumnos, que esencialmente es la contextualización teórica de la Educación para los Medios y su justificación dentro del aula.
- Mirando la T.V. desde la Escuela, Vol. II que ofrece fundamentación para la televidencia de los niños, así como estrategias y ejercicios aplicables en el aula a través de los cuales se puede organizar la mediación del maestro en la educación televisiva de sus alumnos.

Estrategias de trabajo.

Mirando la T.V. desde la Escuela, Vol. I.

Como ya expresé anteriormente el Vol. I tiene la intención de motivar al maestro para que asuma su papel como mediador de la televisión en la escuela.

El Vol. I es básicamente motivador; pretende que el maestro se convenza de la importancia de su papel en la educación para los medios, que se de cuenta de que este trabajo es posible y deseable y que no es algo que quede fuera de sus expectativas como educador.

La guía se divide en ocho secciones:

1. Introducción. Informando a partir de experiencias empíricas previas del autor las diferentes opiniones de maestros ante la televisión y su papel ante ella.
2. Objetivos de la guía e información sobre las ocho secciones.
3. Se presentan diferentes actividades para conocer las preocupaciones de los maestros frente a la televisión identificando prejuicios y posturas de los maestros ante la relación niños – televisión.
4. Se ofrece un ejercicio que complementa las actividades anteriores para relacionar las preocupaciones del maestro con las características que han observado en sus alumnos sobre su forma de ver televisión.
5. Se lleva al maestro a continuar su reflexión sobre los logros educativos de la televisión y la escuela, identificando causas y manifestaciones de éstas en el aprendizaje de los niños.
6. Se propone una discusión más detallada sobre los efectos de la televisión en los niños y sus causas.
7. Se plantea el papel de los maestros frente a la televisión analizando las diferentes posturas posibles y se destacan aquellas que más favorecen la mediación inteligente entre la televisión y los niños.
8. Se recapitulan los siete puntos anteriores y se hace la invitación para evaluar el proceso.

Se pretende que al término de la guía el maestro:

- Esté motivado para ejercer una mediación pedagógica frente a la televisión.

- Tenga conocimientos científicos sobre la influencia de la T.V. en los niños.
- Pueda detectar los posibles efectos de la T.V. en sus alumnos.
- Logre canalizar sus preocupaciones magisteriales sobre la T.V.

El trabajo se propone, a partir de ejercicios sencillos que van llevando de manera guiada al maestro, a sacar sus propias conclusiones y a construir su conocimiento sobre los temas que se plantean.

Mirando la T.V. desde la Escuela Vol. II.

El Vol. II entra directamente a la preparación del maestro en las líneas pedagógica y comunicativa para enfrentar su mediación entre la T.V. y los niños.

Parte de dos ideas principales:

- a) Que los niños en cuanto televidentes necesitan de una educación que los lleve de espectadores pasivos a interlocutores de la televisión.
- b) Que los profesores, desde el aula, tienen la posibilidad privilegiada de emplear estrategias pedagógicas que les permitan intervenir las percepciones, apropiaciones y usos de sus alumnos hacia la T.V. ayudando a modificar la televidencia de los niños a su cargo.

Para lograrlo la guía ofrece ayudar a los maestros a construir una racionalidad pedagógica y televisiva que les ayude a intervenir la televidencia de los niños. También ofrece ejercicios prácticos para este fin.

La guía se divide en ocho secciones:

1. Introducción. Sobre el objeto de la Guía y las características estratégicas de la misma.

2. Objetivos y organización de la guía.
3. Sensibilización de los maestros en cuanto a televidentes. Diagnóstico de la televidencia del maestro.
4. Discusión sobre el proceso de la televidencia: escenarios, mediaciones y comunidades de apropiación televisiva.
5. Ejercicios para “jugar “con” la televisión”.
6. Ejercicios para “jugar “a” la televisión”.
7. Ejercicios par “jugar “a partir de” la televisión.
8. Recapitulación y ejercicios de evaluación para maestros.

Se pretende que al terminar la guía los maestros:

- Tengan una comprensión más integral del proceso de televidencia.
- Asuman sus posibilidades de mediación desde el aula.
- Cuenten con ejercicios concretos con los cuales puedan iniciar la educación televisiva de sus alumnos.

La Televisión Entra al Aula, Guías del Maestro de Educación Básica, Mirando la T.V. desde la escuela I y II, tienen una presentación agradable, que se sale de los formatos tradicionales mediante los cuales se lleva la información de contenidos educativos para los maestros. La guía es breve, concisa, con información precisa y bien dirigida.

El lenguaje visual se va presentado a lo largo del texto apoyando los puntos de importancia a manera atractiva y de juego.

Se emplean los “monitos” como apoyo didáctico en forma organizada y bien planificada.

Las citas teóricas están muy bien seleccionadas y se encuentran distribuidas a manera de apoyo, en forma ligera y fácil de interpretar aún para aquéllos que no manejan el lenguaje del campo.

Los textos son claros y comprensibles, de fácil lectura.

El formato es de un tamaño cómodo, práctico y con muy buena presentación.

Los problemas que puede presentar dicho proyecto son ya redundantes en los esfuerzos hechos por establecer una relación entre educación de los medios y educación formal. El proyecto depende de la buena voluntad de los maestros, de su acercamiento e interés por el tema, con los limitantes de la falta de formación en el campo de la comunicación, lo que les dificulta comprender y asumir la importancia de su mediación en el aula.

Este proyecto es motivador, está pensado en los maestros y en su forma de asumir su quehacer educativo, pero la preparación para éstos debe ser conjunta, en equipo por escuela y con el apoyo y la participación de los directivos, para poder dar un aterrizaje posible a la educación para los medios.

Desconozco si dentro del proyecto de la Fundación SNTE se planteó la difusión y organización con alguna posibilidad de puesta en común sobre el tema entre los maestros participantes. Considero que la distribución de este material no es suficiente, a lo más logrará inquietar y despertar curiosidad en los maestros, tal vez se interesen, pero al no encontrar forma de dirigirlo para aplicarlo a su quehacer cotidiano, lo más probable es que no se haga realidad su aplicación, fin último del proyecto.

RECUPERACIÓN A PARTIR DE MI ENFOQUE.

La escuela representa el fenómeno de enculturación más arraigado dentro de las sociedades modernas. Sin embargo, la competencia de la escuela ante los adelantos científicos y de las transformaciones de la cultura, ha sufrido grandes modificaciones en los últimos años, debido a que los avances pedagógicos no “alcanzan” la eficacia en la transmisión de información de los medios de difusión masiva a partir de las nuevas tecnologías. (Martín-Barbero, 1998) (Castells, 1999)

La escuela necesita modificar sus estructuras y asumir un cambio. El momento histórico lo exige, las bases están dadas desde la comunicación y la pedagogía, es el momento de actuar, ¿seremos capaces de asumirlo?

En México han existido desde hace muchos años, esfuerzos individuales para que la escuela asuma los medios dentro de la educación que imparte.

Para el Estado, desde la Secretaría de Educación Pública, este esfuerzo se ha centrado en considerar los medios desde su perspectiva de auxiliares didácticos empleados desde el enfoque de la tecnología educativa.

Esto por supuesto no es un esfuerzo equívoco, ni puede considerarse negativo, sencillamente es un esfuerzo incompleto, en cuanto se utiliza la tecnología sin comprenderla, es proveer a los individuos de libros, cuadernos y lápices sin enseñarles a leer y escribir.

Sin embargo no ha sido el único esfuerzo, los padres de familia, se han unido en la iniciativa de la sociedad civil en el proyecto “De los Medios lo Mejor”, que no ha reportado resultados claros si nos basamos en el tipo de programación actual y en los horarios en que se presenta dentro de la televisión abierta, considerando que este esfuerzo por parte de este sector

de la población tiene fines moralizantes, lo cual plantea muchos cuestionantes desde aspectos ético-educativos como, ¿quién establece la moral dentro de nuestro país?, ¿quién puede determinar cuando un programa es moral, inmoral o amoral para x grupo de la población?, ¿desde donde se debe controlar los horarios de ver televisión de niños y jóvenes?, ¿los medios deben ser controlados por un grupo que los sancione en cuanto programación y horario de transmisión? y si es así ¿quién tiene la autoridad para determinar los valores morales de toda la población? y a estas preguntas podríamos agregar otras sobre la libertad de informar y ser informado, la libertad de expresión y muchos otros temas que ya han sido discutidos y no resueltos.

Por lo tanto este planteamiento no es formativo dentro del contexto de la sociedad actual. La búsqueda de la democracia y de la participación ciudadana debe incluir la formación al compromiso y la toma de decisiones, y definitivamente éstas no pueden forjarse a través de la censura.

También existen investigación y propuestas alrededor de la educación crítica para los medios, enfoque que interesa particularmente a este trabajo. Dichas propuestas han tomado como principales actores a alumnos, padres de familia y maestros.

El trabajo realizado a partir de la “Educación Crítica para los Medios”, es un esfuerzo significativo y con logros importantes ya que cuenta con el apoyo del Departamento de Educación del Distrito Federal.

Este trabajo, lo mismo que el curso de “Didáctica de Los Medios” dirigido a Maestros en el Programa de Actualización Permanente del Magisterio, son lo que se ha hecho más próximo a una educación y medios en nuestro país, los receptores en ambos proyectos son los maestros, el problema es

que la forma del manejo no clarifica la recuperación docente de la práctica educativa y no permite el desarrollo de la creatividad dentro del aula.

Desde mi punto de vista la educación para los medios dirigida a los alumnos es el fin último de éste esfuerzo, pero antes de educar a los niños, necesitamos educar a los educadores, por lo que considero que mientras no existan modificaciones en la televidencia de los adultos, particularmente de los adultos que fungen como educadores, no podrá educarse la televidencia de los niños.

El trabajo de Guillermo Orozco hace un acercamiento muy interesante cuya investigación y trabajo en esta línea es base importante para la presentación de la propuesta que se realiza desde este trabajo. Definitivamente no se esta construyendo un camino nuevo, se esta tratando de partir de trabajo realizado para realizar una propuesta de educación para los medios que partiendo de una realidad concreta pueda ser asumida por la escuela mexicana contemporánea, ya sea desde un esfuerzo institucional privado en la educación privada mexicana como desde un esfuerzo gubernamental desde la educación pública de los diferentes Estados o la Federación.

Las aportaciones de quienes ya han andado el camino son sumamente valiosas, tanto los éxitos como los tropiezos son experiencias capitalizables en un nuevo proyecto, al momento de formular una nueva propuesta no pueden olvidarse las experiencias ya vividas. En este sentido, todo esfuerzo ha sido una parte del camino que ya esta andado, y que tiene mucho que ofrecer para la nueva construcción de soluciones.

LA TELE-EVIDENCIA SE PROYECTA HACIA EL FUTURO.

La educación para los medios, como los medios mismos, son solo el principio de los cambios que la tecnología y la comunicación nos obligan a realizar en el contexto de nuestra vida cotidiana.

Este acercamiento a la realidad mexicana es solo una aproximación representativa, puede considerarse como una primera vista a las acciones tomadas con relación a la educación para los medios.

Esta visión nos obliga a comprender que si bien el trabajo ya ha iniciado, aún existe mucho por hacer en este rubro, tanto desde la investigación, como desde la relación directa del currículum con los medios; y los maestros con el educando como mediadores de los medios.

Una forma de enfrentarlo sería a partir de un proyecto que se trabajaría con maestros, para entender su forma de recepción mediática, y así llegar a una mejor de-construcción de su televidencia que propicie un proyecto planteado por los propios maestros para convertirse en mediadores convencidos y comprometidos en el salón de clase

CAPITULO 4

EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO.

EL CONTEXTO JURÍDICO

La educación en México es asumida por el estado a través del Sistema Educativo Nacional, que coordinado por la Secretaría de Educación Pública, administra y asesora los aspectos de educación formal y no formal.

Las características de la educación formal en nuestro país se encuentran regidas por el artículo tercero constitucional que otorga al estado la responsabilidad de ofrecer educación al pueblo mexicano de manera obligatoria y gratuita en el nivel básico, correspondiente a preescolar, primaria y secundaria.

Los programas de educación básica y educación normal, son de competencia federal, por lo tanto se supone que todos los mexicanos que estudian estos niveles, adquieren los mismos conocimientos sin importar la ubicación geográfica del territorio nacional en la cual se encuentren.

En el caso de la Educación Superior, el Estado Mexicano, asume la responsabilidad de promover en todos los niveles el desarrollo científico y cultural del país validando los estudios de educación técnica, ingenierías y licenciaturas, así como posgrados, revisando y autorizando los programas de estudio y legalizando las titulaciones a partir del otorgamiento de la cédula profesional, documento que autoriza el ejercicio de la profesión dentro del territorio mexicano.

Es pues el marco jurídico el que otorga los espacios dentro de la estructura del Gobierno Federal, para que se den los recursos para la educación. La elaboración de programas y los contenidos que estos programas ofrecen son realizados a partir de la normatividad de esta legislación.

La importancia de revisar en este trabajo el sistema Jurídico que rige la impartición de la educación dentro del territorio mexicano es establecer el espacio que dentro de este sistema existe para la educación para los medios, y si no existiera, proponer las modificaciones para que dicho espacio jurídico se dé para así lograr apoyo oficial en este campo, considerando que la educación en México, como ya se dijo, es regida por el Estado.

ESPACIO JURÍDICO PARA LA EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS EN EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO.

LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.

Los primeros 29 artículos constitucionales se refieren a los derechos y deberes de los mexicanos como personas físicas. Son los derechos inalienables de todo individuo que reside en nuestro país.

Uno de estos derechos, y quizá de los más importantes, es el derecho a la educación, el cual se expresa en forma general en el Artículo Tercero, que a lo largo del siglo XX sufrió muchas modificaciones, pero que en la actualidad se lee así:

Artículo Tercero:

Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado –Federación, Estados y Municipios– impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y secundaria son obligatorias.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

I. Garantizada por el Artículo 24 la libertad de creencias, dicha educación será laica y, por tanto, se mantendrá por completo ajena a cualquier doctrina religiosa;

II. *El criterio que orientará a esa educación se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios.*

Además:

A) *Será democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo;*

B) *Será nacional, en cuanto – sin hostilidades ni exclusivismos – atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura, y*

C). *Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer en el educando, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos;*

III. Para dar pleno cumplimiento a lo dispuesto en el segundo párrafo y en la fracción II, el Ejecutivo Federal determinará los planes y programas de estudio de la educación primaria, secundaria y normal para toda la República. Para tales efectos, el Ejecutivo Federal considerará la opinión de los gobiernos de las entidades federativas y de los diversos sectores sociales involucrados en la educación, en los términos que la ley señale;

IV. Toda la educación que el Estado imparta será gratuita;

V. Además de impartir la educación preescolar, primaria y secundaria, señaladas en el primer párrafo, el Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos - incluyendo la educación superior- necesarios para el desarrollo de la Nación, apoyará la investigación científica y tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura;

VI. Los particulares podrán impartir educación en todos sus tipos y modalidades. En los términos que establezca la ley, el Estado otorgará y retirará el reconocimiento de validez oficial a los estudios que se realicen en planteles particulares. En el caso de la educación primaria, secundaria y normal, los particulares deberán;

A) Impartir la educación con apego a los mismos fines y criterios que establecen el segundo párrafo y la fracción II, así como cumplir los planes y programas a que se refiere la fracción III, y

B). Obtener previamente, en cada caso, la autorización expresa del poder público, en los términos que establezca la ley;

VII. Las universidades y las demás instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí mismas; realizarán sus fines de educar, investigar y difundir la cultura de acuerdo con los principios de este artículo, respetando la libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de las ideas; determinarán sus planes y programas; fijarán los términos de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico; y administrarán su patrimonio. Las relaciones laborales, tanto del personal académico como del administrativo, se normarán por el apartado A del artículo 123 de esta Constitución, en los términos y con las modalidades que establezca la Ley Federal del

Trabajo conforme a las características propias de un trabajo especial, de manera que concuerden con la autonomía, la libertad de cátedra e investigación y los fines de las instituciones a que esta fracción se refiere, y

VIII. El Congreso de la Unión, con el fin de unificar y coordinar la educación en toda la República, expedirá las leyes necesarias, destinadas a distribuir la función social educativa entre la Federación, los Estados y los Municipios, a fijar las aportaciones económicas correspondientes a ese servicio público y a señalar las sanciones aplicables a los funcionarios que no cumplan o no hagan cumplir las disposiciones relativas, lo mismo que a todos aquellos que las infrinjan. (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos)

El Artículo 3ro. Constitucional es el que rige toda la actividad educativa del país, cualquier propuesta educativa debe responder a su texto, que manifiesta lo que se espera de la educación en México.

La educación para los medios responde al mandato constitucional del artículo tercero cuando establece que: “La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano”, ya que la criticidad y la capacidad de conocer y controlar emociones y pensamientos son parte de las facultades humanas, que son tocadas en forma diferente a las que se afectan con las comunicaciones humanas cara a cara, en las comunicaciones humanas mediatizadas por la tecnología, por lo que el hombre debe desarrollar nuevas formas de acercamiento y comprensión para optimizar el uso de las nuevas tecnologías en forma positiva, tanto para el individuo como para la sociedad. (Thompson, J. B.; 1998)

La educación para los medios considera los avances científicos en medios de comunicación y busca que el educando logre una alfabetización mediática a través de la comprensión de los lenguajes polisémicos que se dan en los medios, en este sentido, la educación para los medios también

responde al tercero constitucional cuando éste dice: “El criterio que orientará a esa educación se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios.”

Además en el mismo artículo tercero se lee que la educación “Será democrática, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo;”

En este sentido la educación para los medios en la escuela, tiene mucho que hacer, por un lado, de la misma forma que la alfabetización es un acercamiento del individuo a la realidad contemporánea que le pone al alcance mejores posibilidades de vida y mayor acercamiento a las formas culturales de su entorno, la comprensión de los lenguajes mediáticos y el desarrollo de la criticidad y capacidad de selección de los consumos culturales, acerca a los sujetos a tener una apropiación consciente de las ofertas culturales ofrecidas por los medios, el desarrollo de estas “habilidades” facilitaría la democracia en cuanto ofrecer igualdad de posibilidades en las lecturas mediáticas y en la toma de decisiones, el consumo cultural se convierte en una selección crítica, y una aceptación o rechazo consciente de los productos ofertados por los medios que conlleva la posibilidad de mayor exigencia en la calidad de dichos productos, dejando a un lado el consumo irreflexivo.

En otro sentido, la comprensión de los mensajes ofrecidos por los medios y su lectura crítica desde la escuela, llevaría a integrar la cultura popular y a acercar los grupos sociales dentro de las aulas, fomentando la tolerancia, la aceptación y la crítica inteligente de las diferentes ofertas culturales, y

facilitando la comunicación entre los maestros y los alumnos, que también es una forma de democratizar la educación.

LA LEY FEDERAL DE EDUCACIÓN.

Para poder realizar en forma adecuada el mandato constitucional del Artículo Tercero, que dentro de la democracia se entiende como la voluntad del pueblo que deposita en sus gobernantes las facultades para que éstos instrumenten los satisfactores de las necesidades sociales, se establece la Ley Federal de Educación Pública, que rige la administración educativa de los niveles preescolar, primaria, secundaria y preparatorias incorporadas a la SEP, así como la educación Normal, a través de la cual se forma a los docentes de nivel básico, y que también es responsabilidad directa del Estado.

En la Ley Federal de Educación en artículo 7° se lee:

La educación que impartan el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios, tendrá además de los fines establecidos en el segundo párrafo del artículo 30. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los siguientes:

- I. Contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plenamente sus capacidades humanas;
- II. Favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos". (Ley federal de Educación)

La educación para los medios ofrece un respaldo a los párrafos I y II del artículo antes citado en tanto pretende el desarrollo crítico del educando, que es parte del desarrollo integral del individuo.

LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA.

A lo largo de los últimos años se han desarrollado esfuerzos por adecuar el sistema educativo nacional y los planes y programas de la SEP para cumplir con el mandato de estos artículos de la ley de educación.

En 1989, se inició, bajo el gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari, el proyecto de Modernización Educativa, que de acuerdo a lo expresado en el discurso del presidente, con el que dio marcha al proyecto en la ciudad de Monterrey, el día 9 de octubre de 1989, se informa:

...“modificamos el sistema educativo para devolverle capacidad de respuesta a los retos de la sociedad de hoy y a las necesidades de anticiparnos para el futuro”(Presidente Salinas de Gortari, 1989)

Durante este proceso de modernización se hicieron cambios importantes a las metas educativas en México, cambios que se reflejan en la modificación de los programas oficiales de primaria, secundaria y escuelas normales.

El esfuerzo por transformar la educación en un elemento revitalizador de la realidad mexicana se manifestó en todos los documentos que surgen del proceso de modernización.

Hablando de los compromisos del estado a partir del acuerdo de modernización educativa cuyo proceso se inicia a partir de 1990 para ser aplicado desde 1994 se determina que la educación debe ser modernizada, para ello se establece un acuerdo de colaboración en el proyecto de Modernización Educativa entre los actores que tienen la responsabilidad de enfrentar y solucionar dichos problemas, entre ellos: el Gobierno Federal; los Gobiernos Estatales y Municipales; los maestros y trabajadores de la Educación a través de su Sindicato y los padres de familia a través de la Sociedad Nacional de Padres de Familia.

Sin descartar que los problemas educativos abarcan todos los niveles, los integrantes de la comisión para el ANMEB (Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica) decide concentrar sus esfuerzos en el primer nivel educativo, la Educación básica, justificando ampliamente dicha decisión:

“Este Acuerdo Nacional se concentra en la educación básica. Esta comprende los ciclos fundamentales en la instrucción y formación de los educandos, preparatorios para acceder a ciclos medios y superiores. En ellos se imparte el conjunto de conocimientos esenciales que todo ciudadano debe recibir. A las consideraciones, medidas y programas que contiene este Acuerdo se ha añadido la educación normal porque es la que capacita y forma el personal docente de los ciclos de educación básica.”(ANMEB, Introducción 1990).

El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica asume el compromiso del Gobierno Federal, de los gobiernos estatales de la República y del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, y se compromete a realizar las políticas y medidas pertinentes para logra la reformulación de contenidos y materiales educativos y la revalorización de la función magisterial.

En su revisión de los antecedentes, el mismo documento manifiesta el esfuerzo que el sistema federal ha realizado para extender la educación en México, considerándolo la gran hazaña del siglo XX, por el punto en que parte dicho esfuerzo de educación pública y el nivel al que llega al final del siglo, valorando los avances en cantidad y calidad de educación para los mexicanos. De acuerdo a esta reflexión, los logros en la educación han estado impregnados de la marca de cada época, por lo que en el momento actual debe sellarse el esfuerzo educativo de acuerdo a las características de nuestro momento histórico.

Dentro de esta revisión histórica de la educación, el personaje que ha sido determinante para estos logros es, de acuerdo a esta visión de la Comisión para la Modernización Educativa, el maestro:

“Los maestros mexicanos del siglo veinte han dejado constancia de su dedicación, sus conocimientos y la nobleza de su labor. El maestro ha sido -y deberá seguir siendo- el protagonista de la obra educativa del México moderno.” (ANMEB, en II Antecedentes, 1990).

Aún cuando se valoran los avances, logros y esfuerzos realizados, también se reconoce que:

“La calidad de la educación básica es deficiente en que, por diversos motivos, no proporciona el conjunto adecuado de conocimientos y habilidades; capacidades y destrezas; actitudes y valores necesarios, para el desenvolvimiento de los educandos y para que estén en condiciones de contribuir, efectivamente, a su propio progreso social y al desarrollo del país. “ (ANMEB, en III Retos Actuales de la Educación, 1990)”

En el punto V, correspondiente a la reformulación de los contenidos y materiales educativos, se reconoce el esfuerzo realizado para la creación y aplicación de los programas de educación básica y normal vigentes hasta el momento del acuerdo, pero también se plantea la necesidad de hacer una reformulación de acuerdo a las necesidades actuales de la educación en México. Sobre ello se expresa:

“El fundamento de la educación básica está constituido por la lectura, la escritura y las matemáticas, habilidades que, asimiladas elemental pero firmemente, permiten seguir aprendiendo durante toda la vida y dan al hombre los soportes racionales para la reflexión. En un segundo plano, todo niño debe adquirir un conocimiento suficiente de las dimensiones naturales y sociales del medio en que habrá de vivir así como de su persona.”

Dentro del ANMEB, el gobierno asume la existencia de los medios otorgándoles su valor dentro de los conceptos de material didáctico auxiliar

a través de la Tecnología Educativa, considerando su gran valor y utilidad como instrumento de transmisión de conocimientos e información a través de la utilización de la T.V. con programaciones especiales para la formación de maestros vía satélite, valorando la ayuda que este medio da, facilitando acercamiento entre personas naturalmente distantes y economizando gastos de tiempo y dinero. Particularmente se planteo su uso para la aplicación de programas emergentes de capacitación y actualización de docentes.

“Los cursos en el seno de los consejos técnicos de cada escuela serán complementados con cursos por televisión que familiaricen a directivos y maestros con los programas emergentes. Para ello, se pondrá en operación un sistema de transmisión por televisión, vía satélite, con una red de varios centenares de sedes locales, equipadas para la recepción y grabación de vídeo y radio. Los gobiernos de los estados, con el apoyo económico y logístico federal, habilitarán un cierto número de planteles con antenas parabólicas y aulas con monitores para la recepción de una nueva señal de televisión de la Secretaría de Educación Pública.” (ANMEB, VI revaloración de la función magisterial, 1990)

Ya en los documentos finales del proceso de modernización a partir de 1994, encontramos los resultados de los esfuerzos hechos para lograr una mejor educación en México, y la disposición de apertura para el mejoramiento continuo del sistema educativo mexicano.

En la justificación del plan de estudios para primaria vigente a partir de 1994 se establece:

“Uno de los propósitos centrales del plan y los programas de estudio es estimular las habilidades que son necesarias para el aprendizaje permanente. Por esta razón, se ha procurado que en todo momento la adquisición de conocimientos esté asociada con *el ejercicio de habilidades intelectuales y de la reflexión*. Con ello, se pretende superar la antigua disyuntiva entre

enseñanza informativa o enseñanza formativa, bajo *la tesis de que no puede existir una sólida adquisición de conocimientos sin la reflexión sobre su sentido, así como tampoco es posible el desarrollo de habilidades intelectuales si éstas no se ejercen en relación con conocimientos fundamentales.*”(Plan de estudios de primaria, SEP. 1994)

Asumir por parte del estado el reto que tiene en la educación es reconocer la necesidad de mantenerse en continua disposición de cambio. En este sentido es interesante lo que expresa el programa de educación primaria en su introducción refiriéndose a la situación de la realidad a que se enfrenta en el mundo contemporáneo:

“Los avances en el terreno cuantitativo son incuestionables; ahora es necesario que el Estado y la sociedad en su conjunto realicen un esfuerzo sostenido para elevar la calidad de la educación que reciben los niños. Durante las próximas décadas, las transformaciones que experimentará nuestro país exigirán a las nuevas generaciones una formación básica más sólida y una gran flexibilidad para adquirir nuevos conocimientos y aplicarlos creativamente. Estas transformaciones afectarán distintos aspectos de la actividad humana: los procesos de trabajo serán más complejos y cambiarán con celeridad; serán mayores las necesidades de productividad y al mismo tiempo más urgente aplicar criterios racionales en la utilización de los recursos naturales y la protección del ambiente; la vida política será más plural y la participación en organizaciones sociales tendrá mayor significación para el bienestar de las colectividades; *la capacidad de seleccionar y evaluar información transmitida por múltiples medios será un requisito indispensable en todos los campos.* En diversos ámbitos de la sociedad y en muchos maestros y padres de familia existe preocupación en torno a la capacidad de nuestras escuelas para cumplir estas nuevas tareas. Las inquietudes se refieren a cuestiones fundamentales en la formación de los niños y los jóvenes: la comprensión de la lectura y los hábitos de leer y buscar información, la capacidad de expresión oral y escrita, la adquisición del razonamiento matemático y de la destreza para aplicarlo, el conocimiento

elemental de la historia y la geografía de México, el aprecio y la práctica de valores en la vida personal y la convivencia social”. (SEP, 94)

Para cumplir esta expectativa de la sociedad, la S.E.P. se dio a la tarea de realizar la modernización educativa y modificar la currícula de la educación primaria, secundaria y normal, buscando optimizar las fuerzas para suplir los rezagos educativos que el sistema ha sufrido.

En el plan de desarrollo correspondiente a 1995 – 2000, ya se considera el papel de los medios en la educación, aspecto que en otros sexenios no había tenido un papel preponderante, y se dice:

“La educación es el factor estratégico del desarrollo nacional. La verdadera riqueza de un país radica en las personas, en las cualidades de sus mujeres y hombres.”

El Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 persigue la realización de los preceptos contenidos en el Artículo Tercero Constitucional y en la Ley General de Educación.

“PROPÓSITOS Y LINEAMIENTOS

EQUIDAD : hacer llegar a toda la población los beneficios de la educación.

CALIDAD: mejorar de manera continua los servicios educativos. Esto exige un esfuerzo permanente por evaluar, actualizar e innovar.

PERTINENCIA: vincular la educación con las necesidades e intereses de los educandos y de la sociedad.

El maestro es el agente esencial en el mejoramiento de la calidad de la educación.

La acción educativa debe concebirse como un proceso continuo de aprendizaje a lo largo de toda la vida de las personas.

MEDIOS ELECTRÓNICOS: Fomentar la mayor utilización de las telecomunicaciones, la informática y los materiales audiovisuales para mejorar calidad y cobertura de la educación.

Promover que los medios de difusión, principalmente los electrónicos, contribuyan a la realización de los fines educativos.” (PND, 1995-2000)

A partir de los textos anteriores se puede presumir que el Estado Mexicano a través de la SEP, manifiesta su interés por la calidad de la educación y que asume que a partir de la formación reflexiva en los educandos se podrán cumplir las expectativas educativas de México para el año 2000.

De la misma forma reconoce a los maestros como los principales agentes para lograr estas metas, y propone una serie de políticas para ayudarlos en su trabajo y con ello en el mejor cumplimiento del mismo.

“Fortalecer la función del maestro, que seguirá siendo insustituible a lo largo del proceso educativo.

Promover la transformación y el fortalecimiento académico de las escuelas normales.

Atender las necesidades de desarrollo profesional mediante la creación de centros de actualización de maestros, asesorías, bibliotecas, medios electrónicos y material didáctico.

Propiciar mejores condiciones de vida de los docentes, fortalecer su vocación y apoyar su realización profesional.” (PND, 1995-2000)

En este contexto jurídico educativo podemos ver que en las propuestas educativas en México ya se incluyen los medios de comunicación, pero únicamente en su utilidad tecnológica empleándose ya sea como material didáctico y de apoyo al proceso de educación formal; y la facilidad de extender la educación a las zonas geográficas más lejanas, vía satélite, por medio de los programas de Edusat.

En el aspecto de capacitación para el docente y su acercamiento a los medios, como ya vimos en otro capítulo se da mayor importancia en su conocimiento tecnológico para los fines citados en el párrafo anterior, desconociendo la necesidad que tienen el docente, como espectador, de tener una mayor comprensión de su papel como audiencia de los medios.

Este aspecto que se desconoce en el contexto del docente, también se desconoce en el del educando. No existe, en forma explícita, la necesidad de afrontar la realidad educativa integrando el papel que juegan los medios en el aprendizaje de los niños y jóvenes mexicanos. No se asume en el currículum las consecuencias de que un 97% de los mexicanos ven televisión, y que la principal distracción de los niños en México es pasar largas horas frente a la pantalla o jugando a reconstruir lo visto y oído en la T.V. (Orozco, 1996).

LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN BÁSICA Y LOS LIBROS DE TEXTO.

“La capacidad de seleccionar y evaluar información transmitida por múltiples medios será un requisito indispensable en todos los campos.”

(SEP, 94)

Dentro del marco jurídico del proyecto de Educación Básica, queda claramente explícita la necesidad de formar a los niños y jóvenes mexicanos en la capacidad crítica de llegar a la posibilidad de selección y evaluación del mensaje transmitido en los medios, sin embargo, el desarrollo de habilidades cognitivas de selección y evaluación, es un proceso, que para darse en forma óptima en los seres humanos, requiere del acercamiento a la ejercitación e interiorización de la comprensión y apropiación razonada a partir de experiencias. (Vigotsky, 1995)

El acercamiento a cualquier medio de información con una actitud crítica, es una capacidad que, si bien es humana, necesita ser desarrollada dentro de un proceso de formación por ser un ejercicio de abstracción intelectual.

Particularmente los medios que son polisémicos requieren de mayor habilidad para desentrañar las complejidades del mensaje, y así poder realizar el proceso de apropiación con la intervención de procesos de abstracción, que si bien no se “piensan”, si requieren ejercitación para ser realizados.

En este sentido los programas de educación básica no responden a las necesidades de una educación para los medios, porque si bien en el discurso contemplan la necesidad de una recepción crítica (entendiendo así la intención de la cita que inicia este tema), no ofrece dentro de los contenidos programáticos la posibilidad de ejercitación en las formas de una televidencia infantil (Orozco, 1996) consciente y crítica.

En el nivel primaria sólo se considera a los medios masivos en la currícula de español, este aspecto no se determina dentro de los objetivos de cada grado como una intencionada educación para los medios, las actividades y contenidos se dan aislados y desvinculados de contexto de secuencia y sólo se comprenden temas con relación a los medios en uno o dos temas por grado.

En el nivel de secundaria, también se consideran los medios masivos sólo en la materia de español y comprenden, en forma desvinculada de la secuencia del programa.

Por supuesto, la forma de abordar los temas depende de la capacidad pedagógica, la preparación y la disposición del maestro, el cual tiene la libertad de enriquecer y dosificar su programa.

Si a lo anterior agregamos que en algunos planteles educativos no se cuenta con más recurso que los libros de texto, tenemos un poco más claro el panorama de la educación en México, y con mayor razón podemos entender la carencia de una educación para los medios dentro de este contexto.

LOS ESPACIOS CURRICULARES PARA LA COMUNICACIÓN EN LAS ESCUELAS NORMALES Y CARRERAS RELACIONADAS CON LA EDUCACIÓN.

Es innegable el papel del maestro dentro del contexto de la educación formal. Y dentro de este papel, que tiene todas las características individuales y situacionales de cada profesor en particular, está la formación docente.

En México, la formación de profesores se ofrece en la Escuela Normal y ésta es controlada por el estado en la construcción curricular y la de formación de profesionistas de la educación.

En las últimas décadas del siglo XX, se profesionalizó primero y se dio grado de licenciatura después a las carreras de profesor de Educación Primaria y Educación Preescolar. Para realizar lo anterior, que tuvo en su momento mucho peso político, fue necesario revisar y construir la currícula de las Escuelas Normales respondiendo a las expectativas de la modernización educativa.

TABLA DE ESPACIOS CURRICULARES PARA MATERIAS DE COMUNICACIÓN EN LAS ESCUELAS NORMALES Y CARRERAS UNIVERSITARIAS RELACIONADAS CON LA EDUCACIÓN, ACTUALIZADAS AL MES DE MAYO DE 2003.

Universidad	Modalidad	Carrera	Nº de Materias Ofertadas	Materias relacionadas con comunicación	Enfoque
Educación Normal a Nivel Nacional	Presencial Por semestres	Lic. En Educación Primaria.	45	Estrategias para el estudio y la comunicación I y II.	Comprensión de los mensajes escritos y orales. Expresión oral y escrita.
Panamericana	Abierta Por módulos.	Lic. Pedagogía	34	Comunicación y educación (obligatoria)	Aplicación a la tecnología educativa. Recepción mediática.
Universidad de Colima	Presencial Por semestres.	Lic. En Educación Especial	68	-	-
Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe.	Presencial Por semestres	Lic. En Educación	72.	Comunicación educativa (obligatoria)	Uso didáctico de los medios.
				El arte como comunicación (optativa)	El arte como medio de la comunicación interpersonal
U.n.a.m.	Presencial Por semestres	Lic. Pedagogía	69	Taller de comunicación educativa (optativa)	Uso didáctico de los medios.
Universidad de Guanajuato	Presencial Por semestres	Lic. En Educación	113	Teoría de la comunicación educativa	Modelos comunicacionales.
Universidad de Monterrey	Presencial Por semestres	Lic. En Ciencias de la Educación	106	Medios de comunicación aplicados a la educación	Uso didáctico de los medios.

Universidad	Modalidad	Carrera	N° de Materias Ofertadas	Materias relacionadas con comunicación	Enfoque
Universidad Anahuac	Presencial Por semestres	Lic. Pedagogía	59	Comunicación en las organizaciones	Comunicación organizacional.
				Los medios de comunicación y sus lenguajes.	Educación para la recepción
				Comunicación y prospectiva social.	Uso de los medios de comunicación para la tecnología educativa.
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	Presencial Por semestres	Lic. En Educación	57	Comunicación educativa (optativa)	Uso didáctico de los medios.
Universidad Pedagógica Nacional.	Presencial Por semestres	Lic. Pedagogía	40	Comunicación y procesos educativos	Comunicación interpersonal.
				Comunicación, cultura y educación	Educación a distancia.
Universidad Autónoma de Nayarit	Presencial Por semestres	Lic. En Ciencias de la Educación	40	Comunicación educativa.	Uso didáctico de los medios.

En esta renovación curricular de las escuelas normales, en las que se aborda el enfoque Constructivista y el planteamiento de la formación docente alrededor de la recuperación de la práctica, es sorprendente encontrar un gran vacío en la formación dentro del ámbito comunicativo. En la formación de Licenciados en Educación Básica, solo se considera una materia, dentro de un semestre, en la que maneja desde una perspectiva psicológica las interacciones de comunicación en el aula.

En cuanto a la formación universitaria, no normada tan rígidamente en la disposición de la currícula como la Educación Normal, tanto las

universidades públicas como privadas, ofrecen carreras de Educación con distintos enfoques y ejes terminales de profesionalización, tales como docencia, currículo, administración educativa, educación popular, etc.

Dentro de la formación de las Lic. en Educación y Pedagogía, se encuentran líneas de Ciencias Sociales, Filosofía, Pedagogía, Psicología, Administración, siendo muy pobre la oferta en Comunicación, careciendo la mayoría de los programas curriculares universitarios, en la formación del Educador aspectos de Educación para los medios.

De tal manera que la comprensión de la Comunicación dentro del ámbito de la Formación de Educadores en México, queda como un gran hueco conceptual y operativo, que tiende a tratar de llenarse con algún curso o taller, cuando existe conciencia de dichas necesidades en el directivo, inspector o jefe de zona educativa.

AMANERA DE ATERRIZAJE.

Después de este breve recorrido sobre la situación tanto jurídica como curricular de la educación básica en México podemos sacar algunas conclusiones interesantes.

Dentro del contexto jurídico, en el discurso y la letra, existe el espacio para promover una Educación para los Medios dentro de la escuela mexicana, quizá la intención no ha surgido porque ante la problemática añeja de la educación en México, la principal preocupación ha sido de cantidad y no de calidad de educación, pero considero que ante un planteamiento claro y bien fundado de la necesidad de una educación para los medios, es posible reiniciar el trabajo para lograr establecerla dentro del proyecto nacional.

Los espacios curriculares dedicados a la educación básica, hacen dentro del programa de contenidos una ligera referencia a los medios, y un maestro

preparado para ello, puede aprovechar la coyuntura para iniciar un proceso de educación mediática que lleve al alumno a iniciar su proceso de educación crítica ante la televisión. Esto es un elemento aprovechable para iniciar la propuesta de educación para los medios dentro de la estructura actual, proyecto que ya se realiza de esta forma en la ciudad de México con el “Desarrollo de la visión Crítica”, en los talleres para maestros.

Contradictorio a lo anterior, no existe dentro de la currícula de las carreras de Educación universitarias, ni en las de Normales, una materia o materias sobre comunicación en general, mucho menos de educación para los medios. Esto plantea el problema que los maestros no están capacitados para efectuar una educación para los medios puesto que ellos no han recibido este tipo de formación.

La S.E.P. como hemos visto en el capítulo anterior ha hecho esfuerzos aislados y no obligatorios ni remunerados en la línea de educación para los medios, además de la tele-secundaria y la educación impartida por Edusat, así como las aportaciones de televisores, videocaseteras y material audiovisual en muchas de las escuelas, sin embargo, esta tecnologización de la educación dista mucho de presentarse ante audiencias preparadas para aprovecharla. Existe el uso de los medios como material didáctico y de apoyo a profesores, pero incluso en este sentido, no es aprovechado en todo su potencial por la falta de preparación de los mismos docentes en el conocimiento del medio y su apropiación crítica y consciente de los mensajes y el medio mismo.

Ante estos puntos podemos concluir que una de las dificultades para que la educación para los medios se lleve al aula es la falta de preparación de los maestros ante este tema, otro, es el espacio curricular que ni es suficiente ni es intencionado en esta línea.

Yo considero que si los maestros llegan a ser sensibilizados y en primera instancia comprenden su propia televidencia al grado de ser educados para elegir, rechazar y aprovechar el medio televisivo, pueden dar el segundo paso de

convertirse en mediadores de sus alumnos ante el medio y así ser educadores de los medios en el aula, con un proyecto pensado tanto desde la comunicación como desde la pedagogía, para enriquecer las posibilidades de sus alumnos ante el medio ambiente cultural en el que se desenvuelven.

CAPITULO 5 LA ESCUELA Y LA T.V.

¿COMO BOLAS DE BILLAR, PELEÁNDOSE Y SIEMPRE JUNTAS?

El hecho educativo, como todo acto humano sólo se dimensiona ampliamente en su contexto. La educación formal en México, al igual que en el resto del mundo es un producto histórico, político, social y económico, en el cual las mediaciones culturales hacen su aparición en cada momento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La asunción de la televisión en el aula así como las formas de enfrentar los procesos de recepción mediática como parte de una formación educativa en la escuela, deben responder a realidades concretas dentro de la educación mexicana, no es posible asumir dichas posibilidades a la manera tradicional, haciendo construcciones curriculares alejadas de la investigación empírica enclavada en la realidad cotidiana del docente.

No basta tener una visión documental de la problemática que se aborda, es necesario tener un acercamiento, aunque sea mínimo, con la realidad concreta de quienes ejercen el trabajo docente. Es en el salón de clases, en la práctica cotidiana, en el enfrentamiento que cohesiona planes, programas y contenidos con la realidad humana inmersa en particularidades de personas, sociedad y cultura; es en el desenvolvimiento diario de los actores, donde puede descubrirse, analizarse, construirse y reconstruirse la propuesta de cualquier proyecto con viabilidad de éxito.

Por ello me di a la tarea de hacer un acercamiento empírico, en dos ámbitos educativos diferentes entre maestros y alumnos de educación básica.

Llamo a este trabajo acercamiento empírico porque no es una investigación que se haya aplicado a una muestra significativa en la escuela mexicana, ni es la intención realizar análisis exhaustivos que tiendan a generalizar al magisterio y la educación mexicana, más bien es un intento de ilustrar basándome en situaciones concretas, establecidas en medios ambientes contrastantes, las apreciaciones, experiencias, inquietudes, dudas, intereses y posturas de personas dedicadas a la educación en cuanto a su percepción de los medios, la educación, el trabajo docente y la mediación docente entre los medios y los educandos, así como su disposición, interés y percepción del contexto escolar para el establecimiento de un proyecto de educación que asuma los medios en el aula, no solo como apoyo a la didáctica en su utilización como tecnología educativa, sino como educación que ofrezca al educando una construcción crítica de su forma de asumir los medios masivos, particularmente la televisión.

ANTE EL ESCENARIO.

El planteamiento de la investigación es desde una postura metodológica cualitativa, la selección de los escenarios fue arbitraria, respondiendo a las posibilidades mismas de la investigación que se realizó en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Las escuelas fueron elegidas de acuerdo a diferencias pedagógicas, económicas y culturales.

Los niveles educativos escogidos fueron primaria y secundaria, cinco colegios particulares de características distintas tanto en su tamaño, como en sus métodos, ideologías, nivel académico y antigüedad y dos escuelas públicas ubicadas en zona urbana.

Considerando la importancia de la formación de los maestros, también realice un acercamiento a través de entrevistas con alumnos y maestros de la Escuela Normal tanto oficial como privada.

¿ESCUELA O COLEGIO?

En México existen marcadas diferencias en la forma de trabajo escolar de acuerdo a las características particulares entre las escuelas públicas y privadas, diferencias que si bien no pueden ser generalizadas tienen mucho que ver con los recursos económicos, y el nivel sociocultural tanto de padres de familia como de los maestros.

Desde la forma de nombrarse marca diferencias entre la educación pública y privada, la primera es la escuela y la segunda puede ser escuela, colegio, instituto, etc. con lo que de cierta forma se determina la primera distinción entre una forma de educación y otra.

De una escuela pública a otra las diferencias se establecen principalmente por la zona escolar a la que se pertenece y lugar geográfico donde se ubica, dependiendo de uno y otro la calidad de los docentes, los recursos aportados por los padres de familia y la exigencia mutua que se hacen los educadores (padres y maestros) en beneficio, (y en ocasiones en perjuicio) de sus educandos.

Aunque existen excepciones muy honrosas, generalmente a la escuela pública no asisten hijos de gente de nivel socioeconómico alto, principalmente en ciudades como Guadalajara, en donde el Status y las relaciones sociales son de suma importancia y se manifiestan en la selección de escuela por parte de los padres de familia.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ESCUELA PÚBLICA.

En la escuela pública en el Estado de Jalisco, la mayoría de los maestros son egresados de la Normal del Estado, ya que por razones políticas, la obtención de las plazas es un privilegio que se logra a lo largo de los estudios en la Normal al establecer relaciones y promedio, de tal manera que en la primaria podemos afirmar que los maestros son normalistas, ya sea de Normal Básica o Licenciados en Educación Primaria, formados en la Normal Estatal, salvo alguna excepción.

En la Secundaria, la gran mayoría de los profesores son egresados de la Normal Superior del Estado, aunque en este nivel es más frecuente encontrar profesionistas, (médicos, químicos, ingenieros, etc.) que dedican unas horas a la docencia.

En ambos niveles, la capacitación y actualización docente está a cargo de la Secretaría de Educación Pública y, la asistencia a cursos, talleres y conferencias de actualización para el mejoramiento de la calidad de la educación en México, se estimula a través de la acumulación de puntos, que tiene beneficios económicos en la Carrera Magisterial.

Los grupos de estas escuelas pueden ser reducidos o muy grandes, de acuerdo a las colonias que rodeen la escuela, hay escuelas con grupos de quince a veinte niños y las hay que tienen alumnados superiores a los cuarenta alumnos, lo cual pedagógicamente tiene muchas implicaciones.

La disposición de materiales, tanto ofrecidos por la misma escuela como aportados por los padres de familia también son un factor importante para el desarrollo de las actividades didácticas y creativas del docente.

Otro aspecto importante es que muchos de estos profesores trabajan doble turno, lo cual implica un desgaste tanto físico como emocional que se proyecta en el desempeño de sus labores.

Estos aspectos son importantes de considerar para entender las perspectivas de los profesores de la escuela pública; sus inquietudes, sus dudas, sus temores, y su forma de enfrentar cada nuevo reto dentro de su trabajo docente cotidiano.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ESCUELA PRIVADA.

En la escuela privada es mucho más difícil establecer generalidades.

Aún cuando el Estado ha tratado de unificar los criterios educativos a través de los diversos elementos que posee, cada escuela tiene su propia ideología, recursos, posturas pedagógicas, axiológicas y culturales.

Las diferencias las encontramos desde los docentes que las forman.

En la escuela privada, pese a los esfuerzos de la S.E.P. por unificar los requisitos para impartir clase, es frecuente encontrar profesores que no lo son de profesión, si bien si hay maestros normalistas, existe gran número de profesionistas, principalmente psicólogos, comunicólogos y sociólogos que se dedican a la educación primaria y de muchas más profesiones a la secundaria.

La capacitación docente depende casi completamente de los recursos, intereses y conciencia de los propietarios de cada escuela, si bien los maestros asisten a cursos obligatorios ofrecidos por la S.E.P., la mayoría asiste a talleres y cursos ofrecidos y financiados por su propia escuela. En este sentido encontramos grandes desigualdades, puesto que no todas

las escuelas particulares cuentan con los mismos recursos económicos y académicos, encontrando grandes brechas de formación docente de unas escuelas a otras.

CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCUELAS EXPLORADAS.

ESCUELA	MÉTODO PEDAGÓGICO	NIVEL SOCIO ECONÓMICO	ADMINISTRACIÓN	PROFESORES ENTREVISTADOS POR NIVEL EDUCATIVO EN QUE LABORAN.
A	Tradicional	Alto/Medio alto	Privada	4 primaria. 4 secundaria.
B	Constructivista	Alto/Medio alto	Privada	4 primaria. 3 secundaria.
C ▶	Tradicional	Medio	Pública	3 primaria. 2 secundaria
D	Tradicional	Medio	Privada	2 primaria. 2 secundaria.
E	Constructivista	Medio	Privada	4 primaria.
F ▶	Tradicional	Medio/Medio Bajo	Pública	2 primaria 2 secundaria.
G	Tradicional	Medio/Medio Bajo	Privada	3 primaria. 2 secundaria.

▶ Las Escuelas C y F por ser públicas son diferentes planteles y diferentes administraciones la primaria y la secundaria, sin embargo las considero una unidad más por sus características socioculturales y geográficas que por su orden institucional. En cada categoría la primaria y la secundaria se encuentran ubicadas en una misma zona, los maestros y los alumnos de uno y otro nivel se conocen y los alumnos interactúan entre sí. De la misma forma los alumnos de la primaria C generalmente pasan a la secundaria C, por lo tanto, en relación a mi objeto de estudio las categorizo como unidad.

En cuanto a la disposición de materiales, también tienen mucha diferencia una escuela de altos recursos a una de escasos recursos, en donde las necesidades de la escuela en ocasiones no pueden ser subsanadas porque los padres de familia también carecen de medios económicos.

En este contexto, las diferencias en la educación otorgada entre una escuela de nivel socioeconómico alta y una de nivel medio-bajo o bajo son sumamente notorias.

Es en el contexto de la vida cotidiana donde mejor se puede explicar la actitud, disposición y postura ante las propuestas de integración de la misma cotidianidad en el ámbito escolar. Es desde la misma escuela donde se entienden sus resistencias, sus renuencias y sus arraigos a pedagogías que a lo largo de la historia escolar “han funcionado”, sin embargo es aquí mismo, en el ámbito cotidiano del trabajo escolar donde deben plantearse los retos.

En el proceso de la investigación quise asumir la propuesta de Raúl Fuentes (2002) de abordar nuevas prácticas de interacción social articuladas en la producción social de sentido desde “la constitución de las identidades sociales de los sujetos, en cuanto participantes (agentes) en distintos grados y modalidades, de la estructuración social mediante prácticas (interacciones) comunicativas”, para ello, antes de realizar las entrevistas a maestros me di a la tarea de observar el trabajo en el aula para determinar las formas de transmisión y/ o construcción del conocimiento así como las interacciones sociales establecidas: maestro – alumnos, alumno - alumno, maestro – maestro, para crear el ambiente y la significación que éste puede otorgar a un trabajo de educación para los medios en el aula, trabajo que requiere establecer parámetros de confianza, acercamiento y

respeto en el proceso interactivo de la lectura, apropiación, significación y valoración de los productos televisivos.

Posteriormente hice las entrevistas a partir de las cuales trate de conocer al docente en cuanto a:

- a) Su postura pedagógica y concepto de educación escolar;
- b) ¿Cómo se comprende a sí mismo como televidente?;
- c) ¿Cómo asume la relación de: niños – televisión?;
- d) ¿Cómo asume la mediación docente entre niños – televisión?;
- e) Su disposición para participar en educación para los medios;
- f) Factibilidad de una educación para los medios dentro de su contexto escolar concreto.

APROXIMACIÓN EMPÍRICA PARA LA REALIZACIÓN DE UN PROYECTO DE EDUCACIÓN PARA LOS MEDIOS.

LA INTERACCIÓN EN EL AULA.

“DEL LLANTO A LA RISA, DEL TRABAJO AL JUEGO.”

El aula escolar es el lugar donde aprendemos no sólo a leer y a sumar, sino a leer y manejar todo tipo de interacciones sociales entre iguales y con la autoridad.

Es en este contexto donde el niño aprende a vivir su sociedad, y aprende a ser el mismo, autónomo, libre de la vigilancia paterna. De ahí que el papel

que juega el maestro es de suma importancia en el desarrollo de las habilidades sociales de sus educandos.

En la actualidad, el niño pasa, cuando mucho, la mitad de su tiempo, en el aula, y la otra mitad, o más frente al televisor.

Por ello, la escuela, es el ambiente más propicio para ayudar al pequeño a interpretar sus apropiaciones televisivas. La escuela se hace escenario televisión en donde el niño, de cualquier forma, con intervención o no del maestro, lleva a Dragon Ball Z, los Simpson y el personaje de la última telenovela, (ángel o demonio), los personajes televisivos están presentes entre sumas, letras y capitales, mediando las interacciones de los niños con los personajes del mundo real con los que convive dentro de la escuela.

Considerando lo anterior, mis observaciones fueron alrededor del ambiente de interacción en el momento de trabajo en el aula, y posteriormente en el juego en el patio de recreo.

Las escuelas A y D son muy parecidas en su construcción y características generales, son edificios construidos específicamente para escuela con el salones de clases amplios, iluminados y limpios, el patio de recreo es de cemento y tienen canchas de volí bol, el salón tiene un pizarrón al frente, con el escritorio y una silla para la maestra, un marco de corcho al final del salón con el friso del mes y algunos trabajos de los alumnos, los niños se sientan en sillas con paleta y se forman filas todos mirando hacia el pizarrón, los grupos son entre los 30 y 40 alumnos por grupo.

En cuanto al método y la interacción son muy semejantes, la diferencia es la forma de llamar a la maestra que en la escuela A se le llama "miss" y en la D maestra, en ambas escuelas se le habla de usted, al inicio se nombra lista por apellidos, el ambiente es de estudio y silencio, el trabajo es ordenado,

las interacciones se hacen en voz baja y siempre bajo la vigilancia del docente.

La escuela A es una institución sólo de niñas, con uniforme en perfectas condiciones y poco que agregar que determine a primera vista individualidades. En el patio de juego se forman grupos de interacción cerrada. El trato a la profesora es de respeto y se guarda una adecuada distancia de "respeto". Al momento de no estar presente la profesora, pareciera que el grupo es otro, hay gritos movimiento continuo y actitudes de rebeldía vigilante.

La escuela D es mixta, pero existen pocas variantes, los niños y niñas llevan uniforme, están separados dentro del salón de clases en fila de niños y fila de niñas, entre ellos se resisten en su mayoría a la asociación entre géneros prefiriendo el trabajo y el juego con niños de su mismo género, salvo alguno que interactúa con grupos de el género opuesto. La disciplina y el trabajo solo existen cuando es controlado por el maestro.

En las categorías B y E, las diferencias generales solo se encuentran en el tamaño de la escuela y el número de alumnos, ya que en sistema pedagógico y las interacciones entre niños y docente son muy semejantes. La escuela B es muy grande con instalaciones deportivas y tecnológicas avanzadas, con 4 grupos por grado y suficiente material de consulta en cada salón así como una gran biblioteca; sus grupos son de 30 alumnos.

La escuela E es una casa muy grande adaptada, los salones son amplios para el número de niños, 15 a 18 en cada grupo, el material es suficiente y se encuentra en cada aula, tienen una pequeña biblioteca y una sala con computadoras, el patio es amplio y cuentan con alberca, es un lugar adecuado y cómodo para el tipo de educación que imparte.

En el ambiente del aula las escuelas B y E son muy semejantes, a la maestra se le llama por su nombre y hay cercanía y confianza, a la llegada cada niño pone su asistencia en un cuadro de registro que está en la pared del salón y se va a su lugar a trabajar esperando la hora en que esté todo el grupo reunido. El salón es amplio con mesas y sillas y hay material alrededor de todo el salón con el nombre de cada “zona” de estudio.

Existen diferentes momentos en las interacciones del aula, al inicio de la mañana hacen “asamblea inicial”, en la cual cada niño dice que proyecto de trabajo tiene para ese día, así como manifiesta sus inquietudes y sus problemas infantiles, que son escuchados y retroalimentados por los demás.

Posteriormente en el trabajo personal o de equipo los alumnos trabajan en silencio moderado que no es absoluto, aunque sí ofrece el ambiente adecuado para el estudio, la profesora se acerca a ellos para saber en que están trabajando y aclarar dudas, hay momentos en que dos o tres alumnos hacen comentarios sobre el trabajo que están realizando, existen momentos para “clase colectiva” y puestas en común de las investigaciones hechas por los niños; al final del día se realiza “asamblea final”, en la cual se recogen las experiencias del día, se plantean los retos para el día siguiente y se comentan las situaciones especiales que ocurrieron, también se aprovecha para conciliar las dificultades y diferencias entre algunos de los miembros del grupo.

Las relaciones entre niños y niñas se dan fácilmente en la primaria menor, y con más renuencia en la primaria mayor, en la Escuela A que también tiene secundaria, las relaciones entre adolescentes ya se encuentran mediadas por los intereses de noviazgo y flirteo.

En la escuela C, de nivel primaria, la construcción es típica de Caspe, el salón amplio, iluminado con la estructura de salón tradicional, pizarrón y escritorio del maestro al frente, sillas con paleta para los niños, el material que existe en el aula se limita a unos mapas y algunos cromos de biología pegados a la pared, no existe biblioteca de aula y el material con que se cuenta para el trabajo es el que llevan los niños, así como los libros de texto oficiales.

Al maestro se le dice “profe” y se le trata de Ud. nombra lista por número a la llegada; la disciplina es bastante relajada y la forma de control son gritos y castigos. La clase es completamente directiva limitándose a dictado, copia y lectura grupal (por lo menos los días que hice mi observación), niños y niñas interactúan con facilidad aunque con poco respeto, la limpieza del salón de clases se soluciona pidiendo a alguna niña que vaya por la escoba y barra. Hay mucho ruido en la escuela todo el tiempo, debido a las clases de deportes y baile que se dan en el patio.

En las escuelas F y G no hay grandes diferencias, ambas se encuentran en construcciones hechas para escuela pero bastante antiguas y no actualizadas, los salones son grandes, de techos altos, no suficientemente iluminados, los patios de recreo muy grandes, rodeados por los salones, no se siente un ambiente de limpieza probablemente más por lo antiguo de los edificios y un cierto estado de deterioro. En el salón de clases se tiene al frente un pizarrón de madera bastante maltratado, un escritorio y una silla, también de madera para el profesor. Los niños comparten pupitres dobles de madera con tapa para guardar sus útiles, aún con orificio para tintero.

A la maestra se le llama de Ud. y se le dice maestra o profesora, el trato es de respeto pero en el caso de la escuela G también de cariño y cercanía por parte de los docentes a los niños. Se nombra lista al principio de clase,

por apellidos en la escuela F y por nombres en la G. La disciplina es rígida con control incluso en el recreo, el ambiente general es de silencio y trabajo. Las interacciones de los niños son naturales en grupos pequeños, la cercanía al maestro en la Escuela G es deferente.

A pesar de las diferencias en los planteles, el trato entre niños es semejante en cuanto juegan, pelean y estudian con la naturalidad infantil, lo que sí es distinto son los comentarios y los tipos de juegos que tienen, así como su forma de acercarse al docente. Lo que interesa a mi investigación es el ambiente de confianza y el hábito de diálogo, o la posibilidad de construirlo, que existe en los salones de clase y las pautas de confianza establecidas por la socialización que facilitan o dificultan la postura de los profesores ante una educación para los medios.

A manera de conclusión en este punto puedo afirmar que no es el ambiente físico, ni los recursos con los que se cuenta los que establecen las interacciones de confianza y diálogo en la escuela, sino la postura y la cercanía que la personalidad y preparación del profesor facilita en el aula.

Si bien es innegable que un salón amplio, limpio y agradable facilita situaciones de socialización no es el elemento principal.

EL EDUCADOR, LA ESCUELA Y LA T.V. POSTURA PEDAGÓGICA DEL DOCENTE Y CONCEPTO DE EDUCACIÓN ESCOLAR.

Uno de los aspectos que más me interesaba saber es la postura pedagógica de los docentes ante su trabajo cotidiano, así como su forma de asumir su papel de educadores dentro del aula.

Los programas oficiales de educación primaria, así como la preparación en las Normales de los nuevos profesores propone la Teoría Pedagógica del Constructivismo, corriente que plantea que para lograr un aprendizaje significativo en el alumno, el conocimiento no puede ser transmitido en forma de discurso o lectura, sino que debe ser adquirido por el alumno a través de ejercicios que le faciliten realizar el mismo su propia experiencia que le lleve a descubrir y articular sus experiencias de forma que “construya” su propia experiencia pedagógica, es decir, que el alumno sea él mismo el constructor de su propio proceso cognitivo. (Nisbet, J. y Shucksmith, J. 1985).

Ante esta propuesta la pregunta que se planteó fue la siguiente:

¿Cuál es su postura pedagógica y cómo la asume dentro del salón de clases?

Las respuestas fueron honestas e interesantes:

Los maestros de la escuela A coincidieron que la filosofía de su escuela plantea principalmente destacar los valores cristianos, que las niñas deben ser disciplinadas, limpias y ordenadas, que su aprendizaje debe responder a lo que esperan de ellas tanto sus padres y la sociedad y que al final lograrán adaptarse al mundo en que viven puesto que son privilegiadas para lograr esto, privilegios que ellas deben agradecer principalmente con caridad cristiana.

Una de las maestras comentó:

“Mi postura y convicciones pedagógicas personales no cuentan en esta institución, si quiero permanecer en ella lo mejor que puedo hacer es adaptarme al medio. Al final, ni las niñas, ni los directivos, ni mucho menos los padres de familia toman en cuenta esfuerzos extra” (Profesora de tercero de Primaria, escuela A).

Otra de las maestras expresó:

“Aquí estudié y trabajo aquí desde que terminé la Normal, creo en la filosofía del Colegio y creo que al final los logros se notan al ver la forma de ser y el éxito de exalumnas de muchas generaciones, nuestra pedagogía es la cristiana y aunque es verdad que solemos ser muy tradicionalistas, creo que los valores cristianos sólo pueden ser inculcados de esta forma, en cuanto a cómo comprendo la pedagogía del colegio dentro del salón del clases, así como el reglamento lo marca, orden, trabajo, compañerismo y solidaridad.” (Profesora de quinto de Primaria, escuela A).

Los docentes de las escuelas B y E coincidieron que el método Constructivista aunque difícil al principio, por los hábitos tradicionalistas, da grandes satisfacciones al ver los logros que se van teniendo al paso del tiempo y al avance de nivel en nivel en la primaria.

Los docentes de secundaria de la escuela B expresaron que no en todas las materias se trabaja con este método,

“En ocasiones es muy difícil para algunos maestros modificar su forma de trabajo de toda la vida, existen grandes resistencias a las innovaciones, uno de los mejores maestros del área de español, definitivamente sigue llevando un sistema tradicional, en vez de cuestionarios hace guías, pero en realidad las guías son cuestionarios, pero al final funciona, creo que éste es el problema, que no nos damos cuenta de los efectos de nuestra educación porque los chavitos se van y no sabes si hubo o no éxito...” (Profesor de español de primeros de secundaria, escuela B).

Los demás maestros coincidieron en que no conservan una postura pedagógica concreta,

“La verdad es que uno va haciendo su propio método, tomas algo de aquí y algo de allá, en ocasiones no sabes ni de dónde, pero funciona, lo importante es que los niños aprendan y evitar el nivel de reprobación, ¿como lograrlo?, hay veces que no tienes tiempo de pensar en eso, lo haces en los

... cursos y después, lo olvidas, terminas enseñando como tu aprendiste...”
(Profesora de quinto de primaria escuela F).

La actualización pedagógica y la forma de llevar esta al trabajo cotidiano, es uno de los problemas que enfrenta el proyecto de Calidad en la Educación en el momento contemporáneo, la respuesta de la profesora antes citada es una muestra representativa de lo que ocurre en la realidad, desafortunadamente en los últimos años, pese a los esfuerzos hechos por mejorar la educación básica en México, no ha habido grandes cambios de la información obtenida por Mercedes Charles y Guillermo Orozco en 1992.

El maestro de educación básica en México sigue percibiendo salarios insuficientes para sustentar su vida y la de su familia, pese a la carrera magisterial, el maestro adscrito al sistema oficial está lejos de recibir un salario que le permita a su vez trabajar en la docencia y mantenerse actualizado, y relajado para tratar toda la mañana o la tarde con niños, (inquietos, tristes, hiperactivos, en fin, niños).

Los maestros que trabajan en “colegios privados” no reciben mejor remuneración, aunque la educación privada tiene colegiaturas en ocasiones equiparables a la universitaria, el maestro recibe como salario la colegiatura de dos o tres alumnos, lo demás se destina a gastos de mantenimiento y ganancia de “los empresarios de la educación”, sí el nivel de vida de un maestro, (generalmente maestra) de este sistema es mejor que el de una escuela pública, se debe principalmente a que su pareja trabaja fuera de la educación.

Ante la imposibilidad de que el trabajo permita satisfacer lo necesario “los maestros buscan tener dos plazas; esto es, trabajar dos turnos, otros se ocupan en diversas tareas productivas para completar un ingreso

decoroso. Todo esto hace que los profesores de educación básica no dediquen tiempo a “pensar” sobre su propia práctica, o realizar actividades extras que eleven la calidad de la docencia” (Charles y Orozco, 1992, Pág. 93)

En México el tiempo dedicado al estudio y la preparación no se remunera económicamente, de la misma manera que no se otorga salario al tiempo dedicado a la revisión de los trabajos escolares y la preparación de las clases, se considera tiempo de trabajo únicamente el dedicado a estar frente a grupo, el resto del trabajo es trabajo gratis, que algunos maestros tienen posibilidad de regalar y otros no, recordemos que también tienen vida propia.

Como ejemplo de esto presento la situación del profesor X de la escuela Y.

“Entro a trabajar a las 7:30 de la mañana, mi primera clase es a las 7:45, tengo 4 grupos de español, soy coordinador del tercer nivel (se llama nivel a los 4 a 6 grupos de cada grado que tiene la secundaria, en su caso son 6 y hace las funciones de encargado de maestros y de alumnos en el mismo), salgo a las 13:45, debo dejar a mis hijas con su mamá e irme a trabajar a la Secundaria en la tarde, se supone que entro a las 14 hs. pero como afortunadamente me dieron la coordinación de maestros puedo darme el lujo de llegar a las 15... Obviamente no alcanzo a comer, como en el recreo, afortunadamente frente a la escuela Doña Juanita, la dueña de la “Cocina Económica” de la Colonia hace una comida deliciosa y me guarda un poco. En la noche llego a mi casa en calidad de bulto.

El colegio nos ofreció el diplomado en Docencia, me inscribí, las clases eran el sábado y sólo Pá.g.abamos el 50% del costo, el resto lo Pá.g.a el Colegio, es muy interesante pero tuve que dejarlo, de hecho el haberlo iniciado fue uno de los detonadores de mi divorcio...”.

Si bien los aspectos personales del caso no pueden ser generalizados, sí plantea la situación y los riesgos que el ritmo de vida de la mayoría de los maestros tienen que llevar para satisfacer sus necesidades económicas, ante esto, reclamarles la falta de reflexión sobre sus métodos pedagógicos suena demasiado pretencioso, es un problema estructural, como tantos otros.

CÓMO SE COMPRENDE EL DOCENTE, ASÍ MISMO COMO TELEVIDENTE.

Un aspecto que me interesaba era conocer la forma en que los docentes asumen su propia televidencia. Generalmente cuando se habla de la televisión todos solemos emitir nuestra posición ante la programación, la publicidad, la calidad, la moral y demás aspectos que produce, transmite y provoca el medio, pero un aspecto interesante es que generalmente al hacerlo nos ponemos detrás de un límite que nos impide vernos a nosotros mismos como televidentes.

Sin embargo, partiendo de la idea de sabiduría popular de “nadie enseña lo que no conoce ni da lo que no tiene”, quise saber la forma en que los docentes de educación básica, principales actores de mi trabajo, se ven a sí mismos como televidentes.

La pregunta que se hizo fue la siguiente:

¿Cómo se comprende a sí mismo como televidente?

Sorprendentemente ante ésta hubo coincidencia en las respuestas de la mayoría de los maestros de las escuelas A, B, C, D, F y G, lo cual nos permite asumir que a pesar de las diferencias socioeconómicas y culturales, por lo menos en la tradición escolar, la percepción de la televisión por los docentes es bastante unificada.

Sin embargo hubo diferencias en sujetos particulares debido a los contextos de formación o personalidad de los mismos. Una profesora de la escuela E tuvo una postura distinta en cuanto que sus estudios profesionales son de Ciencias de la Comunicación.

Ante la pregunta ¿cómo se ve a sí misma como televidente?, respondió que desde sus estudios se interesó en el cine y la televisión y que siempre se ha planteado que su forma de verlos es una “deformación fisiológica” que le ha provocado:

“Negarme la posibilidad de ver y disfrutar la T.V. como cualquier hijo de vecino, sin analizar ni cuestionar, pero eso se agudiza cuando además te dedicas a la educación y descubres lo que pasa entre los niños y el medio, ya no eres un puro televidente que mastica los mensajes y se los traga, ya eres parte de ese juego de construcción y análisis de significados” (Profesora de quinto de primaria, escuela E).

Los demás maestros, tanto de primaria como de secundaria, expresaron que veían poca televisión, principalmente noticias, películas y programas de Discovery Chanel,

Algunos maestros expresaron que sólo ven televisión por cable y que nunca se les había ocurrido pensar en como ven televisión.

Un maestro manifestó:

“Hay elementos que manejas porque los programas te llevan a ellos, los revisas con los alumnos y los comentas con los compañeros de asignatura, pero nunca te ves a tí mismo jugando esos papeles, yo me he preguntado y he comentado con los compañeros ¿Qué y como ven televisión mis alumnos?, incluso he observado a mis hijas y me he preguntado ¿cómo reciben ellas los mensajes?, y ¿que piensan, sí es que piensan?, cuando se quedan viendo la imagen sin parpadear y se desconectan de la realidad de la casa para conectarse al aparato, pero nunca me había preguntado como soy yo mismo ante la t.v. y pensándolo bien, también yo me desconecto de la

realidad, (para eso veo televisión) y me conecto a las idioteces que me transmite la t.v. (Profesor de español de primeros de secundaria, escuela B).

Ante esta respuesta, que me pareció sumamente interesante, le pregunté, y ¿estás seguro de que solo “idioteces” se transmiten por t.v. y que por eso te permite “desconectarte” de la realidad?, a lo que respondió:

“Por supuesto que no solo transmiten idioteces, también transmiten bobadas y en ocasiones mensajes positivos que se pierden entre comerciales y más bobadas, el punto es que tocaste algo que nunca había descubierto en mí, que sí no educo a los chavos en un manejo del mensaje de la T.V. es porque yo mismo no se, o no quiero, manejar esos mensajes...”.

Este punto es sumamente interesante porque en general es difícil que en forma natural nos cuestionemos como y porque hacemos las cosas, o de qué manera realizamos nuestras apropiaciones culturales.

El maestro es uno de los sujetos que mas dificultad tiene para asumir su papel personal como sujeto cultural, generalmente la carrera marca todas las actividades de la vida y se es maestro en el aula y fuera de ella, existen múltiples chistes mexicanos sobre este tema.

Pero finalmente, para comprender las acciones, pasiones y actitudes del alumno es necesario que el docente lo vea y logre acercarse a él en términos más “democráticos”, es decir, que asuma que las dificultades que el niño tiene en la lectura de los medios, son dificultades que cualquier sujeto analfabeto tiene ante el código no comprendido.

La televidencia crítica, lo mismo que la lectura crítica, es producto de la ejercitación consciente de la forma de hacer la lectura, comprender y analizar el mensaje, realizar las apropiaciones y adaptarlo al propio contexto.

Es en este sentido, el que el maestro se vea a sí mismo como televidente, con todas las trampas, problemáticas, emociones y pasiones que esto implica, con el manejo y manipulación de sentimientos y noticias mediadas por la propia estructura axiológica, le hará consciente de que lo bueno y lo malo, lo adecuado o inadecuado, lo educativo o deformativo de las apropiaciones televisivas depende más de la forma en que se hacen las lecturas y la postura desde la cual se interpretan los mensajes que de la intención misma de la producción y transmisión.

Es sumamente importante que el docente, antes de ser mediador, conozca su propia forma de ver televisión y de interpretar los medios.

“La relación y representación que los maestros construyen de los medios de comunicación también afecta su imagen del mundo y su percepción de la realidad. La valoración (o desvalorización) que los docentes expresen respecto a los consumos culturales y mediáticos de sus alumnos, estará también relacionada con la representación que los propios docentes construyen de los medios de comunicación. Incluso su idea y comprensión de lo que es o debe ser una educación en medios está también vinculada a la representación que tengan respecto de los medios como usuarios y consumidores” (Morduchowicz, 2001, Pág. 65)

Es muy común que se asuma como verdadera la propia “interpretación” de cómo “interpretan” los demás a los medios. Antes de realizar este juego y pretender que se “sabe” como ven televisión los niños y los jóvenes y como entienden las programaciones, debe preguntarles como la ven realmente y escuchar sus formas de apropiación de dichos consumos culturales...

De aquí la importancia de este tema en mi indagación empírica, y de la respuesta de los docentes en esta línea.

LARELACIÓN: NIÑOS-TELEVISIÓN.

La forma de comprender por los adultos la relación niños-T.V. se encuentra fuertemente mediada por el concepto de recepción de los medios de, “el medio es el mensaje” (Pág. 13). Ideas difundidas por diversos medios que culpan a la televisión de la violencia infantil, de los gustos y aficiones de los niños por productos, tanto simbólicos como materiales, de importación, de la pérdida de valores, etc. es uno de los elementos más importantes para partir a una educación para los medios.

El manejo de estos reduccionismos como parte dogmática de la postura de los educadores ante el medio televisivo es al mismo tiempo uno de los elementos que le convierten en enemigo de la T.V. y un aspecto mítológico que le libera de la responsabilidad de asumir su papel de educador ante el medio.

Para desmitificar mi propia concepción sobre esta postura planteo la pregunta a los educadores entrevistados recibiendo la siguiente respuesta:

¿Cómo piensa la relación entre los niños y televisión?

Ante esta cuestión las respuestas se dividieron en dos posturas, curiosamente en esta ocasión no mediadas por niveles socioculturales sino más bien por edad y preparación.

Los profesores normalistas coincidieron que la T.V. es un gran auxiliar didáctico pero que debido a la falta de cuidado de los padres en el tiempo y la calidad de T.V. que ven los niños en su casa, la programación de la televisión les afecta en su rendimiento escolar.

“Mis alumnos despiertan frente a la tele, comen frente a la tele, hacen sus tareas frente a la tele y se duermen frente a la tele, algunos son retirados del aparato ya dormidos, y llevados a la cama para el día siguiente seguir con la misma rutina.” (Profa. de Segundo de Primaria de la Escuela F).

Otros maestros expresaron su preocupación por el tipo de programación que se transmite y la influencia que esta tiene en los juegos infantiles. Pero la mayor preocupación se centra en la problemática que presenta para el aprendizaje escolar que los niños hagan sus tareas frente al aparato de televisión.

“Los papás no quieren entender que aunque el niño este aparentemente separado de la televisión al hacer la tarea, si el aparato está encendido porque la mamá ve su telenovela, éste es un distractor para el hijo, ellas dicen que el momento de hacer la tarea es el tiempo que pueden dedicarse a si mismas, pero con el tamaño que tienen las viviendas actuales, finalmente todos están en un mismo lugar lo que provoca que el niño en vez de poner atención a su tarea esté viendo o por lo menos escuchando lo que pasa en la tele” (Profa. de Quinto de Primaria de la Escuela G)

Otro maestro comenta:

“El gran problema es que ni los padres, ni los niños ni nadie pone una solución a esto, y nos culpan a nosotros del bajo nivel de la educación en México” (Profesor de Español de Secundaria de la Escuela G).

La otra postura se refirió más a la competencia que la televisión presenta al maestro ante sus habilidades didácticas.

“El principal problema que tenemos en la escuela con las nuevas tecnologías nos lo plante la imposibilidad de adecuar el conocimiento que nosotros ofrecemos a los atractivos de imagen y sonido que tiene la televisión y el multimedia, nosotros tratamos de aprovechar uno y otro medio pero muchas de las materias necesitan procesos mas fríos y austeros para poder formar las herramientas de pensamiento que en futuro le sean útiles a los niños en su vida de estudiantes y posteriormente de profesionistas, ante esto nunca podremos competir con Discovery Kids, ni tampoco considero que esto sea realmente la función que tenemos en la escuela, ante esto, nuevamente nos planteamos que el estudiante tiene que darse cuenta que

cada cosa tiene un lugar y un momento, es parte de la educación, pero sí nos causa conflicto. (Profesora de sexto de primaria de la Escuela E).

Muchos hicieron comentarios en esta línea, con inquietudes sobre el aprovechamiento del medio en el aula y la dificultad para integrarla a los contenidos programáticos, considerándola más bien una amiga desleal con comentarios como el que sigue:

“En ocasiones la considero mi mejor aliada, pero de pronto, cuando creo haber amarrado mi clase a través de su uso, la atención de los muchachos se me va trayendo a colación comentarios que nada tienen que ver con lo que quiero que aprendan, y el tiempo me rebasa dejando la clase inconclusa y la atención perdida. (Profesora de Geografía, secundaria de la escuela B).

El aspecto general que se lee en estos comentarios va más en cuestión de control del aprendizaje que de interés en las formas de apropiación de los niños ante los programas televisivos.

Las respuestas de los maestros confirman algunos de los supuestos de los cuales parte la presente investigación:

- Los niños ven mucha televisión.
- Los niños aprenden muchas cosas de la televisión.
- Los niños prolongan su televidencia más allá del momento en que están frente al receptor.
- Los adultos no controlan el aprendizaje que los niños tienen de la televisión, ni aún cuando el mismo adulto lo pone frente al aparato.

Este último punto es sumamente importante para la propuesta que parte de esta investigación.

La educación para los medios debe rebasar las formas epistemológicas y metodológicas de la educación escolarizada, no podemos controlar el

aprendizaje, aunque podemos mediarlo. Es sumamente importante asumir finalmente que cada niño es un individuo con razonamiento propio, que su forma de apropiarse de los productos simbólicos le es propia, y que si bien su cultura y su medio social influyen estas apropiaciones no las determinan.

Nunca podremos controlar cual es el fondo y cuál la forma que el niño percibe de un programa televisivo, de una clase, de un regaño, de una conversación, por ello, la educación para los medios debe partir del principio de una Construcción Crítica del Conocimiento, para que ofreciendo las herramientas de pensamiento y el manejo de emociones por parte de cada educando, puedan construir su propia forma de hacer su televidencia.

No es posible hacer una educación para los medios partiendo de pedagogías tradicionales en cuyo objetivo está el producto y no el proceso de aprendizaje.

Los productos, sobre todo cuando se miden en exámenes, no siempre ofrecen la verdad sobre los procesos cognitivos. Lo que se hace evidente no siempre manifiesta la profundidad del conocimiento, del proceso, pero peor aún, difícilmente manifiesta los intereses y el sentimiento con que el niño enfrentó su proceso educativo.

CÓMO SE ASUME LA MEDIACIÓN DOCENTE ENTRE NIÑOS-TELEVISIÓN.

Para llegar a una educación a los medios se necesita la disposición del docente a asumir un nuevo papel dentro del aula que integre las formas de comunicación mediática en el aula de manera cotidiana y explícita.

La idea de mediador entre partes ya es una concepción bien aceptada en nuestra sociedad en diversas formas de relación sociocultural, la mediación

de los medios propuesta por Martín-Barbero (1987) y ampliamente trabajada por Orozco Gómez (1991) (1992) (1996) (2001) en relación al binomio televisión – educación, tiene también su amplia trayectoria teórico – metodológica en la Ciencia de la Comunicación y los Estudios de recepción.

Para mí, la importancia de esta idea se cristaliza al conocer cómo la comprenden aquellos que, sabiéndolo o no, son mediadores entre los niños y la T.V.

De ahí el planteamiento de la pregunta:

¿Cómo asume la mediación docente entre niños–televisión?:

En este punto las respuestas también estuvieron divididas; los docentes de las escuelas C, D y F, afirmaron que ese era un trabajo que correspondía a los padres, que el maestro tiene una labor muy específica y que la educación finalmente es responsabilidad materna.

“Uno no puede intervenir en todos los aspectos de la educación de los niños, uno no los enseña a vestirse, ni a caminar ni a qué tipo de revistas leer, ni que ver en la T.V., eso corresponde a los padres, sí como usted dice, ellos median o no la televisión, pues yo creo que es su problema, el tiempo en la escuela es muy corto y los programas cada vez están más cargados de contenidos, yo debo cumplir mi programa, hablo de televisión cuando el programa lo indica y después la olvido.” (Profesora de quinto de primaria escuela F).

Si bien la mayoría de los docentes no fueron tan parciales en su forma de pensarse mediadores de los niños y la T.V. esta postura sí fue importante en las escuelas que menciono.

En las escuelas A y G dijeron que ese tema principalmente se maneja en las clases de moral o valores, que ellas tratan de enseñar a los niños a descubrir las cosas que no agradan a Dios de las caricaturas.

En la escuela A donde todo el alumnado cuenta con programación con cable, lo que hicieron fue sugerir canales y programas para ser vistos y las maestras de primaria menor (de primero a tercero), propusieron a los padres no dejar a sus hijas ver televisión más de una hora diaria, después de hacer la tarea.

“Si dejas bastante tarea, las niñas que además deben cumplir con las actividades de clases extraescolares, (la mayoría va a Ballet, natación, o clases de idiomas o regularización) realmente les deja poco tiempo para ver la tele, esto nos ayuda a nosotras a no tener realmente ese problema, porque a veces los comentarios que se hacen en clase sobre alguna tema escabroso pueden ser malinterpretados por los padres de familia” (Profesora de quinto de Primaria, escuela A).

En las escuelas B, D y E, los maestros se encuentran mucho más interesados por este tipo de actividad en el aula, si consideran importante el retroalimentar dentro de la escuela lo que se ve en la televisión y lo expresan con ideas como la siguiente:

“Definitivamente no podemos negar la influencia que tiene lo que los niños ven en la televisión y lo que comentan de ella con sus amigos en el trabajo escolar, la educación va mucho mas allá de los conocimientos y contenidos de los programas y en muchas ocasiones, lo que vieron en la tele o lo que les contaron sus compañeros que vieron en la tele, son elementos que sirven para introducir temas de clase o para relajar al grupo cuando esta muy inquieto y tenso”. (Profesora de tercero de primaria, escuela E).

Considero muy interesante la respuesta de la profesora de Formación Cívica de la Escuela B:

“Pensándolo bien, como tú dices, si soy mediadora de la televisión con los niños, mira, es inevitable que se pasen media tarde frente al aparato, ya sea viendo programas o videos, se juntan para verlos, y cuando sus papás no los dejan ver algún canal, ya sabes, se los bloquean o los cancelan en el cable, se los graban entre cuates y se los prestan, es imposible tratar de impedir y controlar los programas como hacían nuestros padres con nosotros, por eso en clase siempre provoqué que vengan esos comentarios, tal vez porque la materia lo permite o tal vez porque me gustaría que alguien hiciera algo así con mis hijos, pero ya en clase, pues discutimos, y nos ponemos de acuerdo o por lo menos nos hacemos conscientes de lo que pasa en esos programas, las intenciones ocultas, las situaciones falsas, las consecuencias, en fin, hay que ayudar a los muchachos a que sepan protegerse solos de todo, hasta de los video clips que les meten ideas...”
(Profesora de Formación Cívica de segundos de Secundaria, escuela B).

El interés, la curiosidad, las dudas y las expectativas de los docentes ante la televisión y su relación con los niños no siempre se encuentra acompañada de un deseo de compromiso. Los docentes, por cuestiones muy arraigadas en el sistema educativo mexicano, suelen desvincular escuela de realidad. La escuela tiende a convertirse en una pantomima que si bien representa la realidad que se vive extramuros aísla las experiencias cotidianas de los actores de la educación, tratando de dejar fuera realidades familiares y personales.

En una mediación de la T.V., particularmente porque la T.V. lo que presenta son recortes representativos de esa realidad humana que cada sujeto vive diariamente, implica que entren en juego elementos de la cotidianidad familiar de los sujetos que no se implican en el aprendizaje de las matemáticas y de la historia. Estamos acostumbrados a ver la historia con una metodología marxista de análisis económico de los momentos históricos, o con un acercamiento historiográfico que desvincula la

humanidad de sucesos y personajes, presentándolos como sujetos sin familia, sin sentimientos, sin problemas y sin dudas.

Son justamente estas formas sociales las que provocan uno de los principales atractivos del cine y de la televisión, pero también son estas formas pedagógicas las que impiden que para el docente sea fácil asumir su mediación de los medios sin temer comprometer elementos personales, tanto propios como de sus alumnos, por no saber cómo enfrentarlos y cómo resolverlos. Sin embargo, son las dificultades del proceso las que más lo validan y lo plantean como necesario. Como diría María Montessori, “debemos educar para la vida”.

EL EDUCADOR, LA ESCUELA Y SU CONTEXTO.

Las preguntas que siguieron fueron las más importantes para el desarrollo de mi propuesta.

El supuesto del que parte una educación para los medios implica necesariamente dos aspectos sin los cuales no es posible la realización de un proyecto como éste se lleve a cabo, esto es, en principio la disposición del docente para tomar parte en la propuesta, y en segundo lugar ubicar dentro del contexto escolar la posibilidad de esta propuesta ya en el quehacer cotidiano de la educación.

Como ya expuse en el capítulo del contexto legislativo de la educación mexicana, existe la posibilidad de la educación para los medios en la filosofía, legislación y pedagogía expuestas por el sistema educativo mexicano; más aún, en las propuestas de educación se menciona tanto la importancia de los medios tecnológicos de comunicación como la importancia de la formación crítica en la educación básica (Art. 3ro.

Constitucional, fracción II inciso c), (Plan de estudios de primaria, SEP. 1994)

Sin embargo, como también se mencionó, los espacios curriculares son muy breves, dentro de la asignatura de español, y sólo se comprende el medio como auxiliar tecnológico, y en la lectura de su mensaje, no integrando los diferentes aspectos que llevarían al niño a transformarse en un receptor crítico.

El problema es la importancia y el manejo que el profesor da dentro del aula a estos temas, y las facilidades que se dan o no, desde la escuela a propuestas cuya epistemología es distinta a la concebida dentro de la tradición escolar.

Estos aspectos se comprobaron a partir de las posturas asumidas por docentes preparados y acostumbrados al empleo del método Constructivista en su quehacer educativo diario y en los docentes cuya forma de trabajo continúa siendo el método tradicional.

Los puntos de mayor interés en esta coyuntura fueron:

Su Disposición para Participar en una Educación para los Medios y la Factibilidad de una Educación para los Medios dentro de su Contexto Escolar Concreto.

Ante la pregunta: ¿Está Ud. dispuesto a participar en un proyecto de educación para los medios y a integrar en su trabajo cotidiano un espacio para ayudar a los niños a convertirse en televidentes críticos?

La mayoría de los entrevistados respondieron que sí, que estaban interesados en introducir en su quehacer cotidiano la educación para los medios, de alguna forma todos son conscientes de que en la vida actual los medios de comunicación masiva son una realidad tan cotidiana como comer o dormir, plantearon que así

como la escuela ayuda a utilizar otros conocimientos, también es interesante integrar una educación que incluya el ayudar a los niños a ver televisión de una manera menos manipulada.

En este punto es interesante una aproximación cuantitativa a las respuestas de los docentes, que será matizada con la revisión de sus razones.

ESCUELA	NÚMERO DE PROFESORES ENTREVISTADOS POR NIVEL EDUCATIVO EN QUE IMPARTEN CLASE.	A.		B.	
		¿Esta Ud. dispuesto a participar en un proyecto de educación para los medios y a integrar en su trabajo cotidiano un espacio para ayudar a los niños a convertirse en televidentes críticos?	SI	NO	¿Considera Ud. que en su medio laboral es posible llevar a cabo una educación para los medios.
A	4 primaria.	3	1	3	1
	4 secundaria.	2	2	2	2
B	4 primaria.	3	2	2	2
	3 secundaria.	3	3	3	3
C ▶	3 primaria.	2	1	3	0
	2 secundaria	1	1	1	1
D	2 primaria.	2	0	0	2
	2 secundaria.	2	0	2	0
E	4 primaria.	4	0	4	0
F ▶	2 primaria	1	1	0	2
	2 secundaria.	1	1	0	2
G	3 primaria.	2	1	2	1
	2 secundaria.	1	1	1	1

▶ Las Escuelas C y F por ser públicas son diferentes planteles y diferentes administraciones la primaria y la secundaria, sin embargo las considero una unidad más por sus características socioculturales y geográficas que por su orden institucional. En cada categoría la primaria y la secundaria se encuentran ubicadas en una misma zona, los maestros y los alumnos de uno y otro nivel se conocen y los alumnos interactúan entre sí. De la misma forma los alumnos de la primaria C generalmente pasan a la secundaria C, por lo tanto, en relación a mi objeto de estudio las categorizo como unidad.

La forma de pensar esta educación es lo que les plantea un mayor reto, y en este sentido responden inquietudes como:

“Por supuesto que me interesaría participar en un proyecto así, después de todo los últimos años todo ha sido innovaciones, sin embargo, como en otros aspectos, como la matemática constructiva, necesitaría saber como hacerlo, no se, algún curso o taller que me ayudara a presentar al grupo en una forma didáctica e interesante esta nueva perspectiva” (profesora de tercero de primaria, escuela E.).

En algún momento la cuestión planteó situaciones referentes alrededor de la problemática de la forma de educar, para qué educar y cómo educar... en general, pero para los medios en el contexto de la entrevista.

“Yo estoy de acuerdo en intentarlo, pero no como lo hace X, que lo que provoca es una manipulación tendenciosa de los mensajes, aprovechando para el adoctrinamiento en sus propias ideologías y creencias, creo que esto es un peligro, porque siempre en la escuela encontrarás personas así, una educación como la que tu propones tendría que respetar los principios de la educación de vanguardia, que pretende orientar a los niños ayudándoles a pensar por sí mismos y a formar su propio criterio. Interesante pero difícil. (Profesor de Civismo en la escuela F)

Para la mayoría el reto se presenta con soluciones más simples, aunque quizá menos comprometidas:

“Por supuesto que sí, pero que me digan cómo” (Profesora de sexto grado de la escuela G).

Una vez más las inercias educativas son el problema que se presenta a las innovaciones, el problema tiene más que ver con la forma de enfrentar los procesos que con el deseo y la disposición de realizarlos.

El educador mexicano, en su gran mayoría surge de un deseo de ayudar, de cambiar las cosas, de colaborar con los demás, de amar a los niños. Aun aquellos que en ocasiones nos parecen distantes tuvieron ese interés en el

inicio de su carrera. El deseo de cambiar las cosas es vigente, una vez más el problema no son las intenciones, sino los métodos, el conocimiento, los tiempos y el exceso de trabajo y las pocas gratificaciones en que ha caído el trabajo magisterial en las últimas décadas.

La mayoría de los maestros saben que debe hacerse algo con la televisión en la escuela, algunos son plenamente conscientes de que la televisión es algo más que un aparato electrodoméstico inocente y útil. Muchos saben (o más bien intuyen), que desde la escuela se pudiera ayudar a lograr lo que las campañas contra las programaciones de poca calidad han logrado.

Muchos se mostraron francamente interesados en la idea de Educación para los Medios de la cual la mayoría no había oído hablar.

“Me interesaría la educación para los medios de acuerdo a las siguientes consideraciones: primero; conocer el impacto que puede tener para los adolescentes mexicanos, sobre lo cual no se ha profundizado, durante la formación que tiene uno como docente, tiene algunas pinceladas, pero no una información importante.

Segundo, tener información accesible referente a los medios, la información que existe va enfocada mas a las carreras de comunicación, y entonces por el mismo conformismo del maestro hay cierto rechazo a ponerse a leer una cantidad de libros para sacar tres o cuatro párrafos que puedan servir para utilizarlos con los chavos, que tampoco se trata de atiborrarlos de información .

Y... tercera, que la misma escuela, como institución, que de alguna manera propiciara esos momentos de reflexión, porque es necesario redefinir los objetivos para la educación, que no es una mera cantidad de conocimientos sino una situación de formación para la vida.” (Profesor de español de primeros de secundaria, escuela B).

El deseo existe, la curiosidad también, el interés hace posible establecer los momentos. Falta integrar, asumir, proponer y ayudar a que el docente para que las propuestas teóricas, arraiguen en la cotidianidad del aula.

Para ello debemos llegar finalmente al planteamiento coyuntural que si bien no es el más complejo sí es el más difícil de vencer.

¿Considera Ud. que en su medio laboral es posible llevar a cabo una educación para los medios?

A esta pregunta sólo la escuela F recibe una negación rotunda.

En este sentido los matices son lo más importante. En la primaria el argumento es que el tiempo es muy recortado para las clases, muchas las actividades, muchas las suspensiones de clases con el actual proyecto de actualización y capacitación del magisterio que obliga a los maestros a suspender clases el último viernes de cada mes y el hecho de que todos los maestros trabajan doble turno.

Una de las maestras que respondió que estaba interesada en el proyecto agregó:

“El interés sí lo tengo, pero no la preparación, ni el tiempo, y en ocasiones ni siquiera la fuerza para cargar con más compromisos, en la tarde tengo 43 alumnos en sexto, y en mi casa 3 hijos, me interesa mucho esta cuestión porque mis hijos son de los niños que sólo mantengo dentro de casa si están frente a la televisión, pero no tengo tiempo para cambiar la situación, después de todo, por eso vivimos la educación tan pobre en México, ni como padres ni como maestros tenemos tiempo de mejorarla, solo esta en el discurso de nuestros políticos.(Profesora de segundo año de la Escuela F).

Todas las escuelas privadas expresaron que el espacio puede hacerse si quien dirige la escuela está convencido de que vale la pena, quienes en estas escuelas respondieron que no, concuerdan con el siguiente comentario:

“El proyecto es posible, pero no creo que quieran agregar una actividad más a la carga que ya llevan los niños, ahora con lo de Filosofía para niños y el aumento de tiempo para Computación están saturados los horarios, además con eso del mínimo de ocho para permanecer en la institución, pues la situación está un poco tensa, pero si tu quieres hablar con el director, bueno, a lo mejor le interesa intentarlo. Yo no creo pero es cuestión de probar. (Profesora de sexto de primaria de la escuela B.)

La viabilidad de una educación para los medios, de acuerdo a mi acercamiento empírico, se plantea más en relación a problemas de organización de tiempos y de información sobre el tema que a la falta de interés.

Sobre el proyecto de educación para los medios que realiza la S.E.P. en el Programa de Actualización Magisterial no están informados la mayoría de los maestros del sector público, mucho menos los del sector privado que no tienen acceso (ni interés) de participar en estos programas.

La Escuela Pública tiene poco espacio y poco tiempo para la realización de sus actividades. El turno matutino no puede contar con las instalaciones en la tarde, ni en la noche, y en ocasiones ni siquiera los fines de semana.

La Secundaria F, mantiene tres turnos, lo que implica grandes limitaciones para establecer un mayor horario y otras actividades que refuercen los programas establecidos.

RECUPERACIÓN PARTIR DE MI ENFOQUE.

El maestro mexicano es un sujeto plenamente consciente de su trabajo y de la importancia de que debe hacer bien su trabajo, su compromiso con sus alumnos en muchas ocasiones rebasa sus obligaciones docentes, por lo

tanto el maestro de educación básica, (primaria y secundaria), en su mayoría está interesado personalmente en los logros de sus alumnos.

Desafortunadamente los contextos económicos y sociales que rodean a la educación contemporánea no son del todo favorables, por razones económicas los maestros tienen que trabajar dos y en ocasiones tres turnos (los hay que trabajan como docentes también los turnos nocturnos), lo cual afecta su rendimiento.

Otro factor en detrimento de la calidad de la educación en México, son los vicios tradicionalistas en las escuelas normales, donde algunos maestros enseñan los nuevos contenidos y las nuevas pedagogías con las formas antiguas, trayendo con esto una fuerte resistencia al cambio, una alumna de sexto semestre de Normal me expresaba:

“La maestra de Práctica Docente nos dijo que no perdiéramos el tiempo tratando de dar nuestras clases de acuerdo a las nuevas propuestas, que al final lo tradicional es lo que sirve y que no hay nada como un buen cuestionario para que los niños aprendan lo que tienen que aprender”(Escuela Normal en GDL).

Ante estas realidades, cualquier proyecto nuevo es un reto, sin embargo, de acuerdo a lo que observé y escuché en mi acercamiento etnográfico, pude comprobar que cuando tienen entusiasmo por lograr algo, la mayoría de los maestros le pone todo su esfuerzo, sólo deben creer en lo que hacen.

Considerando este punto, es importante plantear el proyecto con una fuerte motivación y sensibilización de inicio, de aquí parten los siguientes supuestos a partir del acercamiento etnográfico:

Los maestros son conscientes de ser un elemento mediador entre el niño y la realidad que les rodea, conocen su potencial y están dispuestos a aprovecharlo en beneficio de los niños.

Los maestros saben que la televisión es un elemento de gran fuerza en la formación del pensamiento y la educación de sus alumnos, están más acostumbrados a verla como enemiga que como amiga y no saben bien cómo manejar el medio, pero son conscientes de que es necesario hacer algo.

Los maestros consideran que si un proyecto de educación para los medios les va a ayudar a un mayor acercamiento a sus educandos y a la vez les va a permitir intervenir positivamente entre la televisión y el niño, están dispuestos a hacerle un espacio dentro de su programación cotidiana en el aula.

Los maestros dicen no estar preparados para ser mediadores de la televisión pero están dispuestos, en su mayoría, a prepararse como televidentes. Por lo que es posible realizar un proyecto que los involucre en la educación para los medios.

Dentro de la escuela, tanto privada como pública, existen espacios y tiempos que se otorgan a temas o problemas importantes en la educación de los niños, aun cuando éstos no estén marcados por el programa, por lo que es posible integrar un proyecto de educación para los medios dentro de los espacios escolares concretos si se logra motivar a los directivos.

Los directores de las escuelas son entusiastas con proyectos “novedosos”, creativos y que favorezcan a los niños, por lo que una propuesta bien planteada tiene grandes posibilidades de éxito.

Ante esto puedo afirmar que un proyecto de formación de profesores para la educación para los medios es viable y deseable dentro del contexto de la educación básica, siendo una forma de inicio que acerque más a la escuela a

su responsabilidad actual ante la forma que sus educandos asuman los medios sociales de información, particularmente la televisión, lo cual da esperanzas a largo plazo de una planeación más estructurada dentro del Proyecto Educativo Nacional.

CAPITULO 6

EL MEDIO, EL MAESTRO, Y LA MEDIACION.

TELEVISION Y EDUCACION, EDU-VISION TELEVISIVA.

La inquietud existente sobre la relación niños-televisión es un problema que ya se plantea desde hace muchas décadas, como se ha visto en la breve revisión bibliográfica sobre el estado de la cuestión en Hispano América y México. Tanto especialistas en comunicación como en educación han realizado investigaciones y hecho propuestas concretas, como respuesta a necesidades ubicadas dentro de cada realidad que se analiza.

Existen trabajos desde diferentes enfoque, unos muy exitosos, otros con menos proyección, pero no por esto menos importantes.

Desde la perspectiva de mi trabajo, existen experiencias que particularmente me han ofrecido alguna orientación sobre ¿Qué hacer?, ¿cómo hacerlo?, ¿hacia dónde orientar mi mirada? De estos acercamientos el que para mí ha sido más importante es el trabajo de Roxana Morduchowicz, por diferentes características, aunque mi acercamiento no es sólo pensando un sector de la sociedad, sino que va dirigido a los docentes de educación básica en general, su experiencia me planteó cuestionamientos interesantes, sobre todo en relación a la percepción que los maestros tienen de sus alumnos de acuerdo a los consumos culturales de éstos, y un cierto sentido de superioridad o de distancia cultural hacia el

resto de la población por los hábitos televisivos, “diferentes” entre el personal docente (Pág. 65).

Hablando del problema en México, y partiendo del acercamiento empírico, legislativo y teórico, mi propuesta pretende ofrecer una solución viable de acuerdo a la situación que enfrenta nuestro Sistema Educativo considerando la gran diversidad social, económica y cultural de las comunidades educativas concretas.

Como expresé en el inicio de este trabajo, mi enfoque desde la Comunicación, es el de Estudio Integral de la Recepción, y mi acercamiento desde la Pedagogía es el Constructivismo. El análisis de la situación educativa en México parte de estas posturas, no por eso se trata de desacreditar o cuestionar el valor de otros enfoques, sino que es a partir de este acercamiento que comprendo los escenarios y los actores que forman parte de la propuesta.

La construcción de espacios curriculares a nivel estructural son sumamente complejos en relación a los estatutos que rigen dichos cambios, por lo que considero conveniente hacer primero proyectos piloto que fundamenten ante las autoridades las necesidades de dichos cambios.

En un principio planteo como crítica que los esfuerzos en educación para los medios “es una propuesta que tiene muchos años de existir en la teoría pero que ha tenido escasos aterrizajes, y estos siempre han sido esfuerzos individuales que no han llegado a transformar la realidad educativa por razones políticas” (Pág. 81). Esto lo ratifico, mi propuesta implica en cierta forma esfuerzos aislados, que de alguna manera puedan irse extendiendo y haciendo ruido, para atraer la atención de las autoridades educativas y crear la necesidad de integrarlo como propuesta nacional.

Realizar estas actividades desde esfuerzos particulares tiene una ventaja, se plantean como innovaciones motivadoras, no como imposiciones de trabajo que condicionan la permanencia en el sistema, considerando esto, hay que aprovechar las ventajas que ofrece, en lo que logramos llegar a las esferas superiores.

Dentro de las escuelas es posible, adaptar y manejar tiempos para proyectos educativos que en forma local se justifican como necesarios. Quiénes deben estar convencidos de dicha necesidad son los maestros, y hacia ellos va dirigida mi propuesta de educación para los medios. Entre los maestros entrevistados, la mayoría están dispuestos a trabajar la educación para los medios en el aula (Cfr. Pág. 159), lo cual ofrece una gran ventaja en la posibilidad del desarrollo del proyecto.

Otra ventaja que ofrece hacer surgir el desarrollo de la educación para los medios desde las necesidades concretas de cada comunidad educativa la plantea la realidad innegable de una dicotomía esencial en la forma de presentar los procesos educativos escolarizados en México, es necesario considerar que por un lado se tiene una programación única en contenidos y formas para toda la nación y por otro, un conjunto de contextos múltiples en aspectos antropológicos, sociológicos y económicos en todo el país, (Cfr. Pág. 147-148) el elemento que considero puente entre la estructura educativa y el educando (real, de carne y hueso, televidente asiduo y sujeto de nuestra preocupación para el presente y el futuro, el niño,) es el docente.

Aplico la palabra docente porque este término no se limita al profesor de formación, sino que implica a todo aquel profesionista que practica, con elementos pedagógicos o sin ellos, la docencia dentro del Sistema de Educación formal.

Esta aclaración es importante, ya que muchos docentes aprenden a ser maestros dentro del aula, en la práctica cotidiana, y gracias a los resultados, positivos o negativos, obtenidos en cada curso.

A partir de la revisión a las propuestas realizadas en diferentes países, de las observaciones hechas en las escuelas y los comentarios de los maestros, encuentro aspectos que intento capitalizar para plantear una propuesta coherente con nuestra realidad.

El proyecto necesita plantearse partiendo de la aceptación de la dirección y los docentes de la escuela y la formación de los maestros partiendo de su propia experiencia.

En México, por razones de recursos, no es posible, por el momento, considerar la realización de productos mediáticos y mucho menos su publicación, ya que el control lo ejercen televisoras privadas con poca participación de las comunidades en la transmisión televisiva, por otro lado, ese no es el interés particular de mi propuesta de educación para los medios que se aboca más a la educación crítica para los medios a partir de educar la televidencia de los espectadores.

Partiendo de la propuesta de Guillermo Orozco (1996), el maestro es el mediador adecuado entre la televisión y el medio, y considerando el trabajo de Roxana Morduchowicz (2001), es a partir de que el maestro descubre su propia forma de establecer sus consumos culturales, tiene mayores elementos para acercarse a sus alumnos con respeto y formando un ambiente adecuado para la retroalimentación creativa, no sancionante.

El planteamiento principal que hago parte de la convicción de que al educar no debemos imponer nuestras ideologías ni nuestros valores, sino proponerlos junto con todo un contexto de valores sociales que permitan al alumno construir su propio ethos de acuerdo al contexto en el que vive. De

ahí, que el respeto a la opinión del otro es un elemento fundamental en la educación para los medios, desde mi propuesta, educar para los medios no es manipular los mensajes con un sentido de sanción o censura, sino ayudar al niño a que vaya construyendo sus propias opiniones desde su perspectiva socio-cultural, la cual, por supuesto, nace en el entorno familiar.

De ahí la importancia de que el proyecto de educación para los medios responda a las necesidades culturales y sociales de cada comunidad educativa, en la cual, por ubicación espacio-tiempo, existen escalas de valores, ideologías y costumbres más o menos homogéneas.

TELEVIDENCIA CRÍTICA, UNA CONSTRUCCIÓN POSIBLE.

El acercamiento etnográfico a la escuela, la cercanía con diferentes contextos escolares y las entrevistas con maestros plantean varios aspectos interesantes de la escuela mexicana.

En primer lugar, es importante tener claro que cada comunidad educativa presenta sus propias características, que son respuesta al contexto, tanto geográfico como económico, cultural y social que le rodea. La organización interna, la cohesión entre los docentes, la relación con las autoridades de la zona escolar y con los padres de familia, son elementos que fructifican en el ambiente escolar, sin embargo, dentro de las particularidades de cada plantel, también están las particularidades del aula, que es como la familia nuclear escolar, en la cual se dan las interacciones, los acercamientos y las lejanías, el aprendizaje no sólo de aspectos cognitivos sino de construcciones sociales que en el futuro serán referente del niño en su relación entre iguales y con la autoridad. En este sentido es donde la

escuela valida su existencia a pesar de la gran oferta tecnológica de información y programas mediáticos interactivos.

En contrasentido a estas particularidades, existe también un perfil que marca al docente mexicano, una combinación entre el fatalismo realista y el idealismo futurista. (Cfr. Pág. 170-180) Fatalismo realista en cuanto a que son conscientes de sus propias limitaciones, de las limitaciones del sistema y la burocracia, de su impotencia ante situaciones (Cfr. Pág. 171) familiares y sociales que afectan la realidad del niño y de su falta de acceso a esos ámbitos que se dan fuera de la escuela. Idealismo futurista en cuanto a que confían en lograr algo en sus niños, curiosamente cada maestro se siente responsable de “sus niños”, le pertenecen y los defiende contra todo, los cuida y los regaña, se enorgullece con sus triunfos y sufre con sus fracasos, y en muchas ocasiones, este aspecto psicoafectivo es llevado a participar en los problemas familiares del niño y a la cooperación económica en algunos casos, a favor del educando. (Cfr. Pág. 173)

Sin embargo, existe un rompimiento con la relación maestro-alumno cuando se trata de contenidos curriculares, el manejo de los tiempos, de los métodos, la organización de la planificación y todo el trabajo administrativo abrumba al maestro dañando sus sentimientos y provocando rompimientos entre lo ideal y lo real. En las Normales se ha tratado de dar solución a este problema a partir de la formación docente dentro de la Práctica Educativa, y la recuperación de la misma a manera de seguimiento en un diario de campo, sin embargo este proyecto de formación sólo ha sacado su primera generación en el 2002, y los resultados todavía no se conocen, entre tanto, la mayoría de los docentes sufre por cuestiones de administración de tiempos, selección de contenidos y aplicación de exámenes de conocimiento. Aún cuando se tiene claro el aspecto formativo de la primaria y la secundaria, sigue dándose mayor importancia a

la memorización de ideas y conceptos que al desarrollo de procesos y comprensión de sucesos, y esto se manifiesta en la exigencia de los exámenes de admisión de un nivel a otro, que implican bagaje de conocimiento y no precisamente habilidades del pensamiento.

Todo esto es importante en el contexto de la educación para los medios porque ésta necesita la formación de un espacio no únicamente en el tiempo curricular o en la relación de interdisciplinariedad con las otras materias, sino en el proceso de construcción epistemológica interiorizada por el maestro.

Es necesario que el docente esté convencido e interiorice dicha convicción en la necesidad de formar a “sus niños” como personas críticas con capacidad de tomar decisiones y hacerse responsables de las mismas, y que vea en la educación para los medios una forma de acercar al niño y al adolescente a comprender y construir su realidad a partir de la interpretación y lectura de la información mediática que se le ofrece durante todo el día.

Los maestros en sus entrevistas manifestaron interés en la educación para la televisión, son conscientes de la problemática que presenta estar ante un medio de información en actitud pasiva, saben que necesita hacerse algo y que ese algo no permite dentro de lo posible la solución simplista de “aventar la televisión por la ventana”, conocen la realidad de sus alumnos, y en muchos casos de sus propios hijos; están dispuestos en su mayoría a participar activamente en un proceso de educación para los medios, pero piden que se les diga cómo hacerlo.

Dentro de la propuesta que planteo más adelante, la idea no es enseñar “como hacer las cosas”, sino dar las herramientas y ayudar a que cada sujeto construya su propia forma de adquirir y transmitir los conocimientos,

la intención es empezar a romper años de hábitos educativos que han provocado que en nuestro país el desarrollo de la investigación y de la ciencia sean ajenas a la mayoría de los mexicanos. Necesitamos aprender a aprender de una manera más activa, comprometida y creativa, y esto debe cambiar a partir de los mismos docentes.

El modelo pedagógico seguido en nuestro país, por muchas razones, (la mayoría de ellas sin tener relación directa con las conveniencias educativas de formación de los alumnos), es un modelo tradicional, que como expresan distintos pedagogos y especialistas en la educación es un sistema “reproductor” o “bancario”, refiriéndose a que el conocimiento es transmitido del maestro que “sabe” al alumno que está “aprendiendo” de forma memorística los contenidos elegidos por el maestro o la Secretaría de Educación Pública, encargada de diseñar los contenidos curriculares y autorizar los libros de texto. (Ferrini, 1975; Valero, 1990; Moncayo, 1992.)

Esta forma pedagógica tiene arraigo por diferentes motivos, entre ellos: la formación recibida en las escuelas normales; lo numeroso de los grupos que hace pensar que es más fácil y tiene mejores resultados dar una “clase magisterial”; la falta de libros y material didáctico en el aula, la escuela, el hogar e incluso en las ciudades o pueblos carentes de bibliotecas actualizadas, etc.; y también la historia escolar de cada maestro le hace recurrir a sus propias experiencias académicas y solucionar a través de su memoria escolar los métodos con los cuales el mismo aprendió, elemento antropológico recurrente en la historia del hombre: “enseño como aprendí, si conmigo funcionó contigo también funciona”, a final de cuentas, sabiduría popular.

Sin embargo, debemos tomar en cuenta que aunque la televisión y los medios masivos de comunicación no son elementos “nuevos” o “novedosos” en nuestra realidad cotidiana y escolar, a pesar de que desde enfoques como el de “los tercos efectos” (Orozco, 1998) y otras perspectivas teóricas de la investigación de audiencias se han preocupado por conocer y reflexionar la coyuntura educación-televisión, niño-televidencia, docente-medio, sí bien la relación de la televisión con la educación ya se ha establecido desde la década de los setentas a partir de su “aprovechamiento didáctico” por la tecnología educativa, y existen abundantes propuestas sobre “qué hacer y que no hacer en la relación niños pantalla televisiva”, no debemos olvidar que: en la vida cotidiana, las más de las veces, no se sabe cómo enfrentar el medio audiovisual, porque no sabemos como leer la imagen, que las lecturas mediáticas en ocasiones ni siquiera los alumnos de licenciatura en Comunicación saben cómo hacerlas, que la polisemia del medio televisivo nos lleva en muchas ocasiones a perder la perspectiva y nos envuelve dentro de sus juegos de emociones, y que el aprendizaje de la lectura mediática televisiva, como todo proceso humano requiere el manejo integral de la persona, es decir, el desarrollo de habilidades, actitudes y aptitudes que le ayuden a conocer y manejar sus propios sentimientos, emociones, pensamientos y juicios ante las ofertas de la pantalla televisiva.

Por ello considero importante la propuesta de lectura crítica para los medios (Charles y Orozco, 1990; Pérez Tornero, 1997 Peña y Viveros, 1997; Morduchowicz, 2001) la cual implica el conocimiento, la comprensión, el análisis y la conciencia de tomar una postura ante la producción simbólica que se lee. La lectura crítica es difícil de realizar cuando hablamos de lecturas lineales aplicadas al texto y es mucho más complejo cuando hablamos de la polisemia de múltiples lenguajes mediáticos, porque no se

están presentando únicamente ideas y conceptos, también se implican emociones, sentimientos y situaciones afectivas (Ferrés, 1994), en las cuales no es propiamente la razón el elemento que media, sino la madurez emocional, que en los niños y jóvenes está en proceso de construcción y en los adultos no siempre se encuentra adecuadamente equilibrada. Cuando hablamos de televisión, no solo se implican percepciones, sino principalmente sensaciones y sentimientos.

El problema no es sólo la presentación de la imagen y su interpretación, no se trata únicamente del manejo de emociones o el uso del “zapping”, problema que preocupa a pedagogos y psicólogos en este nuevo siglo, la situación es que no hemos enfrentado de raíz la formación de nuestros niños y de nosotros mismos como adultos dentro del mundo que ineludiblemente nos tocó vivir.

Si a la escuela hoy se le presenta el reto de ratificar socialmente la validez de su existencia como institución social (Hopenhay, 1998) ofreciendo a sus educandos el acceso y la utilización de las tecnologías informativas de vanguardia, como son el multimedia y el Internet, implementado el uso de las computadoras en las escuelas (Plan Nacional de Educación, 2000 – 2006), mucho más imperioso se hace, que antes de continuar con este “proceso de inmersión al mundo cibernético”, se eduque a los niños, y antes que a estos, a los docentes, en la formación de una audiencia crítica, considerando a la audiencia como la plantea Orozco como “sujetos sociales, activos e interactivos que no dejan de ser lo que son mientras entablan alguna relación siempre situada con el referente mediático” (2001, Pág. 23) y particularmente considerando la televidencia, que entiende la recepción mediática “como una interacción siempre mediada desde diversas fuentes y contextualizada material, cognitiva y emocionalmente, que se despliega a lo largo de un proceso complejo situado en varios escenarios y

que incluye estrategias y negociaciones de los sujetos con el referente mediático de la que resultan apropiaciones variadas que van desde la mera reproducción hasta la resistencia y la contestación.”(Ibíd.), refiriéndose específicamente a la recepción televisiva.

Mi convicción es que, si la formación de una televidencia crítica implica el proceso de hacerse consciente de estas interacciones que se desarrollan ante el referente mediático, conociendo primero la propia forma de enfrentar y reaccionar ante las ofertas mediáticas para después construir la forma de conocer los lenguajes mediáticos, las construcciones simbólicas que expresan a través de las programaciones, aprender a leer los mensajes y las plataformas sociales, políticas, culturales, económicas e ideológicas que los conducen y después, de acuerdo a las características que hacen del individuo una persona, (incluyendo sus propias mediaciones, emocionales, cognitivas, sociales, políticas, culturales, económicas e ideológicas), el sujeto puede elegir ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, y ¿porqué?, decide ver o no ver la programación ofrecida y así iniciar un proceso de exigencia en la calidad de la programación transmitida o bien, negarse a consumir las ofertas propuestas si estas van en contra de sus necesidades de consumo cultural.

La televisión se oferta, tanto la abierta como la de paga, en base no a la calidad de la producción sino en base al raítng, “que es la forma más objetiva de medir los gustos de las audiencias a partir de sus consumos televisivos” (Televisa en la discusión sobre Raítng en Spacio, 2003), al formar televidencias críticas, estamos provocando de alguna manera una nueva forma de ver televisión, y por que no, de exigir una mejor programación.

Pero considerando educación en una forma amplia, la educación para los medios no es sólo educar audiencias con fines mediáticos, sino que también formar a partir de este “pretexto” sujetos más responsables de sus propias decisiones, formar en una “televidencia crítica” es una parte del proceso educativo que conlleva el desarrollo de la habilidad crítica a todo tipo de lecturas, tanto mediáticas como de la realidad cotidiana de los individuos, es como proponía Freire, educar en la democracia.

CONSTRUCCIÓN DE TELEVIDENCIAS; COMUNICACIÓN DE EXPERIENCIAS.

La educación es un proceso que cambia con el tiempo, al igual que cambia la sociedad y la cultura, en la educación formal existen ciertas inercias en la realización de estos cambios, principalmente por el temor a cometer errores y al temor de perder el control, “la disciplina” que es uno de los valores más arraigados de la educación tradicional. Las “nuevas propuestas pedagógicas” no tienen nada de nuevo, ya en el siglo XIX los pedagogos de “La Escuela Nueva” planteaban propuestas que dan origen a la Pedagogía Constructivista de finales de Siglo XX. Las ideas que se expresan en el discurso o que se proyectan en el papel no tienen sentido si no se llevan a la realidad, y algo que me ha permitido comprobar mi experiencia de trabajo como docente es que, por muchos cursos que se tomen y muchos diplomas que se ganen, el cambio en el aula se lleva a cabo cuando el docente está convencido de que vale la pena jugarse su trabajo, su prestigio, su autoridad, su control de grupo y su comodidad para conseguir un elemento positivo en la formación de sus educandos.

La investigación empírica que realicé comprueba que los docentes en su mayoría están dispuestos a trabajar en beneficio de sus alumnos, pero evidentemente no pueden realizar un trabajo para el cual no están

preparados, por ello, considero que antes que tratar de llevar al aula de las escuelas básicas una educación para los medios, se debe sensibilizar y ofrecer herramientas y acompañamiento a los docentes que trabajarían este proyecto.

Un proyecto de esta naturaleza no debe seguirse con los esquemas tradicionales de la planeación educativa en nuestro país, mi propuesta es romper estos esquemas y ayudar al docente a construir su formación en la televidencia crítica, ofreciéndole la posibilidad de recuperar su propia televidencia y a partir de ella aprender a manejar los elementos teóricos y prácticos de la educación para los medios, ayudándole a proyectar a partir de su propia experiencia las actividades didácticas a partir de las cuales realizará en el grupo concreto con el cual está trabajando su proyecto de educación para los medios.

La propuesta es ofrecer un diplomado, que incluya la observación empírica y la recuperación de la práctica docente para realizar un proyecto de educación para los medios, insertado en todo su proceso, desde la planeación, la puesta en práctica y la evaluación, dentro de la realidad concreta.

Es verdad que ya se han realizado este tipo de actividades en México, sin embargo, estoy convencida de que no basta con ofrecer un curso y lanzar al maestro a realizar el trabajo, por razones que ya he planteado anteriormente, cuando todo va bien, el proyecto sigue adelante, pero cuando llega la presión administrativa, cuando los tiempos se vienen a término y los contenidos curriculares considerados “más importantes” no se han cumplido, o cuando se presentan situaciones para las que no existen respuesta, generalmente se regresa a lo tradicional, “al fin y al cabo así aprendí yo”, llevando al abandono de los nuevos proyectos.

Lo importante de esta propuesta es ayudar al docente para que éste pueda interiorizar sus convicciones sobre el trabajo que está realizando, acompañándolo en el transcurso de su primera experiencia y asesorándolo para que realice los cambios necesarios en el transcurso del desarrollo de su proyecto.

Así las cuestiones problemáticas y las dudas, elementos ineludibles de la antropología de la educación, pueden ser superados si existe un verdadero acompañamiento, una forma de diplomado que rompa las estructuras tradicionales de la formación docente y ayude a una recuperación de la práctica no como un proceso de sanción o pretexto para verificar el rendimiento en el trabajo, sino como una forma de acompañar al docente en su experiencia y al mismo tiempo recuperar esa experiencia en beneficio del proyecto, de los docentes y finalmente del principal personaje de este esfuerzo, el alumno.

DIPLOMADO

EDUCACION PARA LA TELEVIDENCIA.

PEDAGOGÍA Y EPISTEMOLOGÍA.

El planteamiento de un proyecto de educación para los medios en la escuela implica clarificar explícitamente algunas ideas y conceptos para que pueda ser comprendido el sentido y la postura de la cual parte la propuesta.

Es necesario retomar algunas ideas que ya se han manifestado a lo largo de este trabajo, pero que son fundamentales para el desarrollo del mismo y la aclaración del sentido en que se manejan algunos conceptos y términos.

En primer lugar se debe tomar en cuenta que la escuela en general y cada escuela en particular tiene una doble misión. Por un lado, la formación del alumno en cuanto individuo, y por otro, la colaboración para que dicho individuo se adapte al medio ambiente sociocultural al cual pertenece, desarrollando sus capacidades para que se integre a su sociedad en forma útil para la misma.

Por lo tanto la escuela es una institución social, que transmite, a través de sus actividades, el *ethos* social (conjunto de valores aceptados por la sociedad como deseables y dignos de ser preservados) de la comunidad a la que sirve. De esta forma, aún cuando todas las escuelas primarias y secundarias de México son regidas por el artículo 3ro. Constitucional, dirigidas por la Secretaría de Educación Pública y respetan la Ley Federal de Educación utilizando los mismos programas y el libro de Texto Único en la primaria, cada escuela responde a las necesidades particulares del Estado, la población y la comunidad en la cual establece su servicio dentro del espacio – tiempo que le corresponde.

Es importante considerar lo anterior, porque aunque se den por sentadas las bases generales de la educación mexicana, es inevitable que cada escuela desarrolle las particularidades que van estableciendo variantes en el proceso dinámico de la educación y la intervención y dinamismo de sus mismos actores.

De tal forma que para realizar un proyecto en el cual se pretende la formación del criterio de los educandos, en cualquier sentido, no podemos hacer a un lado las individualidades y las interacciones que se juegan entre los sujetos que forman esta pequeña comunidad pensante, el aula de clase.

Considero el conocimiento humano como una aprehensión y explicación de la realidad a partir de la interacción del sujeto cognoscente con el objeto,

por medio de la percepción, sensación, reflexión, comprensión y apropiación de los elementos simbólicos que dicho objeto representa. Por lo tanto, para conocer no basta con conceptuar, es necesario identificar y de-construir los significados para poder comprender y responder a dicho objeto en forma crítica, es decir, es necesario implicar no sólo la sensación y la emoción, sino también la reflexión y la intelección para que el conocimiento sea verdaderamente significativo para el sujeto y éste pueda decidir la forma en que se apropia de dicho conocimiento. De tal forma que comprendo el conocer como un acto voluntario del sujeto.

Desde el punto de vista Kantiano el desarrollo del criticismo tiene como finalidad “la reflexión sobre la ciencia y en general sobre las actividades humanas, con el fin de determinar las condiciones que garantizan y limitan la validez de la ciencia y en general, de las actividades humanas” (Abbagnano, 1974, Pág. 718). Cuando el sujeto ha logrado el conocimiento, está en posibilidad de desarrollar su criticidad, es decir, establecer su propia postura ante una ciencia o actividad humana determinada, ejerciendo para ello su capacidad de reflexión racional.

La criticidad es, como todas las herramientas del pensamiento, una facultad cuyo proceso se desarrolla a lo largo de la vida; desde la propuesta de Piaget, el niño a partir de los 8 años inicia este proceso.

Enseñar al niño a ser crítico es darle las herramientas para enseñarlo a ser libre, concepto que también es importante aclarar, ya que la libertad es un acto consciente que implica la capacidad de optar voluntariamente entre dos o mas circunstancias, y dentro de este acto de tomar una decisión sobre una opción determinada, también se implica el asumir las consecuencias, es decir los costos, ya sean positivos o negativos sobre la

decisión tomada, es decir, ser libre es saber elegir y aceptar las consecuencias de la elección realizada.

Para que este proceso se lleve a cabo dentro de la educación del niño, debe ejercitarse de forma que el conocimiento adquirido crítica y libremente sea significativo, y una de las formas que los pedagogos del siglo XX (Montessori, Piaget, Freinet, Freire, por mencionar a algunos), descubrieron puede lograr mejor este proceso, es “aprender haciendo”, de tal forma que el niño debe aprender construyendo su propio conocimiento a partir de ejercicios y experiencias guiadas en las cuales el docente toma el papel de acompañante que dirige a modera dichas actividades, pero que permite al niño experimentar, equivocarse, experimentar y acertar, hasta lograr apropiaciones que le sean significativas y que le permitan tomar una postura ante el conocimiento adquirido, es decir, un aprendizaje significativo y crítico. A esta corriente pedagógica, basada en otras propuestas desarrolladas a lo largo del siglo XX se le ha llamado Constructivismo y tiene fundamentaciones Piagetanas y Personalistas, entre otras.

Particularmente cuando hablamos de educación para la televisión, es necesario que el educador desarrolle la capacidad de promover la criticidad en sus alumnos, pero además también es necesario que exista la disposición de establecer una dinámica de interacción social sana en la cual existan los espacios y los tiempos, curriculares, físicos y sociales, que permitan al educando construir los puentes de comunicación que le lleven a expresar con libertad sus ideas.

De aquí, que el papel que juega el docente dentro de una Educación para los medios, es de facilitador de los procesos interactivos entre el niño y el objeto, en este caso la televisión, pero también entre el niño y sus iguales,

que son quienes le darán los elementos para poder realizar sus apropiaciones de acuerdo al contexto psicosocial al que pertenece.

Para lograr lo anterior, es necesario que también el docente cuente con este espacio, que le permita construirse a sí mismo como televidente crítico y aprenda a expresar con libertad sus propias ideas que le lleven a tomar postura ante sí, como persona, ante la televisión, como medio, ante la programación, como oferta cultural y ante sus alumnos, como individuos, ayudándole a planear un proyecto pensado en el grupo concreto con el cual va a trabajarlo.

Para ello, el docente necesita contar con los elementos que le faciliten transformar su propia televidencia en la base a partir de la cual con las herramientas teóricas, tanto pedagógicas como comunicativas y su propia experiencia en el campo de la educación pueda proyectar una planeación creativa para realizar en el aula el proceso que él ha logrado en el diplomado. La apuesta es que si el docente logra su autoconocimiento como televidente y puede construir su propia forma de lectura de sus consumos culturales esta en la posibilidad de iniciar la construcción de un proyecto que lleve a sus alumnos a la misma experiencia que él vivió, partiendo de cambiar su mirada sobre sus educandos. Es importante crear una relación de proximidad para detonar el proceso.

IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES.

De una educación para los Medios.

Como expresé ampliamente a lo largo de este trabajo la educación para los medios es una necesidad debido a que el medio televisivo es uno de los que mayor consumo tiene en el país, y su oferta plantea al televidente distintas propuestas, la mayoría de ellas dirigidas a las emociones, tanto en las

programaciones informativas como recreativas y publicitarias. (Charles y Orozco, 1990; Pérez Tornero, 1997; Ferrés, 1994; Peña y Viveros, 1997; Morduchowicz, 2001).

Esta situación preocupa a los maestros de educación básica en México (Cfr. Pág. 167) y les plantea un problema que enfrentan de acuerdo a su creatividad y postura, en ocasiones confrontando la televisión en el contexto de sus clases (Cfr. Pág. 171) o evadiendo esa realidad tratando de aislar el momento de estudio del resto del contexto del educando (Cfr. Pág. 170).

En las entrevistas los maestros manifestaron estar de acuerdo en participar en un proyecto de este tipo, y algunos expresaron gran interés en ello, prueba de ello es el éxito que ha tenido el proyecto de educación para los medios, Desarrollo de la Visión Crítica, el D.F. (Pág. 88-96).

El interés existe en padres de familia y maestros, y los mismos niños responden positivamente a la mediación, principalmente cuando ésta no implica censura, sino que les ayuda a desarrollar su criterio y su creatividad. De tal forma que no podemos eludir esta necesidad de promover programas de educación para los medios en el Aula.

DE LA FORMACIÓN DOCENTE COMO EDUCADORES PARA LOS MEDIOS.

De acuerdo al contexto en que se ubica la formación y el desempeño docente en la Escuela de Educación Básica en México se identifican las siguientes necesidades:

Sensibilizar al docente para que pueda identificar sus propias actitudes, acciones y reacciones ante el medio televisivo, ayudándole a que se descubra a sí mismo como televidente.

Ofrecer a los docentes los conceptos teóricos mínimos para desarrollar y comprender los procesos comunicativos audiovisuales, no solo como medios didácticos, sino como transmisores polisémicos de cultura.

Ayudar al docente a la construcción de una nueva postura epistemológica que le lleve a modificar su forma de educar partiendo de la transformación del proceso de enseñanza – aprendizaje, en un proceso de aprendizaje interactivo.

Facilitar en el docente la recuperación de su práctica educativa ofreciéndole un espacio en el que a partir de la puesta en común de sus experiencias en el aula realice un proceso de deconstrucción de su experiencia docente para facilitar su desarrollo creativo en la construcción de sus proyectos de trabajo en la educación para los medios.

PROPUESTA CURRICULAR.

Planear a partir del Diplomado en Educación para Televidencia un proyecto aplicable a cada realidad grupal, de acuerdo a las necesidades concretas con aplicabilidad práctica en la formación de receptores críticos de la televisión.

Es importante recordar que en la formación de la Escuela Normal y en la mayoría de las carreras universitarias no existen materias sobre Comunicación, (Cfr. Pág. 139) y que el otro elemento que podría apoyar las lecturas mediáticas sería la Estética y la Apreciación Artística, principalmente de la Pintura, pero tampoco es un elemento común en nuestras Normales y Universidades, que el Análisis literario y del discurso, solo se lleva en carreras filosóficas o de lenguas, que los estudios de Percepción y Desarrollo Psicológico del Niño suelen ser muy elementales y que la mayoría de los docentes sin formación Normal que trabajan en las

escuelas secundarias pertenecen a carreras de Ciencias Exactas, como ingenierías, por lo que tampoco tienen estos elementos. Es partiendo de esta realidad que se hace necesaria la formación en estos aspectos teóricos y metodológicos para que haya apoyo del maestro.

FUNDAMENTACIÓN CURRICULAR.

El Diplomado en Educación para la Televidencia pretende dar las herramientas teórico-metodológicas para realizar un proyecto de Educación para los Medios, particularmente la televisión en el aula, dentro de un contexto concreto de educación formal escolarizada.

Dirigido a:

Este Diplomado va dirigido a docentes de educación básica, en sus niveles de Educación Primaria y Educación Secundaria.

Duración:

120 hrs. en 6 Módulos.

Objetivo:

Ofrecer a los docentes de Educación Básica, los elementos teórico-metodológicos para que realicen y apliquen en el aula un proyecto de Educación para la Televidencia, dentro del contexto curricular del nivel y grado escolar en que trabajan.

Metodología:

En el Diplomado se desarrollarán en forma de Seminario, las Materias Teóricas, y de Taller, las Materias Prácticas, en la Recuperación de la Práctica Docente se realizará una aproximación etnográfica promoviendo las visitas de observación con fines didácticos.

Se plantean diferentes aspectos para el desarrollo del Diplomado, que no necesariamente abarcan un tiempo específico sino que pueden irse planeado de acuerdo a las necesidades del grupo:

- Un primer momento de sensibilización y autogestión a partir de un módulo a manera de taller que ofrezca la posibilidad de la formación de la televidencia crítica, que se necesitará prolongar a lo largo del diplomado.
- Un segundo aspecto a partir de 3 módulos teóricos realizados en forma de seminario que ofrezcan los elementos teóricos de comunicación-educación que fundamenten el proyecto.
- Un tercer aspecto de aplicación a la práctica en el trabajo cotidiano en el aula con registro a manera de diario de campo para revisar el trabajo en sesiones calendarizadas para recuperación de la experiencia, retroalimentación y acompañamiento del asesor y los compañeros del proyecto, que retomará las experiencias y elementos teóricos anteriores y se enriquecerá sobre la marcha.
- Un módulo de evaluación y planeación para el siguiente año escolar que recupere la experiencia del proyecto y ofrezca la posibilidad de reflexionar, reconstruir y planificar el proceso para aplicarlo en cursos futuros.

MÓDULO I

TALLER DE TELEVIDENCIA.

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO:

En este módulo se pretende sensibilizar al docente para que pueda identificar sus propias actitudes, acciones y reacciones ante el medio televisivo, ayudándole a que se descubra a sí mismo como televidente.

OBJETIVO GENERAL:

Identificar las mediaciones culturales, sociales, económicas, ideológicas y políticas que intervienen en la recepción televisiva.

DURACIÓN:

20 Horas.

MODALIDAD:

Presencial.

CONTENIDOS TEMÁTICOS:

Televisión y Audiencias.

Contexto Cultural y Recepción Televisiva.

Información, Diversión y Entretenimiento, una paradoja de emociones.

Ideología y Televidencias.

METODOLOGÍA:

El módulo se realizará a manera de Taller, empleando diversas dinámicas para facilitar las interacciones grupales y el proceso de introspección y reflexión sobre los procesos de televidencia.

AUTOEVALUACION:

Reporte de un proceso de revisión de la experiencia personal de ver televisión y la recuperación de la experiencia antes, durante y al final del módulo.

REGLAS DEL JUEGO:

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Es importante aclarar que por la forma de trabajo es necesaria la integración grupal y la participación activa de todas y cada una de las partes para poder llegar al logro de los objetivos.

MÓDULO II COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN Y MEDIOS.

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO:

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los conceptos teóricos que le ayuden a desarrollar y comprender los procesos comunicativos audiovisuales, no sólo como medios didácticos, sino como transmisores polisémicos de cultura.

OBJETIVO GENERAL:

Conocer las mediaciones culturales, sociales, económicas, ideológicas y políticas que intervienen en los procesos de producción, transmisión y recepción mediática.

DURACIÓN:

20 Horas.

MODALIDAD:

Presencial.

CONTENIDOS TEMÁTICOS:

Enfoque antropológico de los fenómenos de la comunicación y la educación.

La educación como proceso cultural transmitido a partir del fenómeno comunicativo.

Diferentes miradas sobre la recepción mediática.

Dimensión educativa de los medios audiovisuales de comunicación.

METODOLOGÍA:

El módulo se realizará a manera de Seminario – Taller, con especial énfasis en la recuperación de las lecturas a partir de la discusión en grupo y la clarificación de las apropiaciones conceptuales.

EVALUACION:

Ensayo sobre la comunicación de un proceso de revisión de la experiencia personal de ver televisión y la recuperación de la experiencia antes, durante y al final del módulo.

REGLAS DEL JUEGO:

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante realizar las lecturas previas para que la participación sea activa y así llegar al logro del objetivo modular y personal.

MÓDULO III

EL SIGNO, EL SÍMBOLO Y LA IMAGEN.

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO:

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los elementos que les permitan hacer una lectura de los medios a partir de la comprensión de los lenguajes comunicativos audiovisuales.

OBJETIVO GENERAL:

Conocer los elementos semióticos y perceptuales que se implican en los diferentes lenguajes estableciendo las diferencias cognitivas en las “lecturas” de texto y imagen.

DURACIÓN:

20 Horas.

MODALIDAD:

Presencial.

CONTENIDOS TEMÁTICOS:

El texto y la imagen, ¿lenguajes opuestos o complementarios?

Composición simbólica de la imagen.

Los elementos semióticos y la construcción de sentido.

Percepción y reflexión, afectividad y cognición.

Los procesos de desarrollo del niño y las lecturas mediáticas.

Medio educativo y televisión.

METODOLOGÍA:

El módulo se realizará a manera de Seminario – Taller, con especial énfasis en la recuperación de las lecturas a partir de la discusión en grupo y la ejercitación de lecturas de imagen y programas televisivos.

EVALUACION:

Análisis de un programa televisivo.

REGLAS DEL JUEGO:

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante realizar las lecturas previas y el intercambio creativo de ideas y conocimientos, para que la participación sea activa y así llegar al logro de los objetivos modulares y personales.

MÓDULO IV EDUCACIÓN Y JUEGO EN EL AULA.

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO:

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los elementos que les permitan hacer realizar un proyecto de Educación para los medios en el

aula, ofreciendo elementos didácticos para la planeación y calendarización de acuerdo al grado, tamaño de grupo y características de sus alumnos.

OBJETIVO GENERAL:

Conocer las herramientas didácticas y de planeación para un proyecto de educación para los medios dentro de la Teoría Constructivista de la Educación.

DURACIÓN:

20 horas.

MODALIDAD:

Presencial.

CONTENIDOS TEMÁTICOS:

El papel del juego en el Aula.

Técnicas y dinámicas grupales.

Juegos con la imagen y el sonido.

Planeación de acuerdo a los tiempos sociales y mediáticos.

METODOLOGÍA:

El módulo se realizará a manera de Taller.

EVALUACION:

Presentación del proyecto de Educación para los Medios en su grupo.

REGLAS DEL JUEGO:

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante el intercambio creativo de ideas y conocimientos para que la participación sea activa y así llegar al logro de los objetivos modulares y personales.

MÓDULO V. ETNOGRAFÍA Y EDUCACIÓN

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO:

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los elementos que les permitan hacer un registro de su actividad cotidiana en el aula, particularmente en su clase de Educación para los Medios, para poder retroalimentarse y poner en común sus éxitos, dudas y problemas para que en forma conjunta los asistentes al curso se ayuden a la solución de conflictos y se aporten técnicas creativas para el manejo de la clase.

OBJETIVO GENERAL:

Conocer las herramientas de registro etnográfico para realizar un diario de campo sobre su propia práctica y un registro de observación de la práctica de alguno o algunos de sus compañeros para retroalimentar el proceso en las sesiones mensuales.

DURACIÓN:

6 meses en sesiones de 4 horas cada mes.

MODALIDAD:

Abierta/Presencial.

CONTENIDOS TEMÁTICOS:

La etnografía educativa.

Herramientas y técnicas etnográficas.

El valor de la auto-observación en el aula.

Observación objetiva, valoración cualitativa: el sentido del “peer coaching”

METODOLOGÍA:

El módulo se realizará a manera de Taller, iniciará con dos sesiones de 4 horas para ofrecer las herramientas etnográficas y establecer sesiones de retroalimentación del trabajo en el aula.

EVALUACION:

Reporte del análisis del trabajo etnográfico.

REGLAS DEL JUEGO:

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades. Debe aceptarse la crítica a los problemas sin enfrentamientos personales.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante realizar el análisis previo a la sesión con el grupo y el intercambio creativo de ideas y conocimientos debe ser claro y consistente para que la participación sea activa y así llegar al logro de los objetivos modulares y personales.

MÓDULO VI. EVALUACIÓN DE PROYECTO.

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO:

En este módulo se pretende que los docentes desarrollen los parámetros con los que evaluarán su clase de Educación para los Medios, en tres momentos, una evaluación diagnóstica sobre la televidencia de sus alumnos, una evaluación continua de los logros de sus alumnos en la formación de su televidencia crítica y una evaluación final del proyecto, el trabajo docente y los logros de los educandos.

OBJETIVO GENERAL:

Desarrollar las herramientas de evaluación diagnóstica, continua y final del proyecto de educación para los medios en el aula.

DURACIÓN:

20 horas, cuatro al inicio del proyecto y 16 al cierre del mismo.

MODALIDAD:

Presencial.

CONTENIDOS TEMÁTICOS:

La evaluación educativa.

Características del televidente crítico.

Evaluación de proyectos.

METODOLOGÍA:

El módulo se realizará a manera de Taller, iniciará con una sesión de 4 horas para la construcción de los parámetros de evaluación diagnóstica de

la televidencia del alumno y concluirá con 16 horas de taller de evaluación global del proyecto (el proyecto, la práctica docente y el alumno.)

EVALUACION:

Reporte del análisis del trabajo de evaluación.

REGLAS DEL JUEGO:

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades. Debe aceptarse la crítica a los problemas sin enfrentamientos personales.

ESCENARIO POSIBLE.

El Diplomado en Educación para la Televidencia, fue presentado a la Directora del Instituto América en la ciudad de León Guanajuato. Este Instituto ofrece educación Preescolar, Básica, Media Básica, Media Superior, y las Licenciaturas en Educación Preescolar, Educación Básica y Educación Superior en diferentes áreas, además ofrece cursos y diplomados de actualización para sus egresados.

En este contexto es un lugar idóneo para implementar el diplomado dentro de sus proyectos de actualización docente a otras escuelas.

La propuesta ha sido aceptada por la Directora y se encuentra en proceso de revisión para ser ofertado el próximo ciclo escolar.

Por las características del diplomado, existe el interés de que la participación de los maestros sea con el apoyo de la escuela en la cual laboran, para que sea un proyecto escolar y ofrezca mejores resultados, sin por ello negar la posibilidad de cursarlo a los profesores que tengan interés en forma personal.

Y AL FINAL... ES SOLO UN INICIO.

Y LA HISTORIA SE REPITE...?

Las propuestas de educación para los medios, desde sus diferentes enfoques ya rebasan la década de estar moviéndose en nuestro contexto Iberoamericano, países como Argentina, Chile, España, entre otros, han desarrollado esfuerzos importantes que han dado resultados positivos y experiencias de las cuales partir.

Lo que se ha hecho en México, si bien es muy interesante y con buenos resultados, no es significativo por las inercias culturales tanto de docentes como de padres de familias.

¿Será que tenemos en lo profundo la misma postura de los educadores medievales que ante la aparición de la imprenta no consideraron necesario que el pueblo aprendiera a leer y escribir...? Como nuestros abuelos, ¿tendremos pensado esperar 400 años para validar a los grupos de elite el derecho al aprendizaje de la lectura mediática y esperar 100 años más para empezar a considerar necesario el alfabetismo del pueblo?

A la imprenta la rebasó la estupidez histórica de los grupos en el poder; a los medios audiovisuales les esta rebasando nuestra inercia cultural y quizá algún otro elemento "oculto"...

La escuela, considera la tecnología pero ignora la ciencia, enseña historia de la ciencia y ayuda a sus alumnos a "memorizar conceptos de cultura general", pero en un gran porcentaje, no le ofrece los elementos para desarrollar sus habilidades como receptor crítico del conocimiento, mucho menos a ser productor de nuevos conocimientos.

El maestro está acostumbrado a seguir su plan de estudios y su principal preocupación es dar prioridad a las materias curriculares, que son las que sistemáticamente son evaluables. Uno de los problemas que se encuentra es justificar la implementación de una materia de educación para los medios dentro de esta estructura que cambia en formas pero no en esencia.

Existen infinidad de factores que nos plantean las dificultades para realizar cambios significativos en la escuela, que se “justifican” por falta de: tiempo, dinero, preparación, ¿voluntad?...

El maestro tiene dificultad en comprender la forma de visualizar, interpretar y explicar el mundo de las generaciones más jóvenes. La comprensión y la aprehensión de la imagen en generaciones que han crecido explicándose la realidad y el mundo a partir de visualizaciones mediáticas es diferente de la de quienes crecieron interpretando la realidad a partir de imágenes mentales.

La brecha generacional es clara en la actualidad no sólo entre alumnos y maestros sino también entre maestros jóvenes y maestros mayores.

La cultura, de por sí dinámica, se ha vuelto mucho más cambiante en las últimas décadas, y la transmisión de información ha rebasado sus formas tradicionales modificando las representaciones que las nuevas generaciones construyen para lograr sus aprendizajes. Esto ha afectado la dinámica escolar, y la escuela en su currículo y su práctica cotidiana no ha modificado su forma de enfrentar la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible, es decir, no ha logrado llevar a la práctica, aunque cada vez se lee más en el discurso, una nueva epistemología de la educación formal.

Por diferentes razones la escuela no ha sabido o no ha querido, enfrentar el mundo de mediático en el que se mueven sus alumnos, olvidando que el que

permanezcan inmersos en él no implica necesariamente su comprensión del mismo.

A esto aunamos el problema de que los mismos maestros no han logrado construir referencias simbólicas interiorizadas y adecuadamente apropiadas que les permitan explicar y conducir el aprendizaje ante las nuevas formas, cada vez más tecnologizadas, de obtener información.

El maestro se encuentra ante una realidad altamente cambiante y un sistema burocratizado, sumamente estático, del cuál el mismo docente es detractor y defensor.

La necesidad de enfrentar la realidad de la educación hoy, implica no únicamente hacer modificaciones curriculares y proveer a las escuelas de la alta tecnología; principalmente se requiere la sensibilización y capacitación de los docentes para lograr una verdadera integración, en el quehacer educativo cotidiano, del mundo mediático en que la sociedad actual vive inmersa, para que sea mediador que “educe” a sus alumnos en una recepción crítica.

Para ello es necesario asumir la responsabilidad de formar a los educadores como televidentes, para que dueños de sus emociones y sus pensamientos ante los medios puedan mediar ante sus alumnos y ayudarles a construir su forma de ser espectadores.

Conocer los limitantes, y el camino recorrido plantea un reto, la propuesta de este trabajo trata de ofrecer un camino. El que ya otros lo hayan intentado sin obtener una respuesta, o sin lograr una difusión extensa no justifica el dejar de seguir intentándolo.

Las inercias educativas, por razones culturales añejas, son sumamente difíciles de romper, pero no imposibles.

Los proyectos propuestos desde las autoridades que los docentes llaman despectivamente “de escritorio”, no suelen ser las propuestas más exitosas. Quizá, partiendo del mismo docente, el diplomado pueda transformarse en una propuesta hecha desde las bases para el Sistema Educativo Nacional.

Insertarlo de entrada en el Sistema, es cortarle las alas, porque es un trabajo que además de formalidad académica necesita interés humano.

Mi acercamiento a los maestros me ayudó a ver sus grandes esfuerzos por hacer las cosas bien, sin contar en ocasiones con los recursos necesarios para lograrlo. Los problemas laborales y de formación no me competen, lo que yo puedo hacer inicia en ésta propuesta que se ha transformado en un imaginario posible. Soy plenamente consciente de que el proyecto puede parecer una utopía, pero sin sueños el hombre difícilmente puede proyectar un futuro diferente.

Este camino ha sido recorrido por otros antes que yo, con mayores éxitos o fracasos, con mayor o menor difusión, muchos han sido base para mi trabajo.

Creo que ha valido la pena el trabajo de tres años de investigación, creo que ha valido la pena el acercamiento a la realidad cotidiana de la escuela, con los gritos, las risas, el llanto, los chocolates, los cuadernos, los libros, los lápices y la televisión, dentro del aula y en el patio de recreo, con permiso del maestro o “a escondidillas”. El niño sigue siendo niño, los adultos, somos quienes cambiamos nuestra forma de verlo, mediados por nuestras experiencias. Mi propuesta plantea la creación de un espacio común frente a la tele, pero principalmente, con el educador y el educando, juntos, frente a la T.V., ayudándose a construir mutuamente en televidentes activos.

BIBLIOGRAFIA.

- Abbagnano, Nicola; Diccionario de Filosofía, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Alfaro Moreno, Rosa María y Macassí Lavander Sandro; Seducidos por la Tele, Huellas de la televisión en padres y niños. Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, Lima, Perú, 1995
- Arévalo Zamudio, Javier; Betto Zamora, Elena; Didáctica de los Medios de Comunicación. Videocinta, SEP. México, 1998.
- Arévalo Zamudio, Javier; Didáctica de los Medios de Comunicación. Disco Multimedia, SEP. México, 1998.
- Arévalo Zamudio, Javier; Hernández Luviano, Ma. Guadalupe; Didáctica de los Medios de Comunicación. Lecturas, SEP. México, 1998.
- Arévalo Zamudio, Javier; Hernández Luviano, Ma. Guadalupe; Didáctica de los Medios de Comunicación. Cuaderno de Actividades, SEP. México, 1998.
- Arévalo Zamudio, Javier; Hernández Luviano, Ma. Guadalupe; Didáctica de los Medios de Comunicación. Manual del Asesor, SEP. México, 1999.
- Arévalo Zamudio, Javier; Noyola Arturo; Didáctica de los Medios de Comunicación. Audiocinta, SEP. México, 1998.
- Bock, Philip K.; Introducción a la Moderna Antropología Cultural, F. C. E., México, 1977.
- Castells, Manuel. La era de la Información, economía sociedad y cultura, La sociedad red. Vol. I. Siglo XXI, México, 1999.
- Coordinación de Periodismo, Comunicación y Educación; Producción de Medios en la Escuela, Reflexiones desde la Práctica. Buenos Aires, Equipo 1998.
- Charles Creel, Mercedes y Orozco Gómez, Guillermo; Educación para la recepción, hacia una lectura crítica de los medios, Ed. Trillas, México, 1990/1995.
- Charles Creel, Mercedes y Orozco Gómez, Guillermo; Educación para los Medios, Una propuesta Integral para Maestros, Padres y Niños, ILCE/UNESCO, México, 1992
- Ferrés, Joan; Televisión y educación, Paidós, España, 1994
- Ferrini, M. Rita y equipo; Bases didácticas, Serie Educación Dinámica, Editorial Progreso, México, 1980.
- Fullatí, Octavi; Antropología y Educación, Lupus Magíster, UIA, Golfo Centro, Puebla, México, 1997.

- Fundación Angel Ramos; La Lectura Crítica de Medios de Comunicación y Currículo. Puerto Rico, Universidad del Sagrado Corazón y Fundación Angel Ramos. 1995.
- García Canclini, N.; Repensar la identidad en tiempos de globalización. Ponencia presentada al VI Coloquio Internacional sobre Identidad en los Andes. San Salvador de Jujuy, 8 al 11 de agosto. y (1995) Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo, México.
- Garfinkel, Alan; Forms of Explanation, rethinking the questions in social theory, Vail-Ballou Press, Binghamton, N.Y. 1945.
- Gonzalez, J; Chavez, G; La Cultura en México, Cifras/clave, Conaculta/U. De C., México, 1996.
- Grimso A.; Varela, M.; Audiencias, Cultura Y Poder, Ensayos Sobre Televisión; Eudeba, Universidad De Buenos Aires, 1999.
- Heller, A.; Sociología De La Vida Cotidiana, Ediciones Península, Barcelona, 1977.
- Hernández Lomeli, 2000). Televisión, ilusiones y negocio, en Doisser, Medio siglo de la televisión en México, Revista Universidad de Guadalajara, N° 20, Otoño 2000, UdG, Guadalajara, México, 2000.
- Himmelweit, H; Oppenheim, A.N. Y Vince, P. (1.962): La Televisión Y El Niño. Luis Farina Editor, Buenos Aires,
- Hopenhay, Martin; La Enciclopedia Vacía, Desafíos del aprendizaje en tiempo y espacio multimedia, Universidad Central, Nómadas N° 9, Págs. 10-18, Bogotá, Colombia, 1998.
- Huergo, Jorge A.; Comunicación/Educación, Ambitos, Prácticas, y Perspectivas, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Argentina, 1997.
- Ibarra López, Armando Martín; La televisión como campo de estudio en la socialización política del niño, en Doisser "Medio siglo de la televisión en México", Revista Universidad de Guadalajara, N° 20, Otoño 2000, UdG, Guadalajara, México, 2000.
- Jacks, Nilda; Televisión, recepción e identidad, Cuestiones e imbricaciones, en Miradas Latinoamericanas a la Televisión, Orozco Gómez Guillermo coordinador, Ensayos del PROIICOM/2 Universidad Iberoamericana, México, 1996.
- Jensen, K.B.; Rosengren; Citado Por Orozco, En Recepción Televisiva, Tres Aproximaciones Y Una Razón Para Su Estudio, Universidad Iberoamericana, México, 1991.
- Junta De Andalucía, E.d. La Otra Mirada A La Tele, Pistas Para Un Consumo Inteligente De La Televisión. Sevilla, 1997.
- Levinas, E.; Humanismo Del Otro Hombre, Siglo Xxi, México, 1993.
- Lull, J.; Medios, Comunicación, Cultura, Aproximación Global, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1997.

- Lyotard, J.F.; La Condición Postmoderna, Obras Maestras Del Pensamiento Contemporáneo, Planeta - Agostini, España, 1993.
- Martín Barbero, Jesús ; Procesos de Comunicación y Matrices Culturales, Itinerario para salir de la Razón Dualista, Ed. Gustavo Gili, Madrid, 1988
- Martín Barbero, Jesús.; Dinámicas Urbanas de la Cultura, Instituto Colombiano de Cultura, Revista Gaceta de Colcultura N° 12, dic. Colombia, 1991).
- Martín Barbero, Jesús; Heredando el futuro. Pensar la Educación desde la Comunicación, Nómadas,...
- Martín-Barbero, Jesús; (1987) De los medios a las Mediaciones; comunicación cultura y hegemonía, ediciones G.Gilli, México.
- Mattelart, A.; Mattelart M. Historia de las teorías de la comunicación, Paidós, España, 1997.
- Mattelart, A; La Invención De La Comunicación, Siglo XXI, 1ra. Ed. Español, México, 1995.
- Mcluhan, Marshall; La comprensión de los Medios como las extensiones del hombre, Editorial Diana, México, 1972.
- Moncayo, Luis Guillermo; No solo con gis y buenos deseos, Editorial Hexágono, , Guadalajara, Jal. México, 4ta. edición, 1992
- Morduchowicz, Roxana; A mí la tele me enseña muchas cosas. Paidós, Cuestiones de Educación, Argentina 2001.
- Nisbet, J. y Shucksmith, J. (1985) Estrategias de aprendizaje. España. Ed. Santillana.
- Orozco Gómez, Guillermo; La Investigación de la Comunicación dentro y fuera de América Latina , Tendencias, Perspectivas y Desafíos del Estudio de los Medios. Buenos Aires, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Universidad de la Plata, 1998, Argentina.
- Orozco Gómez, Guillermo; La Televisión entra al Aula, Guía del maestro de educación básica, Mirando T.V. desde la escuela Vol. I. México, Fundación SNTE, para la Cultura del Maestro Mexicano, A.C., 1998.
- Orozco Gómez, Guillermo; La Televisión entra al Aula, Guía del maestro de educación básica, Mirando T.V. desde la escuela Vol. II. México, Fundación SNTE, para la Cultura del Maestro Mexicano, A.C., 1998.
- Orozco Gómez, Guillermo; Recepción Televisiva, Tres aproximaciones y una razón para su estudio Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales, Programa Institucional de Investigación en Comunicación y Prácticas Sociales. Dirección de Investigación. Universidad Iberoamericana, México, 1991.
- Orozco Gómez, Guillermo; Televisión y Audiencias, un enfoque cualitativo, Ediciones de la Torre/Universidad Iberoamericana, Madrid, 1996.

- Orozco Gómez, Guillermo; Televisión, audiencias y educación, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Grupo Editorial Norma, Argentina, 2001.
- Orozco Gómez, Guillermo; Hablan los televidentes, Estudios de recepción en varios países, Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales 4, Universidad Iberoamericana, México.
- Orozco, G. (Coordinador.); La Investigación De La Comunicación En México: Tendencias Y Perspectivas Para Los Noventas, U.I.A, Cuadernos De Comunicación Y Prácticas Sociales, 3. México 1992.
- Peña Ramos, Alexandrov Vladimir; Viveros Ballesteros, Frank ; Educación con los Medios. Educación para los medios, desarrollo de la Visión Crítica. México, Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F. 1997c.
- Peña Ramos, Alexandrov Vladimir; Viveros Ballesteros, Frank ; T.V. y escuela, ¿Amigos y/o Enemigos?. Educación para los medios, desarrollo de la Visión Crítica. México, Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F. 1997d.
- Peña Ramos, Alexandrov Vladimir; Viveros Ballesteros, Frank. Educación para la Comunicación, Desarrollo de la Visión Crítica en Adultos Educación para los medios, desarrollo de la Visión Crítica. México, Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F. 1997a.
- Peña Ramos, Alexandrov Vladimir; Viveros Ballesteros, Frank; La Radio en la Escuela. Educación para los medios, desarrollo de la Visión Crítica. México, Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F. 1997b.
- Pérez Tornero; Educación en televisión en: Junta de Andalucía, Ed. La otra mirada a la tele, pistas para un consumo inteligente de la televisión. Sevilla, 1997.
- Piaget, J. La equilibración de las estructuras cognoscitivas: problema fundamental del desarrollo, Madrid, Siglo XXI. 1978
- Poder Ejecutivo Federal 1989; Programa Para La Modernización Educativa 1989 -1994; Sep., México, D.F. 1989.
- Salmones Martínez, Ma de Lourdes; Programa de Educación para los Medios, Taller para niños de escuela primaria 3ro y 4to grados, guía del coordinador, ILCE, México, 1991.
- Sarramona, J.; Comunicación Y Educación, Teoría De La Educación, Ed. Ceac, Barcelona, España, 1988.
- Sartori, Giovanni, Homo Videns, La Sociedad Teledirigida, Taurus, Madrid, 1998.
- Schwartz, y Jacobs; Sociología Cualitativa, Editorial Trillas, México, 1984.
- Thompson, J.B.; Los Media Y La Modernidad, Una Teoría De Los Medios De Comunicación, Ed. Paidós, 1ra. Ed. Español, España, 1998.
- Unesco; Revista Fuentes; Cuidado, Los Niños Están Viendo, No.102, Junio De 1998, Pág. 4-7.

- Universidad Diego Portales; Programa Diplomado Comunicación Y Educación, Facultad De Ciencias De La Comunicación E Información, Chile, 1998.
- Valero-García, José María; La Escuela que yo quiero, Editorial Progreso, México, 1990.
- Vygotsky, L.S.; Pensamiento Y Lenguaje, Ed. Paidós, Barcelona, 1995.
- Wallerstein, I (Coord.); Abrir Las Ciencias Sociales, Siglo XXI/CIIICH UNAM, México, 1996.
- Wallerstein, I; Impensar Las Ciencias Sociales, SIGLO XXI/CIIICH UNAM, México, 1998.
- Williams, R.; La Política Del Modernismo, Contra Los Nuevos Conformistas, Manantial, Buenos Aires,

INFORMACIÓN ELECTRÓNICA:

- Art. 3ro. Constitucional; Versión electrónica, Poder Legislativo Federal,
<http://www.cddhcu.gob.mx/lejinfo/1/3a.htm>.
- Fuentes Navarro, Raúl: (2002) Comunicación, cultura, sociedad: fundamentos conceptuales de la postdisciplinarietà, Web ITESO, Depto. de Estudios Socioculturales
- Libros de Texto oficiales para educación Primaria; Versión electrónica,
http://www.sep.gob.mx/libros_de_texto_gratuitos.html.
- Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria; Versión electrónica,
http://www.sep.gob.mx/reforma_a_la_educaci_n_normal.html
- Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria; Versión electrónica,
http://www.sep.gob.mx/reforma_a_la_educaci_n_normal.html
- Plan nacional de desarrollo, 1995 – 2000, versión electrónica.
- Programa De Desarrollo Educativo; Versión electrónica,,
http://www.sep.gob.mx/programa_de_desarrollo_educati.html
- Programa de Educación Primaria; Versión electrónica, http://www.sep.gob.mx/educaci_n_primaria.html
- Programa de Educación Secundaria; Versión electrónica,
http://www.sep.gob.mx/educaci_n_secundaria.html